Conferència de la Cultura
Kulturaren Konferentzia
Conferencia da Cultura
Conferencia de la Cultura

RESUMEN PONENCIAS

RETOS DE LA GESTIÓN CULTURAL ACTUAL: INNOVACIÓN, ACCESIBILIDAD Y SOSTENIBILIDAD.

VI CONFERENCIA ESTATAL DE LA CULTURA

25 aniversario 1998-2023 GESTIÓN CULTURAL Federación Estatal

Gestió Cultural Associació Valenciana de Professionals de la Cultura

COORGANIZA

COLABORADORES PRINCIPALES

València. 2023. Es un reto y un sueño cumplido que el mayor encuentro de gestores culturales que se celebra en el país haya tenido lugar este año en València, organizado por la **Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de la Gestión Cultural (FEAGC) y *l'Associació Valenciana de Professionals de la Cultura-Gestió Cultural*.** Jornadas de reciclaje, puesta a punto, estimulante intercambio y debate abierto, que han coincidido con la celebración del **XXV aniversario de la FEAGC** en una ciudad y una comunidad que, en palabras de la presidenta de la Federación, Ana Velasco, ha destacado siempre por su creatividad y su innovación.

Innovación, accesibilidad y sostenibilidad son los tres ejes sobre los que han debatido más de una treintena de profesionales en tres conferencias, cuatro mesas redondas, cuatro presentaciones y un panel de experiencias relacionadas con el Premio de Buenas Prácticas FEAGC, en unas jornadas en las que han participado cerca de 300 profesionales en lo que representa una cifra nunca antes alcanzada en la historia de esta convocatoria.

El intercambio de conocimientos y experiencias para la mejora permanente de la figura de gestor y gestora cultural es la razón de ser de esta VI Conferencia Estatal de la Cultura, donde cada pequeño logro en pos del reconocimiento de la profesión es un paso de gigante. Jornadas de debate abierto en las que se ha puesto de relevancia la fragilidad del sector y la necesidad de aplicar un enfoque multi y transdisciplinar que fortalezca la relación transversal de los gestores/as culturales con profesionales de otras áreas, con la sana intención de incorporar la dimensión creativa en la construcción de un modo de vida que aliente la visión humanística frente al reto de la sostenibilidad.

Durante tres días se ha reivindicado una gestión cultural que llegue a esa diversidad de la ciudadanía. Una gestión cultural clave para el desarrollo y el bienestar, esencial en el desarrollo de sus organizaciones, iniciativas y proyectos. Una gestión cultural desde donde se construyan propuestas y estrategias de futuro garantizando los derechos culturales de todas las personas incluyendo, entre ellas, a las que se dedican a este oficio, con claves importantes como la del Estatuto del Artista, la propiedad intelectual o la necesidad de revisar las políticas de subvenciones en relación con las desgravaciones fiscales en el sempiterno debate sobre la ley del mecenazgo en este país. La reclamación de mayores presupuestos. La búsqueda de alianzas… ¿un cambio de modelo?

Las artes, la cultura, la creatividad y el pensamiento se quieren para generar una nueva idea de valor en la sociedad. El reto de la gestión cultural está en la capacidad de trabajar transformando valores, incorporando los ODS a cada una de nuestras agendas para hacer útil nuestra capacidad de reflexión, emoción, espíritu crítico, solidaridad y compromiso, en busca de nuevas preguntas. Tomando como responsabilidad compartida el fortalecimiento de las dinámicas sociales vinculadas a la cultura, entendiendo ésta como constructora de ciudadanía, más allá de lo que hoy se baraja en la dimensión industrial.

El crecimiento orgánico de las organizaciones, el empleo de calidad, la reconexión con la ciudadanía en la vida cotidiana, con los públicos (en plural), la resistencia propositiva… se perfilan como tácticas para dictar las estrategias en medio de la incertidumbre generalizada. El sector necesita estructurarse, no sólo desde la emergencia sino desde la cooperación multiagente, multisector, multinivel.

La digitalización, el puente generacional o el marco sociopolítico global requieren una reconversión de la mirada que ponga en el centro a las personas, la comunicación, la mediación, lo vivaz. La necesidad de sistematizar el conocimiento desarrollado, de pasar de una competencia cooperativa a una cooperación competente, generando formas de participación centrífuga que analice cómo se responde desde la profesión a la ciudadanía, y no al revés. Transitando por la intersección, por la periferia, por los bordes, aplicando una visión sistémica para la transferencia creativa que consiga el efecto transformador incorporando la innovación como una actitud o un estado de ánimo.

Durante la conferencia han sido varias las voces que han reclamado la necesidad de volver a hacerse las preguntas básicas, preguntarse por qué somos gestores culturales y cuáles son los porqués de cada proyecto. ¿La cultura una herramienta?

La necesidad de transformar en profundidad los modelos organizativos, la gestión del territorio desde la perspectiva simbólica, el turismo cultural, la promoción económica, la dimensión social ligada a la ambiental, o los nuevos yacimientos de empleo requieren de una mirada a largo plazo, documentada, que permita ejercer la libertad del individuo en un contexto de libertad colectivo. Una gestión cultural que se reconoce política en tanto que incide en los modelos de desarrollo en los que la imaginación es un antídoto contra el asistencialismo y la participación una aliada de la emancipación. Debates complejos para situaciones complejas que requieren grupos motores y viceversa.

La comprensión de la internacionalización desde los contextos locales. La accesibilidad al entorno, a las tecnologías, a los contenidos. La evidencia de que los ecosistemas biológicos más diversos son los más resilientes. Son algunas de las cuestiones abordadas en esta conferencia, donde se ha resaltado la tarea de la gestión cultural para elevar el debate público en busca de una sociedad más tolerante e inclusiva y con mejores y mayores herramientas para atender los retos de sostenibilidad económica, ambiental y social.

La igualdad de género, la búsqueda de rigor y compromiso. La necesidad de interactuar y disfrutar, comprometidos con el momento histórico contemporáneo, apoyando, fomentando, investigando, recuperando, enseñando, analizando y difundiendo la cultura propia, conciliando la exigencia de democracia con la excelencia, sistematizando la evaluación de proyectos y su seguimiento, visibilizándolos en la intersección entre cultura y desarrollo sostenible en relación también con el urbanismo y el territorio. Poniendo el foco en la colaboración, la cooperación, el espíritu emprendedor, la hibridación, la demanda de participación, el empoderamiento, la capacidad de mutación, transgresión, singularidad y creatividad, trabajando con el tejido social próximo.

Un reto para todos y cada uno de nosotros, que somos quienes, en definitiva y en este momento, pueden cambiar las cosas para mejorarlas, de forma permeable, a través de la agitación cultural, con la mirada puesta en las personas, el planeta y la prosperidad. Con la atención a la cohesión social, la autoestima, lo equitativo, lo vivible y lo viable, mesurando los hábitats y la calidad de vida. Una mirada a través de la cual entender el mundo, y que nos invita a reinventarnos en la generación de servicios, en las fórmulas de financiación, en los contenidos, los enfoques, las metodologías para cambiar la instrumentalización por el entendimiento y el sentimiento que lleva a la acción. Porque la cultura es motor del cambio social en tanto que facilita la comprensión de los retos a los que nos enfrentamos como seres humanos a partir de los principios de igualdad, pluralidad, equilibrio y proporción.

Inauguración oficial

Miércoles, 1 de febrero de 2023. 18.30 h
Sala Alfons el Magànim. CC La Beneficència

- **Josep Vidal, representante de la Diputación de València**
- **José María Bullón, presidente de la Associació Valenciana de Professionals de la Cultura-Gestió Cultural**
- **Ana Velasco, presidenta de la FEAGC**
- **Ximo López, secretario autonómico de Cultura**
- **Joan Ribó, alcalde de València**

Josep Vidal

Representante de la Diputació de València

Quiero felicitarles por el esfuerzo organizativo, por una programación muy completa y por la importancia que supone llevar a cabo esta VI Conferencia Estatal de la Cultura, porque en ella, los diferentes agentes culturales, desde vuestra propia experiencia, vais a poder aportar esos conocimientos y formas de hacer la nueva cultura.

Todo el mundo sabe que la cultura tiene un papel muy importante en la sociedad, un papel transformador y de cambio, aparte del enriquecimiento personal, aunque a veces no se reconoce. La cultura cubre esos momentos de ocio del ser humano. Podemos decir que la cultura es útil y, además, engancha. Si sabemos ofrecer una gestión cultural que llegue a esa diversidad de nuestra ciudadanía, la cultura puede ser muy atractiva.

En la Diputació de València estamos intentando llegar a todos los pueblos y comarcas y a toda la ciudadanía, y lo intentamos hacer con una oferta cultural que recoja las diferentes sensibilidades. Desde el folclore, pasando por las artes escénicas o la ópera con *Les Arts Volant.* Estas actividades llegan a públicos diversos y son un éxito. Una forma de hacer cultura que aporta valores (de igualdad, sostenibilidad, respeto al patrimonio, etc) en cada una de las acciones. Y son esos valores los que configuran una sociedad cultural diversa como es la nuestra.

José María Bullón

Presidente de AGCPV (Associació de Gestors i Gestores Culturals del País Valencià)

Desde la Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de València estamos encantados de acoger la VI Conferencia Estatal de la Cultura, que es el mayor encuentro de gestores culturales que se celebra en el país. Como asociación integrante de la FEAGC, acoger la conferencia, aparte de ser un gran trabajo y satisfacción, es un reto y un sueño cumplido, ya que uno de los objetivos que nos marcamos fue poner en valor la profesión valenciana en el ámbito de la gestión cultural a nivel nacional y mostrar el trabajo que desde nuestra comunidad se está realizando en el ámbito cultural.

En el ámbito territorial es importante que se visualice cómo los gestores y las gestoras estamos trabajando por la calidad de la cultura y por hacer que los procesos culturales sean cada vez más profesionales. La gestión cultural es clave para el desarrollo y el bienestar de la sociedad, pero ésta no sería posible sin un marco que permita y favorezca el desarrollo de la vida cultural en nuestras ciudades. El marco es lo que viene a poner de relieve las conferencias que celebramos los gestores culturales cada dos años.

Desde el activismo galopante y desde la perseverancia, este año seguimos apostando por avanzar sobre cómo mejorar en el trabajo de los gestores y gestoras culturales. En una sociedad en constante cambio, la incorporación de prácticas de accesibilidad, innovación y sostenibilidad en el campo de la gestión cultural es esencial en el desarrollo de sus organizaciones, iniciativas y proyectos culturales. Son los tres ejes que sustentan la conferencia de este año.

Agradecer a todas las instituciones que han apoyado esta aventura, desde el Ministerio de Cultura, la Presidencia de la Generalitat Valenciana, la Conselleria de Cultura, el IVC, la Diputació de València, l'Ajuntament de València, la Universitat de València, la Federació Valenciana de Municipis i Províncies (FVMP), el IVAM, el Centro del Carmen de Cultura Contemporánea (CCCC) y el Consell Valencià de Cultura.

Estamos orgullosos de haber preparado un programa con muchísima participación valenciana, tanto de instituciones como de ponentes con conferencias que impartirán profesionales de todo el Estado. El objetivo común es debatir, reflexionar e impulsar acciones que establezcan modelos de desarrollo de gestión cultural más accesibles, incluyentes, innovadores y sostenibles.

Queremos expresar el reconocimiento que en el ámbito cultural está realizando la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento y la Diputació de València por mantener y reforzar una cultura viva mediante acciones como la *Declaración de la cultura como un Bien Esencial*, promovido por la Presidencia de la Generalitat; el desarrollo del *Plan Estratégico Cultural Valenciano* y la creación anual del sello de *Capitalidad cultural* valenciano, promovidos por la Conselleria de Educación, Cultura y Deportes para incentivar la vertebración de la cultura, o las acciones que l'Ajuntament de València está realizando para que València esté considerada entre las seis mejores capitales innovadoras y sea, como ha sido en 2022, la primera ciudad española Capital Mundial del Diseño, además de Capital Europea del Turismo Inteligente, y en 2024, Capital Verde Europea. València se posiciona, según algunos rankings, como una de las mejores ciudades del mundo para vivir, y nosotros decimos también, para la innovación y para la creación.

Agradecimiento especial al equipo de trabajo de la FEAGC y de la Generalitat Valenciana. Y para acabar, reflexionar sobre un asunto que sabéis los gestores y gestoras culturales: Tenemos muchísimas labores en nuestra profesión; contactar, dialogar, convocar, recoger iniciativas, darles formas, convencer, animar e involucrar a las personas en proyectos e iniciativas culturales. Pero también tenemos una función importante, que es seguir aprendiendo y mejorando en función de los cambios y las necesidades de las sociedades. Y esta es la razón de ser de esta conferencia. Unas jornadas de reciclaje, puesta a punto, estimulante intercambio y debate abierto. Con el deseo de que sean jornadas provechosas y también divertidas.

Ana Velasco

Presidenta de FEAGC

Quiero dar las gracias a todos estos maravillosos compañeros de viaje que han hecho posible que estemos aquí. Pero no sólo a ellos. A todos vosotros, porque ha sido un éxito. No es que no nos lo esperáramos, pero habéis superado todas las expectativas en el sentido de que es la Conferencia Estatal de la Cultura que más profesionales va a juntar, en València, en tres días. Faltan cinco personas para llegar a 300 y eso es un número que pocas veces se consigue.

Llevamos 25 años y la FEAGC no podía tener mejor sitio para celebrarlo. Es una ciudad maravillosa llena de luz. Una ciudad muy accesible que se está peatonalizando, una ciudad para vivirla. Es una ciudad que siempre ha acogido muy bien a la FEAGC y a todos los profesionales que trabajan aquí, para aquí y desde aquí, esa asociación de gestores culturales de València, con una trayectoria muy amplia y grandes profesionales.
Igual que desde la Federación, siempre decimos que somos como los sindicatos; no trabajamos sólo para los afiliados sino para todos los gestores culturales.

Son 25 años y esta es la sexta conferencia que hacemos desde la primera que se hizo en Madrid, luego en Pamplona, en Valladolid y en Mérida. Ahora hemos dado un paso más. Estamos gestionando cultura. Hemos aprendido mucho a lo largo de todos estos años. Hemos desarrollado nuevas formas de trabajar,

gracias también a la experiencia compartida de cada uno de nosotros en esta colaboración de distintas entidades territoriales. Y ahora gestionamos y trabajamos mejor. Tenemos muchísimo camino por recorrer, todavía muchísimo que aprender, pero ahora ya tenemos otro lenguaje. Somos gestores culturales que empezamos siendo técnicos de animación sociocultural y ahora estamos reconocidos como profesionales de esa gestión cultural que interrelaciona muchas áreas. No solo nos dedicamos a la cultura, que es nuestro objetivo principal, sino que somos interdisciplinares y trabajamos con profesionales de otras áreas como la sanidad, el turismo, la innovación o la creatividad. Precisamente, esta comunidad ha destacado siempre por la creatividad y la innovación. Es el mejor sitio para celebrar esta conferencia y nuestro 25 aniversario. Esta ciudad se merece que la disfrutemos y nosotros nos merecemos disfrutar y compartir mucho en estos días.

Resaltar el trabajo de esta asociación con su secretaría técnica al frente. Vamos a debatir mucho sobre cultura inclusiva, accesibilidad, desarrollo social sostenible y con todo ello espero que todos aprendamos, compartamos y disfrutemos.

Ximo López

Secretario autonómico de Cultura

Para Cultura de la Generalitat es un privilegio acoger la VI Conferencia Estatal de la Cultura. Quiero dar las gracias a la FEAGC por habernos elegido, y especialmente a la asociación valenciana por haber sabido transmitir al resto del Estado el convencimiento de que València podía convertirse durante unos días en la Capital Estatal de la Cultura, una capitalidad más.

Para las personas que trabajamos en la gestión cultural, la existencia de espacios de encuentro como el que hoy comienza son imprescindibles, porque las dinámicas diarias no siempre nos permiten parar, pensar y planificar, aunque es una de las cosas básicas de la gestión cultural. Para las personas que tenemos la responsabilidad de gestionar la cultura desde las administraciones públicas, estos encuentros tienen otro valor añadido, y es que nos ofrecen instrumentos para identificar mejor lo que nos reclama la ciudadanía y nos permiten conocer iniciativas que se están llevando a cabo en diferentes territorios. Este es un espacio donde se construyen propuestas y estrategias de futuro.

Todas las personas tienen derecho a participar libremente en la vida cultural, a disfrutar de las artes, a participar y beneficiarse del progreso científico. Lo dice desde hace más de siete décadas la *Declaración Universal de Derechos Humanos* y así se ha ratificado en numerosos acuerdos internacionales. Garantizar los derechos culturales de todas las personas es, o debería ser, la principal finalidad de las políticas públicas en materia de cultura.

Hace años que desde la Generalitat Valenciana o el Ayuntamiento y la Diputació de València trabajamos en ese sentido, pero nos sigue quedando mucho camino por recorrer. En ese camino es fundamental tener en cuenta las tres ideas que dan subtítulo a esta conferencia: Innovación, accesibilidad y sostenibilidad. Las tres son inseparables entre ellas y resultan fundamentales para abordar los nuevos retos.

Necesitamos adaptar las prácticas y las estructuras culturales a las nuevas tecnologías. Tenemos que garantizar la democratización efectiva y la inclusión del cien por cien de la población en nuestros proyectos. Y ya no podemos seguir pensando en la creación o en el consumo cultural exclusivamente en términos de mercado sin tener en cuenta las consecuencias sociales, económicas y ambientales que tiene. Tenemos mucho trabajo por hacer y hace falta que se haga desde el consenso, la cooperación y el diálogo. Por eso creo que esta conferencia será útil y provechosa.

A las personas que venís desde fuera del País Valencià, bienvenidas y gracias por vuestra participación. Habéis llegado a una tierra en la que modestamente estamos llevando a cabo una revolución en la manera de gestionar la cultura. No sin esfuerzo, pudimos dejar atrás algunas/muchas hipotecas del pasado. Conseguimos dejar atrás la fijación por los grandes contenedores y pusimos el foco en lo importante, que es lo que pasaba dentro de ellos: en la calidad, la diversidad, la transparencia, la

profesionalidad. Para recorrer ese camino, que no siempre ha sido fácil y seguimos transitando, hemos podido contar con el apoyo crítico y riguroso de vuestros compañeros de la gestión cultural valenciana. Esperamos con ansia conocer y empezar a aplicar los resultados de estas jornadas de trabajo.

Joan Ribó

Alcalde de València

Para este gobierno municipal, la cultura es un elemento muy importante, y por eso trabajamos, para impregnar a la ciudad de diferentes tipos de cultura y en todos los espacios, desde las salas de teatro y exposiciones y hasta las calles.

Una de las iniciativas que más éxito ha recabado entre la ciudadanía ha sido el proyecto *Cultura als barris*, que ha llevado todo tipo de actuaciones a las plazas de cada barrio y pueblo; música, danza, teatro, humor... Durante tres meses, València y sus calles se llenan de cultura gratuita para adultos, jóvenes, y también chiquillos.

Hemos llevado a cabo proyectos como la *Convocatòria Oberta d'Exposicions*, que ha supuesto un impulso para que el sector muestre sus creaciones allá donde hasta hace muy poco tiempo les parecía imposible acceder. Hemos abierto las puertas de nuestros espacios municipales para democratizar su acceso y dinamizar al sector cultural de nuestra ciudad. Y estamos muy contentos con los resultados.

Desde el ayuntamiento, por primera vez, hemos impulsado una compra pública de arte dotada con 120.000 euros, a la cual optaron 158 artistas, galeristas y anticuarios de València. Una iniciativa que podemos catalogar como un éxito y a través de la cuál, el ayuntamiento adquirió una cantidad de obras muy interesantes.

Tampoco podemos obviar los premios anuales que convocamos, como el *Premi Senyera d'Arts Visuals,* con el que se pretende estimular y promover la trayectoria profesional de artistas valencianos, y que cuenta con una dotación de 12.000 euros, una convocatoria a la que se presentan todos los años decenas de artistas.

Por último, me gustaría destacar la mejora y reforma de todos los museos municipales que estamos llevando a cabo, así como la próxima apertura de nuevos espacios, como es la sede del IVAM en un lugar tan grato como es el nuevo Parque Central de València. O también, cinco nuevos espacios culturales en los barrios.

Son diferentes formas de impulsar y promover la cultura en nuestra ciudad a través de fórmulas diferentes y originales. Pero seguro que en esta conferencia hablaréis de muchas otras maneras de hacerlo y de cómo aplicar la innovación en el campo cultural. Porque la cultura, como cualquier otra parte de la sociedad, tiene que innovar y evolucionar para no quedar a un lado.

Os deseo de verdad unas jornadas de gran provecho en este sentido y os animo a compartir todos vuestros trabajos y proyectos, que seguro son muy interesantes y útiles para la programación cultural de las ciudades y que ayudarán, nos ayudarán, a que la cultura tenga una salud de hierro.

Conferencia inaugural

"Innovación cultural para un futuro sostenible, inclusivo y hermoso"

a cargo de Roberto Gómez de la Iglesia. Economista y Gestor Cultural; Fundador y Director de Conexiones improbables; Director de Kultursistema, y Consejero delegado de Hibridalab. Centro de Innovación Abierta y Transferencia Creativa de Álava. Presenta: Ana Velasco, presidenta de la FEAGC.

Miércoles, 1 de febrero de 2023. 18.30 h
Sala Alfons el Magànim. CC La Beneficència

Ana Velasco

Presidenta de FEAGC

Qué mejor manera de inaugurar esta Conferencia Estatal de la Cultura que con Roberto Gómez de la Iglesia. Un gran profesional. Si miráis los proyectos en los que ha participado y su actividad antigua, presente y futura, seguro que entenderéis porqué le hemos elegido para la conferencia inaugural.

Si nos ponemos a pensar en su trayectoria formativa, educativa, es economista, y luego hizo un Máster de Dirección de Empresa, aparte de seguir formándose todos estos años, que son muchos ya, no porque sea muy mayor, sino porque empezó muy joven. Y con todo esto es que ha tocado todos los ámbitos. Es consultor de una empresa, pero trabaja activamente en todas estas áreas de las que vamos a hablar. Tiene varios proyectos, como son divergentes y disonancias o *Conexiones improbables*, que toca no sólo distintas áreas dentro de la cultura, sino distintos ámbitos que no tienen nada que ver, llegando a trabajar hasta con el sector de la automoción, mezclándolo con la cultura. Esas conexiones improbables tan increíbles.

Es un profesional que ha sido capaz de adaptarse a los nuevos tiempos y a los nuevos retos permanentemente. Él dice que es porque no le ha quedado otro remedio. Creo que no es esa la realidad. Es que tiene la suficiente solvencia a todos los niveles para hacer posible que vaya viendo nuevas formas de colaborar. Y, además, es muy generoso, y es capaz de compartir ese conocimiento con todos los que en algún momento nos hemos ido cruzando en su camino, y siempre está dispuesto a abrir nuevos ámbitos de colaboración.

Roberto Gómez de la Iglesia

Es un placer estar aquí y poder compartir algunas reflexiones con vosotras, con vosotros, con las autoridades, con los responsables de las políticas culturales, con gestoras, gestores y con quienes no saben si son gestores o gestoras pero que trabajan en este mundo.

Ya sabéis que trabajo desde Vitoria Gasteiz, que fue European Green Capital en 2012, y ahora, en 2024, va a ser València. Somos dos ciudades piloto de las misiones para la descarbonización. Son cosas que nos unen a estas dos ciudades con tamaños muy diferentes. València es casi cuatro veces lo que es Vitoria Gasteiz, pero ambas denotan una idea, una mirada, una preocupación por la sostenibilidad.

Me gustaría empezar con un par de preguntas.

- ¿Qué papel tiene que jugar la cultura en la construcción de nuestras sociedades de un futuro sostenible, inclusivo y hermoso? Este es un momento de debate.
- ¿Es realmente la gestión cultural un entorno favorecedor de la innovación cultural que requiere ese enfoque de un futuro sostenible, inclusivo y hermoso?

No es tan sencilla la respuesta. Estamos acostumbrados a dar por supuesta la bondad de lo que hacemos; que lo que hacemos es bueno por naturaleza, que nuestros impactos simplemente no se miden bien, pero hay que ir más al fondo. Cuando hablo de sostenible, inclusivo y hermoso, o en el orden que queráis, estoy leyendo la leyenda de la Bauhaus Europea.

En diciembre de 2020, la presidenta de la comisión, Ursula von der Leyen, hizo una iniciativa para alcanzar el Green, el reto en la sostenibilidad combinando disciplinas, haciendo converger los ámbitos

científicos, sociales, tecnológicos, artísticos, etc, en la búsqueda de soluciones a los retos contemporáneos, que son cada vez más complejos, y de esa manera, intentar dotar de un instrumento botón, de abajo arriba, que permitiese construir un futuro distinto. No sé si se está consiguiendo. Nuestra organización estuvo entre las trece primeras organizaciones socias de la UE en Bauhaus. Yo tuve claro porqué estábamos, ahora no sé porqué seguimos, porque la deriva quizá no es la más adecuada. O quizá el papel de la cultura, que esperábamos fuese más activo, se haya quedado en una perspectiva esteticista y subordinada a algunas disciplinas creativas que forman parte de nuestro mundo, como el diseño, la arquitectura, etc..., y con un enfoque muy netamente urbano.

Europa reconoce con UE en Bauhaus este enfoque multidisciplinar en la búsqueda de soluciones sostenibles donde, de repente, las tecnologías *soft*, no sólo las *hard*, cobran nueva relevancia recuperando esa vieja idea de movimiento vanguardista. Pero hay que verlo en perspectiva histórica. Por ejemplo, el papel de la mujer en la Bauhaus no fue precisamente lo mejor.

¿Cómo interpela hoy a nuestro sector la Unión Europea en Bauhaus? Quizá la respuesta está en fortalecer el carácter de transversalidad de la cultura y de la creatividad. Algo que no es fácil, porque nuestras mentes están organizadas disciplinariamente. Cuesta mucho pasar las barreras y que esa transversalidad se aplique al conjunto de actividades sociales y productivas aportando nuevas miradas a nuestros modos de vida, a la concepción de nuestros espacios ciudadanos, a la concepción de nuestras viviendas, pero también a nuestros sistemas de producción y consumo, a nuestro modelo educativo.

¿Qué hacemos con la A de STEAM cuando parece un adorno para que las artes nos sirvan para explicar mejor la ciencia, la tecnología, la ingeniería o las matemáticas, y no conseguimos que las artes y el resto de disciplinas sean consideradas al mismo nivel o como otra forma de generar conocimiento? ¿Cómo, desde la cultura, atravesamos y nos dejamos atravesar por otros ámbitos que nos permitan relacionarnos mejor y reforzar nuestro compromiso colectivo con la sostenibilidad y el bien vivir de las personas más allá del bienestar en que nos hemos fijado mucho tiempo? Al fin y al cabo, las artes, la cultura, la creatividad y el pensamiento tienen que servir para, desde los valores, generar una nueva idea de valor en la sociedad. Esta es seguramente la relación más importante entre economía y cultura. No está ni en nuestra relevancia en el PIB, ni en que generemos más o menos empleo, ni en que seamos favorecedores de externalidades positivas a los territorios. Está en la capacidad de trabajar en la cultura transformando valores para, desde ahí, cambiar la idea de valor en la sociedad, que es la que fundamenta los comportamientos económicos y en gran medida los sociales.

Necesitamos introducir aire fresco en un relato dominante del desarrollo quizá demasiado centrado en lo tecnológico en general. Esto implica la incorporación de una dimensión creativa a la construcción de un modo de vida. Supone recuperar una visión humanística (nuestra relación con los otros y con nuestro entorno) en nuestro gran reto de la sostenibilidad. Gropius también buscaba esa conexión entre diferentes personas, entre diferentes visiones, entre diferentes disciplinas.

Hoy la búsqueda de soluciones a problemas complejos requiere ser capaces de construir un pensamiento complejo y estratégico con visión de impacto a largo plazo y con capacidad de actuar rápidamente. Como decían Nordstrom y Ridderstrale: "Hay dos tipos de organizaciones: las rápidas y las muertas". Se nos están adelantando la complejidad y los problemas contemporáneos, que no nos permiten responder bien. No es posible abordar las problemáticas territoriales, incluidas las que afectan a sus personas, sin entender su dimensión cultural. Y no es posible una transformación de los territorios sin un cambio cultural. Sin embargo, seguimos fijándonos en la acción cultural, más que en el cambio cultural.

Más allá de programaciones al uso, la cultura y la creatividad pueden aportar herramientas y soluciones. Pueden aportar nuevas preguntas y una capacidad de reflexión, de emoción, de espíritu crítico, de solidaridad y compromiso, que nos ayuden a construir una nueva cultura de sostenibilidad en Europa. Poner las artes, la cultura y la creatividad en escena no es sólo importante por lo que se ve de ellas, sino por la manera en que sus agentes (los artistas, gestores, creadores, creativos) actúan en su modo de investigar, de afrontar los problemas complejos, de actuar como catalizadores de capacidades creativas ocultas, con su capacidad de conectar, de poner en relación, etc.

Desde *Conexiones improbables* decimos que trabajamos por una economía creativa, pero ¿qué entendemos por economía creativa? Hace referencia al impulso de los sectores, pero también a cómo desde los sectores culturales y creativos somos capaces de hacer que el resto de los sectores sociales y productivos sean más creativos e innovadores. No basta con impulsar nuestro propio sector. El marco de oportunidad que tenemos para ser catalizadores creativos del resto de los sectores es algo que no terminamos de ver con claridad. Se empieza a disipar un poco la niebla. Y es un gran ámbito de oportunidad.

No podemos hablar sólo de industrias culturales y creativas. O podemos hablar sólo de la dimensión más estandarizable, más industrializable de la cultura. Tenemos que volver a hablar con energía de patrimonio, de artes, de artes aplicadas, de oficios creativos de mediación, de educación cultural, de gestión cultural. Porque también desde aquí se generan propuestas específicas y diferenciadas. Son subsectores con identidad propia y que necesitan ser reconocidos. Por tanto, dejemos de hablar sólo de industrias culturales y creativas y empecemos a hablar del sector desde industrias culturales y creativas. Ya saben que soy economista. Frente al riesgo de fijarnos sólo en una cierta dimensión, la más industrial, si no fortalecemos el núcleo del sector, que está en patrimonio, en las artes en vivo, etc, difícilmente vamos a tener unas industrias culturales y creativas sostenibles en el tiempo. Por esto, en su momento, también creamos elementos como *Kultursistema*. porque yo, después de casi 40 años cotizados en el sector, sigo sin tener casilla donde marcar. Sigo teniendo que poner "otros".

La cultura y la creatividad son más que un mercado. Es responsabilidad compartida fortalecer las dinámicas sociales vinculadas a la cultura, a su cotidianeidad; entender la cultura como constructora de ciudadanía. Pero es algo que compete no sólo a las administraciones, a las organizaciones culturales, sean comerciales o no. Compete también a las organizaciones productivas empresariales de otros sectores, tanto desde sus ámbitos de responsabilidad social empresarial, o como en procesos internos de cultura organizativa, o procesos productivos o de innovación. Porque la empresa no cultural también es constructora de ciudadanía. Y esto a menudo se nos olvida. Por eso también hablamos de cultura organizativa. ¿Y qué tiene que decir la gestión cultural a eso? Mucho.

Hoy, la economía creativa, como evolución de la llamada economía de la experiencia es una oportunidad para el sector, para abrir nuevos espacios, para favorecer el crecimiento orgánico de nuestras organizaciones más allá del canto de sirenas de las *start up* de crecimiento exponencial, cuando en realidad, es difícil y además seguramente ni adecuado para la gran parte de nuestros subsectores. Necesitamos favorecer el crecimiento orgánico de nuestras organizaciones e intentar generar empleo de calidad arraigado para volver a reconectar con la ciudadanía en un nuevo contexto. Hoy, la economía creativa es una economía colaborativa bajo el prisma de la innovación social; una innovación, que no se centra sólo en los ámbitos sociales, sino que busca que cualquier agente, en sus procesos de innovación, genere un impacto social positivo. Y ahí la cultura y la gestión cultural tienen que jugar un papel.

Voy a intentar recorrer rápidamente diez cosas pensando en qué cuestiones compartir. Cuestiones que no sé si serán relevantes pero que me interesan especialmente.

Primera cuestión: la incertidumbre acelerada y la resistencia propositiva

- Vivimos tiempos de cambios vertiginosos. Ahora vivimos un momento excepcional con los fondos, no sabemos cuánto durará. Pero hemos visto incrementada nuestra fragilidad como sector, la precariedad de muchos agentes, y no hemos salido de la autoexplotación ni de la inestabilidad.

- La realidad es que se sigue haciendo difícil explicar cuál es el conjunto de roles que juega la cultura en una sociedad más allá del espectáculo o el entretenimiento. Es necesario trasladar la necesidad de la cultura y la creatividad en la vida cotidiana, en la configuración de esa sociedad crítica y autocrítica, abierta, democrática, con gusto por la diversidad entre diversos, no entre parecidos.

- Una sociedad innovadora necesita de personas innovadoras, que saben que la innovación es exploratoria e impredecible como el contexto, y que la creatividad aplicada genera valor, y eso es innovación. Y esto es algo que nuestro sector no siempre sabe traducir y que requiere preguntarnos si somos capaces de generar valor en nuestros contextos. Porque el valor ya no se puede suponer.

- Hemos mejorado mucho en 25, 30, 40 años, pero me sorprende ver cierto sentimiento de decepción. Lo importante es volver a preguntarnos qué queríamos conseguir y si estamos respondiendo a lo que queríamos conseguir o no. Si jugamos de la misma manera ya no sirve, nos podremos convertir en irrelevantes. Hacen falta propuestas. Y no estamos solos. Es el momento de encontrar el mínimo común denominador dentro del sector, con las instituciones y el sector empresarial, sin maximalismos. Ya hemos aprendido a bajar nuestras expectativas y ser más realistas. Tenemos que repensar en clave estratégica, atrevernos a romper la ortodoxia y hacer una resistencia propositiva, que es todo lo contrario a una resistencia al cambio. Si no cambiamos nosotros, el entorno nos va a cambiar.

- El sector necesita estructurarse, no solo desde la emergencia sino desde la cooperación multiagente, multisector, multinivel. La falta de entendimiento y colaboración sigue siendo una de las lacras de nuestro oficio, no sólo del ámbito político, también en el ámbito técnico. Cooperar, aunque sólo sea para resistir proactivamente.

Segunda cuestión: Sobre artefactos e impactos.

- Tenemos un sobreenamoramiento de nuestros productos, una cuestión de costumbre, de inercia, de exceso de expertización. La experiencia no son años, son veces. Hay gente que lleva 40 años haciendo una sola cosa. Seguramente es muy experto en hacer esa sola cosa, pero eso no es necesariamente experiencia.

- Estamos en un contexto de nuevos formatos. Aparecen nuevos espacios de relación, nuevos agentes, nuevos protagonistas con roles distintos. A veces son específicamente culturales y a veces no, pero intervienen sobre la oferta cultural y creativa. ¿De verdad merece la pena preocuparse por el supuesto intrusismo profesional cuando las barreras entre disciplinas se caen a pasos agigantados? Eso no significa que no haya que

fortalecer la formación, el entrenamiento y el conocimiento específico, pero junto a los procesos de expertización, hemos de aprender a desarrollar procesos de desexpertización, de mestizaje, de tener visiones distintas. No hay nada sagrado en nuestro oficio.

- Hemos de revisar nuestra evolución profesional. Me he encontrado con viejos amigos de la animación sociocultural que tocábamos a la gente, que fuimos pasando a la gestión con dosis de producción. Luego hemos ido pasando a la programación, y algunos se convertían en centrales de compra. Y después, algunos, a la pura administración cultural. Muchos gestores lo que hacen es mover expedientes. Tenemos que repensar. Estamos a las puertas de la computación cuántica. Esas programaciones que hoy hacemos, la Inteligencia Artificial las va a hacer mejor en cuanto le metamos cuatro datos. ¿Cuál va a ser nuestro papel?

- Tenemos que volver a tocar a la gente, a la comunicación, a la mediación, a esa comunicación en el sentido etimológico de poner en común, a la empatía, lo relacional, el cuidado. Algo que nos vuelva a acercar a esos orígenes. Entre otras cosas, porque cada vez más, el mercado y la sociedad lo son de comunidades más que de públicos y audiencias.

Tercera cuestión: La organización es la estrategia.

En un entorno incierto donde estamos desorientados es difícil establecer estrategias definidas. Porque si bien la estrategia dicta la táctica, la realidad es que, a menudo, es la táctica la que dicta la estrategia. Por eso no hay mejor estrategia que tener una buena organización. Y eso requiere cualificar la gestión desde la bondad de las organizaciones pequeñas —ojo con la obsesión con la dimensión—, jerárquicas, con liderazgos distribuidos, rápidas, próximas, planas y adaptables, flexibles, enfocadas en los proyectos y en las personas. Necesitamos organizaciones consistentes para un sector que necesita ser consistente, y eso requiere apostar por consolidar estructuras tractoras en los territorios, con nuevos modelos organizativos.

Cuarta cuestión: Ecosistemas culturales y creativos.

- Hemos de asumir e identificar la diversidad de agentes que intervienen en el ecosistema: grandes, pequeños, micros, centrales, periféricos, apocalípticos e integrados. Un ecosistema necesita equilibrio. Todos son necesarios. Tenemos que emerger lo implícito. Estamos acostumbrados a movernos con aquellos que se mueven y nos movemos en los entornos centrales de referencia institucional. ¿Dónde están los periféricos? ¿Cómo conectamos con ellos? ¿Qué papel les damos? Necesitamos grandes que sean tractores. Necesitamos pequeños a los que empujar. Un ecosistema es equilibrado cuando es diverso, y hemos de superar las capillitas y el ombligüismo. El sector necesita muchos sectores y mucha tipología de agentes distintos. Y necesita profesionales y *amateurs,* y gente que canta por amor al arte, y gente que canta profesionalmente, y gente que gestiona su asociación porque le da la gana, y profesionales de la gestión, y los necesitamos todos, y que cada agente encuentre su valor diferencial, tanto sectorial como en su cadena de valor.

- Y necesitamos datos porque tenemos pocos datos macro y no tenemos apenas datos primarios. Conocemos muy poco de la realidad de nuestros ecosistemas cultural y creativo, y ese es uno de los campos que estamos obsesionados en trabajar. Si no conocemos los ecosistemas, su realidad, mal vamos a actuar sobre ellos. Al final nos movemos los mismos, con los mismos, dando vueltas siempre alrededor de lo mismo.

Quinta cuestión: Foco en la demanda.

- No paramos de hacer seminarios sobre audiencias. A mi no me gusta la palabra audiencia. Igual que no me gusta la palabra industria para algunas cosas. Necesitamos pasar del foco de los productos al foco de las personas. Fijarnos en la demanda para superar la alta dependencia que tenemos de muy pocas fuentes de financiación. Trabajar desde todos los ámbitos, no tanto en la generación de más de lo mismo, sino de respuestas diferentes a necesidades diferentes, de públicos diferentes, que se mueven en contextos diferentes. Y esos contextos diferentes muchas veces no están en los templos de la cultura ni tan siquiera en otros espacios culturales. Están en la escuela, en la empresa, en el hospital…

- ¿Qué necesidad quieres cubrir?, ¿a quién se la quieres cubrir?, y ¿cómo se la quieres cubrir? Son las preguntas que definen un ámbito de actividad. La sociedad ha cambiado mucho, ¿y cuánto ha cambiado nuestra oferta, nuestra manera de desarrollarla y ofrecerla? Hemos de hacer un análisis crítico.

- Tenemos que aumentar, diversificar y cualificar la demanda, porque si no, no podremos trabajar. Y esto significa cambiar el foco respecto a lo que hacemos, respecto a las necesidades y a cómo llegamos a nuestros diferentes públicos, no nuestro público.

- Aparecen nuevos modelos de negocio para nuevos públicos. Eso conlleva ese aumento, diversificación y cualificación de la demanda. Si hay una cualificación de la demanda habrá mayor predisposición a financiar esa oferta. Y eso requiere de una cierta labor pedagógica sobre el valor emocional, ético, crítico, de pensamiento, de identidad, de transformación de la cultura y la creatividad. Hemos de trabajar en reconformar el mercado, porque a este mercado, tal como lo conocemos, le queda poco.

Sexta cuestión: Sostenibilidad, digitalización y creatividad.

No son las tres palabras que habéis elegido, pero son los tres factores clave en este momento de transformación.

- **Sostenibilidad**: La necesidad de trabajarla desde lo cultural, no ya solamente en ser organizaciones sostenibles. Fijaros lo que nos ha costado tener equipamientos culturales mínimamente sostenibles, que la inmensa mayoría no lo son. Tener organizaciones sostenibles, ver cómo actuamos en relación con la urgencia de la sostenibilidad. Parece que 2030 estuviese lejos. Está a la vuelta de la esquina y vamos mal. Más allá del buenismo, cómo nos comprometemos como organizaciones culturales y creativas con los ODS. Ser el cuarto pilar de desarrollo sostenible lo tenemos que demostrar con hechos, no sólo con actos, con exposiciones…

- **Digitalización**: La IA y la computación cuántica. Lo que ahora tardamos años en hacer se podrá resolver en segundos. Esto va a cambiar nuestro modo de vida. Tenemos que trabajar en dar la dimensión humana a esta digitalización galopante y resituar nuestro papel volviendo a poner en valor el vivo y en directo, y sobre todo, lo relacional.

- **Creatividad**: Se supone que es lo que manejamos de manera fundamental. Sin creatividad no hay innovación, pero no es suficiente la creatividad para que haya

innovación. Tenemos que ser capaces de transformarla en valor añadido en los diferentes contextos.

Son tres claves inseparables con las que vamos a tener que trabajar, queramos o no.

Séptima cuestión: El relevo creativo

- La gestión cultural necesita un cambio generacional de profesionales y de públicos. Nuestros públicos están envejeciendo con nosotros y algo nos está fallando en llegar a nuevas generaciones. Cada vez hay una distancia mayor entre unos ámbitos de la gestión cultural y nuevas propuestas, modelos y agentes, que se mueven en circuitos diferentes y están siendo ya capaces de llegar a esos públicos. Y el problema nunca es de los públicos. Ahí tenemos un reto fundamental.

- En términos de relevo creativo, cultural y generacional tenemos que enriquecer el intercambio entre generaciones y aprender de la experiencia y de los jóvenes. Si no hay tiempo ni medios para sistematizar el conocimiento desarrollado, difícilmente vamos a dejar herencia, y entonces vemos que se inventa el arroz con leche todos los días. En realidad, muchas de las prácticas de mediación que hoy se hacen no son tan diferentes de la animación de los ochenta y los noventa. Hay nuevas tecnologías, nuevos medios, nuevos lenguajes, pero no son tan diferentes.

- No hemos tenido capacidad de sistematizar el conocimiento. Hago una llamada a las instituciones para que faciliten que antes de que la gente se jubile, plasme, escriba, sistematice, ordene, etc, porque los únicos que pueden hacerlo, y menos mal, es la academia. Y vamos a pasar, y todo aquello que sabíamos, se olvidará. No nos podemos permitir eso.

- Esto va ligado a un tema que nos trae de cabeza, que es esto de atraer y retener el talento. Lo de retener no sé si suena bien. Hemos de empezar a entender, sobre todo en el sector privado, aunque no sólo, que hay una nueva generación con una mirada sobre el mundo del trabajo distinta a la nuestra. Y que tiene un marco de valores distinto respecto al mundo del trabajo. Esto incrementa la incertidumbre de las organizaciones, porque es difícil consolidar equipos, y nos está obligando a repensar los modelos organizativos, los marcos relacionales y a pensar también en qué están buscando hoy las nuevas gestoras/os culturales, que seguro no es lo mismo.

Octava cuestión: Las tres T (transparencia)

Las tres Ts son importantes para el papel que tiene que jugar la gestión cultural en los territorios. Nacen como contraposición a cuando Richard Florida hablaba de sus tres T para el desarrollo de las clases creativas.

- La primera es la transparencia. Tenemos que estar abiertos a abrirnos, desde el conocimiento, respeto y reconocimiento del diferente, a otros agentes culturales y creativos, a otros sectores. Hemos de promover una innovación colaborativa. Pasar de una competencia cooperativa a una cooperación competente. Todavía seguimos en un sector donde nos miramos, y como es un sector todavía en muchas partes precario, estamos viendo cómo cogemos las migajas del pastel y no cómo hacemos el pastel más grande entre todos.

- Me gustaría invitaros a conocer Hibridalab, un centro de innovación abierta y transferencia creativa de Álava, que hemos puesto en marcha con mucha complejidad en los acuerdos público/privados, pero hemos conseguido algo que parecía que podía ser, si no imposible, cuando menos improbable.

- Tenemos que buscar nuevas alianzas, asumir ciertos riesgos, aumentar nuestra visibilidad en campos distintos a los que hasta ahora nos hemos movido. Para ello necesitamos, tras largos procesos de especialización, entrar a procesos de desexpertización, contaminarnos con diferentes, mutualizar competencias e incompetencias, trabajar con los que no son expertos en nuestro campo.

- Hay que trabajar con una visión de la participación un poco diferente. Eso lo empezamos a hacer con la ciudadanía. Estamos acostumbrados a una visión de la participación centrípeta (cómo la ciudadanía participa en los asuntos de la administración), y la verdadera participación es centrífuga (cómo la administración participa en los asuntos de la ciudadanía). Los gestores hemos de preguntarnos cómo respondemos a las necesidades de la ciudadanía y no tanto al revés. No estar esperando a que nos vengan a resolver aquello que hemos decidido que era importante.

Novena cuestión: Las tres T (transferencia)

- Necesitamos superar una concepción lineal y megaespecializada de los problemas y retos sociales y pasar a una concepción multidimensional, donde hemos de saltar de la multidisciplinariedad a la interdisciplinariedad, y de la interdisciplinariedad a la transdisciplinariedad. Ese espacio donde los conocimientos no sólo se solapan o se superponen, sino que se cruzan generando nuevo conocimiento y nuevas respuestas. Nuestra gran oportunidad está en trabajar en la transversalidad cultural -intra, -inter y transectorial.

- Necesitamos nuevos Leonardos que trabajen desde la intersección con barreras difusas entre disciplinas. Las y los gestores culturales más valorados serán los que tengan capacidad de visión sistémica, la cabeza en lo global y los pies en lo concreto, capaces de abordar la complejidad desde la complejidad, de contaminar otras áreas y de dejarse contaminar por ellas.

- Necesitamos innovar en cultura para fomentar una cultura de innovación distinta donde las artes sean reconocidas como un campo de generación de conocimiento.

- En la transferencia creativa, desde nuestro sector a otros sectores, e incluso al propio sector, se abre un abanico de oportunidades para el crecimiento, la evolución conceptual y la evolución en términos de significado de nuestro oficio y nuestra actividad.

Décima cuestión: Las tres T (trascendencia)

Nunca como en los últimos cinco/diez años se ha hablado tanto de los sectores culturales y creativos. Y a pesar de los esfuerzos, el contexto de crisis sigue dificultando el salto cualitativo necesario para convertirse en un sector significativo y trascendente de nuestras sociedades y economías.

Lo que hacemos es fantástico y tiene determinado impacto social, pero somos bastante irrelevantes socialmente. Decimos tener potencial transformador, pero no terminamos de encajar en la maquinaria que consigue esa transformación de nuestras sociedades. En una sociedad necesitada de significados compartidos, porque estamos todos muy despistados, seguramente lo que necesitamos son nuevas preguntas. Decía Wagensberg, que cambiar de respuesta es evolución, y que cambiar de pregunta es revolución. Y no hay respuestas acertadas a preguntas equivocadas.

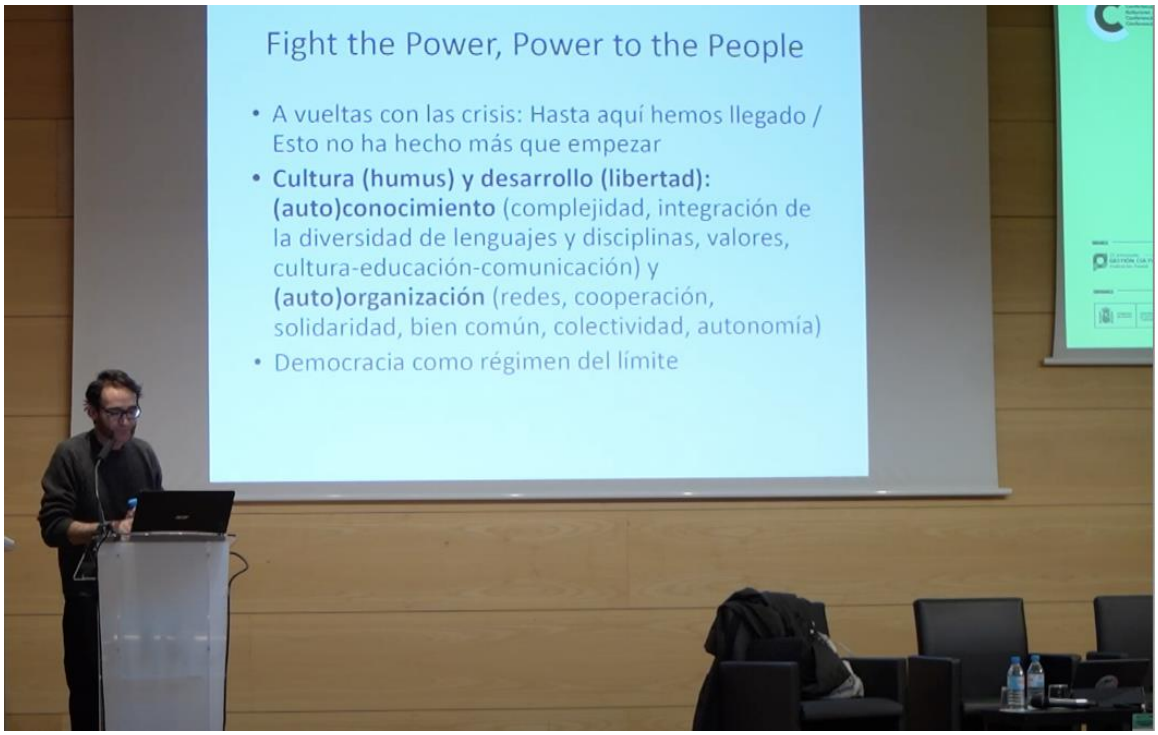
Vuelvo al principio con una nueva pregunta: Si Gropius viviera hoy, un siglo después, ¿qué haría?, ¿lo mismo?, ¿de la misma manera?, ¿plantearía lo que planteó hace un siglo? Nosotros nos tenemos que preguntar lo mismo. Qué rol queremos jugar en el futuro, no sólo en nuestro sector sino en la sociedad. Qué vamos a hacer los gestores culturales 25, 30, 40 años después de dar forma primigenia y profesional a este, en realidad, viejo oficio.

Preguntas. Nuevas preguntas al abordar realmente ese futuro. Innovar no es opcional. No es una moda. Es ante todo una actitud. Y la innovación está a menudo en la esencia de las cosas, en volvernos a hacer las preguntas básicas, que muchas veces tienen que ver con aquello de porqué yo me quería dedicar a esto. Volver a hacerse las preguntas básicas. Quizás por ahí comience un nuevo renacimiento, una revolución, como decía Wagensberg, que nos conduzca, desde una gestión cultural innovadora, a vivir la cultura como un derecho, a sentir el derecho a la ciudad, el derecho a la belleza, a sentirnos parte de una comunidad, sentirnos parte con derecho a un planeta sano y, en definitiva, a construir un futuro más sostenible, inclusivo y hermoso. Señoras, señores, qué vamos a hacer para ello desde la gestión cultural, no dentro de quince años: mañana.

Conferencia

"Hacia una nueva gobernanza en cultura: Principales retos y limitaciones"

A cargo de Raúl Abeledo Sanchis. Director del Observatori Cultural de la Universitat de València. Presenta: Dvid Roselló Cerezuela, presidente de APGC (Associació de Professionals de la Gestió Cultural de Catalunya).



Miércoles, 2 de febrero de 2023. 10 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

David Roselló

La idea de gobernanza no es nueva. El término sí es relativamente nuevo. Y lo queremos encuadrar en el marco de los tres términos que sobrevuelan nuestra VI Conferencia.

- Innovación: Hablar de gobernanza todavía es innovador.
- Accesibilidad: Hablar de gobernanza es hablar de accesibilidad.
- Sostenibilidad: El gran tema que nos preocupa hoy en día.

Raúl Abeledo

Economía como disciplina
Hablar de la economía como ciencia es atrevido, yo hablaría de disciplina. La ciencia está limitada para hacer frente a la complejidad a la que nos enfrentamos al hablar de la crisis sistémica con la crisis ambiental, social, ecológica.

El antropocentrismo
El origen de la crisis multidimensional se encuentra en nuestro modelo de civilización, de apenas 300 años, generado sobre cierta soberbia en el antropocentrismo, en la ciencia como paradigma de producción de conocimientos, con una civilización industrializada, urbana, en definitiva, donde las claves de nuestra relación con el entorno se han trastocado y no dejamos de ser un mono con una pistola, en el sentido de que tenemos una capacidad de impacto sobre nuestro entorno e incluso con un modelo de desarrollo a nivel comunitario, a nivel social, donde vemos que, con la tecnología, con el crecimiento económico del siglo XXI, en 2023 vivimos a diario la crisis humanitaria.

Tenemos un Mediterráneo donde es común la crisis ambiental, el calentamiento global e incluso una banalización en la que, como seres humanos, dejamos bastante que desear.

Modelo de desarrollo cultural
Tenemos que hacer un ejercicio de autocrítica y una reflexión. La cultura no es ajena a la crisis en la que nos encontramos. Una situación que también obedece a un modelo de desarrollo cultural.

Involución educativa
Soy profesor en la universidad y escucho los problemas en los institutos de secundaria a nivel generacional, con el problema de competencias, de concentración, de escribir bien, de hablar en público. Competencias básicas que se suponían superadas. Hay análisis que indican cierta involución a nivel educativo. Me planteo si también estamos reculando en el desarrollo cultural de nuestra sociedad.

Cultura como bien de consumo
La hipótesis tampoco debe ser muy desacertada cuando vemos que el modelo cultural es el de la cultura como un bien de consumo. Esa mercantilización de la cultura lleva a una banalización, a una pérdida de la capacidad crítica, de nuestra misma capacidad de imaginación tan necesaria para buscar alternativas y hacer análisis de fondo. Estamos bastante adocenados como sociedad. Es la cultura entendida como entretenimiento, como espectacularización.

Esa mercantilización de la cultura, y más en un mercado donde no es un mercado como dicen los economistas (el mercado es la competencia perfecta, el mercado os hará libres…); son mercados globales dirigidos por las lógicas financieras, del capital. Las estructuras de esos mercados son oligopolísticas, donde la libre competencia brilla por su ausencia. Son estructuras donde el poder del mercado está desde el punto de vista de la oferta, no de la demanda. Y eso se ha acelerado con la digitalización y con la

liberalización de los mercados financieros desde los noventa. Se ha producido una barra libre, que, supuestamente con la crisis financiera en el 2008, hablaba Macron de la refundación del capitalismo. Yo creo que ha sido una refundición del capitalismo. Lo que se suponía que iba a ser una corrección de esos fallos o lógicas de mercado a escala global y sin complejos no ha sido más que una salida hacia adelante. En ese escenario global, difícilmente las instituciones públicas o los Estados tienen la capacidad de regular esas lógicas financieras que campan a sus anchas. Lo hemos visto en los paraísos fiscales, el modelo GAFA (Google, Apple, Facebook, Amazon)... ¿Quién le mete mato a un sistema con el que habría que hacer un poco de coordinación? El cómo nos autoorganizamos a nivel individual, a nivel de comunidad, de colectivos y cómo el conocimiento en ese sentido es clave para organizarse. Nos organizamos según conocemos, y según sabemos, nos organizamos.

La gestión cultural es política
Hablar de cultura y de gestión cultural es hablar de política. Muchas veces, la política la tenemos asociada a los partidos, cuando en realidad es un ejercicio de ciudadanía. La gestión cultural cada vez tiene más trascendencia en términos políticos. Los gestores culturales están incidiendo en ese concepto de cultura como producción social de significados, que al final no dejan de ser cuestiones que están vinculadas, por ejemplo, con los derechos culturales.

Giulia Quaggio, "Cultura en transición"
Vivimos en un contexto histórico donde vemos un final de ciclo largo. La perspectiva histórica es muy importante a la hora de analizar y diagnosticar en qué momento nos encontramos. Recomendaría una lectura de Giulia Quaggio, "Cultura en transición". ¿Qué pasó aquí por el camino? Lo digo también por lo normativo. Muchas veces, desde las instituciones, vemos los grandes palabros, los tecnicismos, que son importantes, pero que a fuerza de utilizarlos se acaban vaciando de contenido. Ahora las grandes corporaciones hablan de sostenibilidad; la UE dice que la energía nuclear es energía verde... Hay un dicho que dice que los dioses, antes de exterminarnos, nos volverán locos. Y creo que ya hemos empezado. Estamos en la sociedad del conocimiento, en la economía del conocimiento y parece que cada día estén más devaluados.

Necesidad de integración
Hablar de cultura es hablar de política y de la parte técnica. Es un tándem. Me interesa insistir en la necesidad de integración. Por ejemplo, entre las distintas administraciones públicas o la universidad, donde la comunicación brilla por su ausencia y son reinos de taifas. Difícilmente podemos conseguir la transversalidad con las estructuras de hoy en día. Hace falta una transformación en profundidad de los modelos organizativos de la cultura organizativa de las propias instituciones.

Los derechos culturales
Cuando digo que hacer cultura es hacer política, quiero decir que es poner en el centro de la cuestión los derechos culturales, de los que quiero destacar tres:

- **Identidad individual** (la ley trans, el enfoque de género...). Es material sensible. En términos políticos, vemos que dentro de sintonías más o menos parecidas ya hay dificultades de entendimiento. No quiero pensar cuando nos movemos en espectros ideológicos más amplios. Si vamos a las identidades colectivas o comunitarias, te aplico el artículo 155...
- **Memoria histórica**: La ley de memoria histórica, con la iglesia hemos topado, cultura democrática, quiénes somos, de dónde venimos, adónde vamos.
- La **libertad de expresión**: La ley mordaza. Parece que ha llegado para quedarse.

Contra la inercia
Cuesta mucho alcanzar los derechos y cuesta poco recularlos, y cuando reculan hay inercias duras para poder recuperarlos. La inercia, que decían los *Violent Femmes,* es una de las fuerzas más intensas del universo.

Evolución de la figura del gestor
Lluís Bonet tiene trabajo publicado sobre la evolución histórica de los gestores culturales desde los ochenta; cómo ha ido pasando de ser un gestor que trabajaba en la lógica sectorial a un gestor del

territorio desde la perspectiva simbólica. Cómo gestionamos el territorio, cómo nos relacionamos con otros departamentos. Por ejemplo, el turismo cultural, la promoción económica, los nuevos yacimientos de empleo...

Cultura y educación ambiental
Podemos ir más allá si vemos la potencia que tiene la cultura en relación con una rueda en la cual la educación ambiental insiste como necesidad para transformar nuestras sociedades, que es la de los valores, las actitudes, las aptitudes y los comportamientos. Difícilmente vamos a cambiar nuestros comportamientos si nuestros valores no cambian. Y la transformación en valores es una condición necesaria pero no suficiente. Pueden pasar muchas cosas entre el dicho y el hecho. La cultura puede aportar y aporta en estas dimensiones de los valores, puede dar materia a la hora de diseñar nuestros proyectos. Particularmente, incidiría en la importancia que tiene el diseño, la estética y su relación con la ética.

Diseño, imagen, imaginación
Es otra cuestión donde vemos una carestía importante. He estado varios años trabajando en consultoría sobre temas de desarrollo local y sostenibilidad, las Agendas 21 locales, que después se han transferido a la Agenda 21 para las políticas culturales.

Cuando nos tocaba hacer ejercicios de futuribles, de escenarios probables y posibles, de hacia adónde queríamos que se encaminara el modelo de desarrollo de la ciudad para hacerlo sostenible, lo que veíamos es que nuestro horizonte temporal es de un cortoplacismo tremendo. Tenemos una capacidad de imaginar muy raquítica, un problema a la hora de alimentar nuestra visión, y eso es fruto de este modelo de civilización y de la hegemonía cultural que nos envuelve. Fruto, en buena medida, de la ideología neoliberal.

Neoliberalismo a escala global
Si analizamos en términos de política, en su parte más filosófica, en la ideología neoliberal lo que prima es el mercado, el individuo, el corto plazo, los ajustes automáticos, una serie de hipótesis sobre el funcionamiento de los ecosistemas que están para que los explotemos alegremente. Ya lo dijo Margaret Thatcher, la sociedad no existe. Entonces es un sálvese quien pueda, que, con ese ánimo de lucro, el dinero es nuestro dios. Esto produce una desacralización de nuestra relación con el entorno.

En esa aceleración de una revolución industrial, del paradigma científico, de la hegemonía de la ciencia como productora de significados que orientan nuestra relación con el entorno, el Siglo de las Luces, vemos que estamos en un final de ciclo; que la ideología neoliberal la ha acelerado, y que la caída del Muro de Berlín y ese neoliberalismo a escala global se ha acelerado y no tiene visos que la cosa vaya bien.

Observatorio cultural-UV
En el Observatorio cultural de la Universitat de València disponéis de la agitación y propaganda de lo que nos dedicamos a hacer. La selección de los temas obedece a la agenda con la hemos trabajado desde Econcult, la Unidad de Investigación de Economía de la Cultura, del departamento de Economía Aplicada, dirigida por Pau Rausell, en distintos proyectos europeos. Curiosamente, ninguno de ellos eran proyectos sectoriales, no eran de Europa Creativa. Eran proyectos que tenían que ver, o bien con el desarrollo territorial, Interreg, o bien con el programa marco de ciencia y tecnología Horizon 2020.

La documentación ayuda a la imaginación
Análisis macrometafísico y otro micro de gestión y proyectos. Quiero hablar de la importancia de documentar a la hora de la imaginación. Sin memoria no hay imaginación.

Comunes y diversos: La integración de las lógicas
En la diversidad está la sal de la vida, pero el escenario común en el que nos movemos, porque estamos en el mismo planeta, es el que tenemos enfrente. Después cada uno hará su diseño, gestión, interpretación, según la personalidad, el carácter, su escala de valores, etc. Yo reconozco que estoy un poco asilvestrado y que a nivel ideológico mi referente puede ser el ideario anarquista, porque me he dado con él a partir de la teoría de trabajar temas de desarrollo y de hablar de capital social. Cuando

llegan los años cuarenta, el mundo se dividió en dos, pero los grandes olvidados fueron el comunismo libertario.

Es interesante destacar esto porque cuando hablamos de los conflictos del desarrollo estamos hablando de, ni con papa ni con mamá. Igual tenemos que hacer el andrógino. Vemos que cuando se divide el mundo tenemos un bloque, el occidental, con una ideología de mercado y donde hay individuo y no hay sociedad, o lo que se prima es el individuo, modelo estadounidense, sanidad, educación privatizada, todo regulado por el mercado. Al otro lado el bloque soviético, planificación estatal centralizada. Hay partido, hay colectivo, pero no hay individuo.

En el ideario anarquista de lo que se trata es de integrar esas dos lógicas: la libertad del individuo en un contexto de libertad colectivo. Es lo potente, sugerente, inspirador, que puede ser este tipo de cuestiones, más allá del ideario de las prácticas y los modelos de organización de la autogestión, la autoorganización, la participación...

Democracia o democratización cultural
Hay dos conceptos claves. Uno, la democracia cultural, más allá de la democratización cultural, asociada a esa visión institucional de la cultura como servicio público que obedece a un determinado referente de unas élites (decir: esto es cultura); una cultura elitista, que también se convierte en un bien de consumo y donde la participación es como mucho: no vas a tener la oportunidad ni de que te haga la consulta, aunque no sea vinculante. Es más, si se hace la consulta, no será vinculante. La cogestión brilla por su ausencia. Con una cultura mercantilizada tenemos las puertas cerradas, convidados de piedra en una situación en la que los que tienen las posibilidades de plantearse una carrera artística cada vez son menos; necesitas tener rentas para invertir a tan largo plazo. Cada vez más, un cortijo.

Profesionalización y amateurismo
En ese contexto donde la profesionalización de la cultura es tan complicada, ¿dónde queda el amateurismo como base precisamente de esa profesionalización? Sin amateurs, no hay profesionales.

Recorrido y diversidad: solo no puedes
Hay dos claves: integrar esa diversidad donde estamos, viendo que el modelo es monotemático, que hay que enriquecer la fórmula, y después equilibrar, hacer un balance, tratar de ecualizar entre esas lógicas, mercantil e institucional, que también tiene sus riesgos...

Una institucionalización excesiva de la cultura puede caer en lo políticamente correcto, en una cultura que no es crítica. Ya no solo en calve del sector sino en cuestiones que tienen que ver con el contexto: La ley de seguridad ciudadana, etc. La cultura no depende solo del Ministerio. Está Hacienda, la Seguridad social, el Ministerio de Transición Digital. Hay una serie de elementos que claro que afectan, porque la realidad es única pero es diversa, y estamos interconectados.

Esa interconexión obliga a trabajar en red, a generar nuestras propias redes. En ese sentido, para poder gestionar esa complejidad necesitamos el "solo no puedes, con amigos sí", que decía *La Bola de Cristal,* que habría que recuperar en relación con las prácticas culturales.

La toma de decisiones
Es el lugar, el meollo de la cuestión, no sólo en las cuestiones relacionadas con la cultura sino con esas políticas que inciden sobre los modelos de desarrollo. Si hablamos de política cultural desde la proximidad local, ¿en qué medida puede la política cultural local disociarse del modelo de desarrollo que tenemos en la ciudad? Seguimos teniendo un modelo, por lo que decíamos de la inercia como una de las fuerzas más poderosas del universo, que se resiste: hablamos de los grandes eventos, donde hay grandes movimientos, grandes tajadas y porcentajes de beneficio. A la tropa nos pilla bastante lejos, hay un abismo entre esa parte de la política cultural en este caso, de macroeventos, trabajar con infraestructuras, ese tipo de proyectos supuestamente tractores que después es dudoso que tengan tanto efecto tractor para el coste y el beneficio que generan.

Estamos en un ecosistema cultural donde hay una asimetría entre el capital y el trabajo, por ejemplo, a nivel de empresas: tenemos grandes empresas que mueven mucho volumen de negocio, pero en

términos de empleo no son las significativas. El grueso de la empresa que trabaja en cultura, o son micropymes o autónomos, y hay una carencia del nivel medio, lo *mezzo*, lo que conectaría lo de arriba y lo de abajo. Si hacemos políticas para los de arriba, para los de abajo la inversión no tiene retorno a nivel de generar o de transformar.

La permacultura
Aplicada en el ecosistema de las políticas culturales: plantar desde abajo, generar esas redes y fomentar de abajo arriba produciendo escalones intermedios. El concepto de democracia cultural es empoderar a los individuos y comunidades para que desarrollen a partir de sus propias necesidades su propia producción de cultura, no dar esa política asistencialista.

Crisis sistémica
Estamos en una crisis sistémica, un movimiento cíclico: la pandemia, la guerra de Ucrania, la crisis de suministros...De fondo, lo que se ve es que la cosa es más peliaguda de lo que queremos creer. En ese escenario es donde se enfrenta la cultura. Hicimos un *Anuari Cultural Valencià 2020* en nuestra comunidad, y hablábamos entre el colapso y la resiliencia, dos de los márgenes por donde en buena medida se mueve la cultura. Cuando llegue el que parece inevitable colapso, la cultura puede ser una buena mochila para viajar, sobrevivir, para acompañar y hacer más llevadera la situación.

Y todas estas cuestiones inciden a la hora de saber cuál es nuestro rol como gestores en ese cambio de ciclo. La imaginación debe estar en el centro de la cuestión y ocho ojos ven más que cuatro: la participación, esa diversidad de agentes de conocimientos. Frente a una crisis multidimensional, necesidad de transdisciplinariedad, integrando otras formas de conocimiento. Hablaba Wagensberg del pensamiento artístico, científico, mágico, que funciona mucho por analogías, una herramienta que nos interesa.

Hemos hecho un repaso, la integración, la gobernanza; hablábamos de anticipación y consenso. Para la anticipación necesitamos estrategia, pero también improvisar. Es como la música jazz. Has de tener una buena caja de herramientas para improvisar. Pero esa caja de herramientas no se improvisa. Has de tener muchas horas de vuelo y unas herramientas muy bien estructuradas.

Esas estrategias lo que nos llevan es a la cuestión de la importancia que tiene:

- Nuestra capacidad de hacer diagnósticos.
- Nuestra capacidad de tener una visión integral, de analizar la realidad.
- Nuestra capacidad de diseñar los proyectos a la hora de plantear secuencias, plantear estrategias evolutivas también.
- La necesidad, como gestores, de aprendizaje continuo. Y por eso lo importante de la movilidad artística, la movilidad cultural, el aprendizaje y la conexión entre los territorios. Al moverse muchas veces nos desplazamos no sólo en el espacio, también en el tiempo. Aprender de otros casos que pueden llevarnos una determinada ventaja a nivel de tiempo en políticas culturales: enfrentarse a determinados problemas hace también que tengamos perspectivas más ricas.

El contrapeso a una excesiva mercantilización, que en este momento es más la norma que la excepción, o una excesiva institucionalización de la cultura, es una mayor autonomía en el mundo de la cultura y una mayor participación, ciudadanía, espacio público, barrios, proximidad, cogestión. La cultura en buena medida ha sido partícipe del modelo de desarrollo que nos ha conducido a esta situación. Un ejercicio de autocrítica y una posibilidad de transformar esa realidad.

Ayer hablaban de la cultura como bien público. Yo hablaría de la cultura como bien común. Bien público parece que sea el Estado, cuando en realidad, cuando las cosas pintan mal, el Estado y el mercado se hacen amigos con relativa facilidad, a costa de la población. Ahí está la transición energética. Mirad los macroparques eólicos, solares. El vecino o la vecina acaba padeciendo los intereses y las agendas de las administraciones y las empresas. Hablamos de cómo estos valores se traducen en estilos de vida, la

importancia de los modos de producción, los modos de consumo y todo eso tiene que ver con la crisis ambiental.

Para finalizar, os comentaría que hay casos históricos que nos pueden servir de referencia, desde los situacionistas a la vanguardia roja que en la Unión Soviética trataron de transformar, y que acabó mal porque Stalin se los pulió a todos, pero hay referentes históricos que demuestran que la cultura ha tenido una centralidad a la hora de impulsar este cambio, estas dinámicas de transformación y de emancipación.

Me gustaría que esa idea de centralidad se pudiera asociar a los márgenes. En el sentido de decir cómo muchas veces las experiencias desde los márgenes, la sociedad civil, de espacios autogestionados nos pueden servir, tanto a nivel de fondo del tipo de proyectos, los contenidos, la programación, igual que a nivel de forma, los modelos de gestión, de organización, nos pueden servir como referentes, buenas practicas para una buena gobernanza en el sentido de la cultura.

Los diseños del *power point* son de Elías Taño, un ilustrador que ha trabajado en el Observatorio. La banda sonora de la charla, *Fight the power, Public enemy* y *Power to the people,* de John Lenon.

Mesa redonda

"La cultura como un bien público, inclusivo y sostenible"

A cargo de Mercè Luz Arqué. Jefa del departamento de Cultura y Ocio de la Dirección de Accesibilidad Universal e Innovación de la Fundación Once; Nuria Enguita Mayo. Directora del IVAM (Institut Valencià d'Art Modern); Gemma Carbó Ribugent. Directora del Museu de la Vida Rural de la Fundació Carulla.
Modera: Francesc Cabañés Martínez. Jefe de la Sección de difusión cultural, didáctica y comunicación de l'ETNO. Museu Valencià d'Etnologia. Diputació de València. ENLACE A VIDEO.

Jueves, 2 de febrero de 2023. 11.30 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

Francesc Cabañés

Un título como el de esta conferencia daría para esta jornada, el día de hoy y probablemente la sesión de mañana y el sábado por la mañana.

Gemma Carbó

Es un lujo estar en estos eventos presenciales y poder compartir físicamente espacios y debates en estos tiempos de digitalización absoluta. Voy a intentar aterrizar en ejemplos concretos cómo estamos intentando hacer esto. En mi caso, os estoy hablando desde una fundación privada, con muchos años de historia, desde el año 72, pero que hace ahora unos años inicia una gestión de cambio de la organización para pasar de un modelo de apoyo a la cultura clásico, convencional, de mecenazgo a dedo, a un modelo de apoyo a la cultura basado en esta idea de entenderla como herramienta para transformar nuestras realidades.

Esta fundación tiene una serie de convocatorias, pero tiene además lo que era la casa original de la familia Carulla, que se convirtió en el año 88 en un Museo de la Vida Rural, homenaje a una forma de vida que parecía que estaba desapareciendo, pero que a lo mejor es un elemento clave para imaginar estos futuros en clave de sostenibilidad, de integración, de cohesión social.

Cultura como bien público
Para dar respuesta a los tres ejes de esta mesa, que son tres ejes para tres tesis doctorales, sí que quería empezar diciendo: Cultura como bien público. Estoy de acuerdo Raúl, hablar de bien público nos remite a la administración pública.

Voy a lanzar una pregunta y a explicar cómo lo hemos resuelto nosotros: En nuestro caso, la casa, el edificio donde está el Museo y la colección, son propiedad de una fundación privada, pero el museo está registrado como museo público en la red de Cataluña, y se entiende a sí mismo como un espacio al servicio de la comunidad, es decir, gestiona la cultura como un bien público, pero la gestión es a través de una fundación privada. Este es un debate eterno. El diálogo público/privado. Hemos avanzado mucho, pero hemos sistematizado poco los resultados, y sería interesante analizar estos ejemplos de buenas prácticas.

En nuestro caso, el museo está ubicado en un pueblo de 3.600 habitantes. El diálogo permanente con el ayuntamiento, el consejo comarcal, la diputación, y con los vecinos nos permite entendernos como un espacio público posible gracias al apoyo económico de una fundación privada. Es una forma de retornar lo que esta fundación le debe a la sociedad.

La accesibilidad. Cómo la entendemos en el museo
El tema de la accesibilidad hace tiempo que está sobre la mesa en Cataluña, en el nuevo Plan de Museos de la Generalitat, el museo social, el museo para todos está muy presente.

Somos conscientes de hay que dejar de hablar de públicos y de mercado y hablar de ciudadanía, porque la cultura es un derecho fundamental. Exigir la garantía de este derecho y entender que este bien público, este espacio de reflexión común, lo es, no porque alguien lo haya decidido, sino porque tiene que ser así.

Para nosotros, la accesibilidad y la inclusión vienen dadas con el concepto de cultura como herramienta de transformación social. Hicimos hace tres años el encuentro *Mutare. Encuentros de Transformación.* De

ahí salió un decálogo. Hay algo evidente: Que la persona esté en el centro; que no hagamos una oferta cultural, sino que respondamos a un derecho esencial. Esto es un cambio de paradigma radical.

¿Cómo lo hacemos esto? En nuestro caso, *back to basics*: lo llamamos educación. Pero educación expandida y entendida como función esencial de los espacios culturales. Educación como alma y estructura de todo el proyecto museístico. Lo digo con orgullo, porque entre compañeros de museos, muchas veces, perfiles de alguien que viene del mundo de la educación, no se acaban de entender en la dirección de un museo.

Museo como espacio educativo

La Fundación Carulla hizo una apuesta valiente diciendo: se puede gestionar un museo entendiéndolo como espacio educativo. Ahí es donde estamos intentando demostrar que todo lo que pasa en un espacio cultural que ponga a las personas en el centro y que intente, a través de la cultura, empoderarlas, darles aptitudes, competencias, de lectura crítica, de imaginación, de capacidad de imaginar futuros, de diálogo entre personas distintas, de repensar lo que tenemos enfrente, utilizando el conocimiento acumulado del pasado, todo esto es educación. Pero no desde una autoridad intelectual que dirige el museo, sino con los maestros, con los niños, con las comunidades.

Para nosotros educación es, por ejemplo, trabajar con menores que vienen solos y que están en casas de acogida, y que cuando llegan sin hablar la lengua, sin conocer el sitio, les dirigen o al instituto, o les dirigen a clases de catalán. Hicimos un experimento: los acogimos quince días en el museo, intentando que fuera el espacio donde encontrar los puntos de encuentro. En nuestro caso es fácil. Somos un museo de la vida rural, tenemos un huerto, hablamos de trabajar la tierra, de alimentarnos, de lo esencial y lo básico. Por eso decía retornar. Fue fácil encontrarnos y, a pesar de las dificultades por temas de lengua, diferencias culturales y formativas, empezar a establecer una conversación que nos permitirá crecer como museo, como realidad y como pueblo. En el mundo rural la inmigración es una necesidad vital. Están perdiendo población y sabemos que necesitamos que esta gente venga.

Sostenibilidad

A partir de esta memoria de este mundo rural, la función educativa del museo se centra en educar para los retos de la sostenibilidad. En el fondo, el museo de la vida rural nos habla de cómo se gestionaba el agua como recurso fundamental comunitario; de cómo se trabajaba la tierra antes de que llegara la agroecología y con la revolución verde que generó toda una serie de cambios; de cómo se aprovechaban las energías que ahora llamamos limpias; de qué es lo que ahora llamamos economía circular, que antes era básico aunque no se llamara así, que es aprovecharlo absolutamente todo, etc.

Esta educación la trabajamos en todas las propuestas del museo, en exposiciones temporales, conferencias, eventos como el Festival de Educación por la Sostenibilidad. Vamos a empezar con residencias artísticas, y como equipamiento y organización, hemos pasado por un proceso de acreditación, y tenemos el sello europeo EEE de equipamiento y organización medioambientalmente sostenible. Es una acreditación interesante porque viene del mundo empresarial (Portaventura también está en el E+) y nos obliga a estructurar el modelo de gestión y entenderlo como un modelo que no es sólo de lo medioambiental, sino que incluye lo social, lo cultural y lo educativo. Ahí se empieza a generar este diálogo del sector medioambiental con el sector cultural, con el sector educativo y empezamos a cruzar y a conectar. Esto nos ha permitido invertir en energías limpias, trabajar un huerto ecológico, un jardín etnobotánico, recuperar el conocimiento alrededor de una serie de plantas. Y nos ha permitido autoaplicarnos una serie de preguntas a nivel de gestión interna, desde temas laborales a cuestiones de bienestar en el ámbito de trabajo.

Somos medioambientales con un sello acreditado y educamos para la sostenibilidad. Pero con una diferencia. En nuestro caso, creemos que el valor añadido de un museo como el nuestro a las cuestiones de la educación para la sostenibilidad está en reivindicar que volvamos a unir la idea de cultura y naturaleza y de que volvamos a utilizar el conocimiento histórico, el conocimiento acumulado y los lenguajes artísticos y expositivos para trabajar esta educación ambiental y para la sostenibilidad. Actividades que nos permiten trabajar como espacio sostenible y como espacio que crea relatos desde la educación para pensar la sostenibilidad en clave de futuro.

Nuria Enguita

Desde un ámbito diferente como es el IVAM, que es un ámbito urbano, el espíritu y el trabajo que estamos realizando va en la dirección de la cultura, y en nuestro caso, el arte moderno y contemporáneo, como herramienta de transformación social, y así es como entendemos nuestro trabajo.

Introducción

Una pequeña introducción de contexto para quienes no conocen tanto el IVAM. Se funda en 1986 y se abre en 1989. 1988 es un momento importante en el Estado español para la construcción de infraestructuras culturales y su misión es todo lo relacionado con las políticas públicas. El IVAM es un museo 100% de la Generalitat Valenciana, que ahora tiene subvenciones del ministerio muy bajas, etc, y financiación de mecenazgo, pero es producto del desarrollo del Estado de las autonomías, que consideraron que la Comunitat Valenciana necesitaba un museo para representar o para dirigir esa cultura y ese arte moderno y contemporáneo en todo lo que tiene que ver en la conservación, difusión, estudio y todas las actividades asociadas a ella.

La ley se cambió en los años 2000 para incorporar el concepto de contemporáneo. Es verdad que el IVAM es, como muchos museos del entorno occidental, un museo de arte moderno que navega en la contemporaneidad. Esa sería una de las primeras cuestiones fundamentales, que es cómo trabajar lo contemporáneo en el presente, y el concepto de historia, historicidad, cambio y memoria.

El IVAM, su piedra angular es la colección. Los museos clásicos eran repositorios, pero hay un cambio de paradigma a partir de los setenta, sobre todo en las últimas décadas, y el museo se convierte y más actualmente, en una institución educativa, formativa, que ha de ser central en la vida de la ciudad y colaborar con las políticas públicas que tienen que ver con la educación, con el desarrollo. Para nosotras tiene mucha importancia que los planteamientos educativos sean planteados por las mismas personas a quien van dirigidos. Tenemos que trabajar con esos colectivos para entender qué es lo que les interesa.

Los museos tenemos que deconstruir la historia del arte, ser capaces o intentar revisar la historia del mundo, la historia del arte y la historia del propio museo. Y muy rápidamente, estas son las premisas desde las que partimos para trabajar la colección, las exposiciones, y los programas públicos a ellas asociados.

Realizamos una serie de actividades tratando de incluir a cuantos más colectivos mejor, y trabajamos con grupos motores que nos permiten llegar a esos públicos. Pueden ser, como en este caso, estudiantes y profesores. Una actividad que hicimos, *La naturaleza y su temblor*, es una manera de mirar con la que construimos una deriva por la ciudad hablando de situacionismo, que se construye con el instituto que tenemos cerca, en el barrio del Carmen. Hacemos un trabajo con los niños y con la comunidad educativa. Por ejemplo, una actividad para el día de los museos en la que se presentaba el darle la vuelta a todo lo que no se puede hacer en un museo.

La accesibilidad

En cuestiones de accesibilidad, no sólo estamos intentando todas las recomendaciones para personas con diversidad funcional. También, y sobre todo, para todas las personas, que cada persona es un mundo, y no dirigir el museo a un sujeto universal, como se dirigía el museo de arte moderno, que era un sujeto universal, que solía ser hombre, blanco y occidental. Cómo integrar y cómo trabajar con otras comunidades y con otras formas de mirar es lo que estamos intentando. El museo se convierte así, por ejemplo, en el Día de la Danza, en una pista abierta donde había jotas, baile africano, bailes de salón... El vestíbulo se ha convertido en un lugar al que se puede ir independientemente de si las personas quieren ver o no ver las exposiciones. Primero hay que llegar al museo y después vamos a trabajar para que el arte sea también transformador. Digamos que el arte también es ese lugar de extraterritorialidad que permite pensarlo todo, con una potencia simbólica enorme.

La mediación
Cuando llegamos al museo, pretendimos romper los comportamientos estancos entre exposiciones, programas públicos, conferencias. Y siendo que el IVAM es un instituto, que incorporara esa vertiente investigadora en todos los procesos y desde el principio.

A través de una serie de imágenes, por ejemplo, invitamos al artista LUCE a que dialogara con Pinazo. No tienen nada que ver. Un siglo de distancia permite ligar a dos artistas que trabajaban en la calle. Los intereses son diferentes, pero hay un trabajo del espacio biopolítico, que es la calle, en el que tanto a finales del siglo XIX como a principios del XXI se puede encontrar un modo de pensar.

Programa de estudios
Hemos puesto en marcha un programa de estudios. Entiendo que el éxito de una ciudad... y por eso a veces los rankings no me gustan del todo, pero este sí me gusta porque València, como ecosistema cultural, está demostrando que tiene un músculo y una potencia importante. Si a todas las instituciones nos va bien, cada una desde nuestra misión, es lo que tenemos que hacer, y que sobre todo nuestros jóvenes no se tengan que ir, o por lo menos retrasemos un poco su marcha. Y faltaría el tema de las oportunidades de trabajo.

Articulacions es un programa de estudios que trata, por un lado, de condensar toda la actividad del IVAM para un grupo de estudiantes, pero también, de cómo expandir ese trabajo, que es mucho, que cuesta muchos recursos, que cuesta mucho gestionar para que llegue no sólo a los estudiantes, sino también a un público abierto.

Hemos puesto en marcha el *Programa Arte y contexto* para el trabajo con artistas jóvenes que puedan tener una primera producción. La idea es que abrieran los procesos, que no fuera el artista trabajando en el estudio que luego presenta una exposición, sino que durante dos años generara actividades para introducir a las personas en su trabajo.

Está el proyecto *Poliglotía*, con el que estamos trabajando con personas migrantes desde la creatividad. Muchas personas que están en la ciudad, que son cocineros, poetas, artistas y tanto con estas personas como *Els grans del IVAM*, o el *PAM!*, que es con los jóvenes, estamos haciendo grupos motores. Desde la dirección y los programas públicos se trabaja con estas personas y después se plantean otras actividades. Por ejemplo, en cuestiones de inclusión, celebramos las Jornadas de la mujer gitana.

Todos somos contextos locales
El IVAM es el museo de la Generalitat Valenciana y de la Comunitat Valenciana, no es el museo de València. En la cuestión de territorialización e internacionalización, me gustaba eso de interlocal. Creo que todos somos contextos locales y entre los contextos locales tenemos que hablar. Esa idea de internacional es como la idea del perfil universal.

También tenemos el proyecto Confluències, un proyecto de residencias rurales en pueblos de menos de cien habitantes en la Comunidad Valenciana que está funcionando bien. Pep Vidal, artista catalán, creó un paisaje a partir de unas ruinas. Es un trabajo que se hace por y para los pueblos. Un reclamo turístico también, pero pensamos que el arte como herramienta de transformación social no sólo ha de estar en las ciudades sino en el medio rural.

Y podemos hablar luego de sostenibilidad porque es verdad que el IVAM se construye en un momento en que estas cuestiones no estaban en la agenda, pero estamos trabajando intensamente para la reducción de plásticos y de basura, para la búsqueda de energías limpias a través de placas fotovoltaicas.

Mercè Luz Arqué

Nosotros no somos un museo ni rural, ni urbano. La cultura es una parte ínfima de una macroinstitución con 72.000 trabajadores. El cuarto empleador en España después de Mercadona, El Corte Inglés y ACS. Somos el primero a nivel mundial en la contratación de personas con discapacidad. Y la parte de la cultura somos un granito de arena y soy la oveja negra de la fundación.

La Fundación ONCE nace en el año 88, cincuenta años después de la creación de la ONCE, que nace en el 38. Y luego tenemos tanto ONCE como su fundación un grupo de empresas. Las de ONCE se llaman CEOSA y las de la fundación se llaman Fundosa. Son centros especiales de empleo que se aúnan bajo una marca única que se llaman Illunion en el 2014. Ese es el gran grupo social ONCE.

La Fundación ONCE tiene dos objetivos, que es el empleo y las personas con discapacidad, y por tanto la formación y por qué no en las artes, y la accesibilidad universal e innovación. Sin accesibilidad no hay empleo, no hay cultura, no hay prácticamente nada. No hablamos sólo de un colectivo muy pequeño del 10% de la población con algún tipo de discapacidad; hablamos de toda la población. La accesibilidad es buena para todo el mundo. Es indispensable para el 10%, necesaria para el 40% y confortable para el 100%. Vamos a pensar en un mundo completamente accesible e inclusivo para todos.

Dentro de la dirección de accesibilidad de la Fundación ONCE, que es la que yo estoy, hay tres grandes áreas.

- Accesibilidad al entorno construido. No podríamos pensar en un museo, en una galería, si ese entorno construido no fuera accesible para el acceso de las personas con algún tipo de discapacidad.

- Accesibilidad a las tecnologías. La tecnología es una aliada de las discapacidades. El problema, una vez has accedido a ese continente, es acceder a los contenidos.

- Y si no hay accesibilidad, si no hay tecnología, es imposible acceder a esos contenidos. Este evento no sería accesible si no tuviéramos a la intérprete de lenguaje de signos o la subtitulación en directo para las personas con problemas de audición. Y la lectura fácil. Las personas deficientes visuales o ciegas…A veces los museos hablan para cuatro expertos. Necesitamos que se hable en un lenguaje sencillo, pero no para personas con una discapacidad cognitiva, sino para niños, para personas mayores, para personas extranjeras, que no tienen una comprensión lectora o desconocen el idioma. Si hacemos esos contenidos más inclusivos podremos llegar a un sector de la población más amplio del que estamos llegando ahora. Y la cultura y el ocio son transversales. No me podría plantear hacer nada sino hablar de la accesibilidad física y no hablar de la accesibilidad a las tecnologías.

La cultura dentro de la Fundación ONCE
Soy un granito de arena. Mi departamento está formado por dos personas dentro de este gran grupo social. Imaginaos llevar el tema cultural y yo que me jubilo en un mes. No sé qué va a pasar con todo lo que se ha avanzado, porque es verdad que se cerraban muchas puertas y llamábamos a muchas puertas para poder hacer una exposición con artistas con discapacidad. Con todos mis respetos, pensaban en el macramé, en el botijo.

Si hablamos de profesionalización, detrás de un artista seguro que se encuentra un anarquista con discapacidad. La última Bienal, VIII Bienal de Arte contemporáneo Fundación ONCE, *Mujer y discapacidad,* finalizó el día 29, tres días desmontando para que las obras vuelvan a las colecciones de los artistas, colecciones privadas, de museos que han colaborado, que hay muchísimos tanto a nivel nacional como internacional. Estamos hablando de personas con discapacidad, profesionales del mundo del arte. Siempre hemos utilizado una temática que pueda preocupar al grupo social ONCE. En principio fue la diversidad humana: Todos somos diversos.

Una cuestión de términos

La palabra diversos funcionales no la utilizamos. El CERMI es el Comité Estatal de Personas con Discapacidad (antes, minusvalía). Todos somos diversos funcionales y todos funcionamos de manera diversa. Somos personas con discapacidad, no personas discapacitadas, porque somos capaces de hacer. Yo hice Bellas Artes, tengo cursos de Arquitectura y tengo graves problemas visuales, pero nadie me dijo que no lo podía hacer. Si yo entro y realizo los trabajos que me están pidiendo, soy uno más y seguro que esa posible debilidad, en mi caso, la deficiencia visual, se convierta en un potencial, porque tendré una manera diferente de percibir aquello que dibujo, aquello que pinto y aquello que realizo. Nosotros hablamos de ese potencial. Además, grandes artistas de la historia como Monet, Degas, tenían graves problemas visuales a la hora de crear, y posiblemente un problema de cataratas dio lugar al expresionismo abstracto, independientemente de que su impresionismo fue evolucionando.

Esta vez hemos cogido mujer y discapacidad como temática, porque es un tema que nos preocupa y nos ocupa, y hay mucha mujer que no aparece en los libros de historia, grandes mujeres con algún tipo de discapacidad que han creado y que están ahí y son de primera línea.

*(PARA VER EL COLOQUIO POSTERIOR, IR AL ENLACE A VIDEO AL FINAL DE LA MEMORIA).

Mesa redonda

"Cultura como generadora de sociedades diversas e innovadoras",

a cargo de Almudena Herrero Borreguero. Directora de Ulalume y Primavera Sound Madrid; Josep Lluís Galiana Gallach. Saxofonista, compositor, escritor, editor, productor discográfico y Gestor Cultural; Lucía Vázquez García. Coordinadora de Proyectos REDS / SDSN SPAIN (Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas) y Adriana Moscoso del Prado. Directora General de Industrias Culturales, Propiedad Intelectual y Cooperación. Ministerio de Cultura y Deporte. Moderadora: María José Mora. Directora de Dansa València y miembro de la Junta directiva de GC. Associació Valenciana de Professionals de la Cultura.

Jueves, 2 de febrero de 2023. 13.00 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

María José Mora

Una charla en la que pretendemos situar la cultura como potenciadora de procesos emancipatorios y de transformación social; procesos que pasan por situar la cultura como esa línea transversal que impregna otros sectores y disciplinas, y en la que nosotras y nosotros, los gestores y gestoras culturales, somos los profesionales que tenemos la capacidad pero también la responsabilidad de mantener una escucha activa y abrir diálogo con comunidades diversas, para que todas las personas puedan relacionarse desde un lenguaje cultural y puedan participar en la construcción cultural.

Adriana Moscoso del Prado

Esta conferencia es un evento importantísimo y que ya forma parte de la agenda de la gestión cultural de nuestro país de manera inevitable. No cabe duda de que la cultura es vector de transformación social por la carga simbólica, transformadora y crítica que lleva, y también de entender el pasado y de hacernos proyectarnos en el futuro.

Nos gusta decir en el equipo del ministerio que de la misma manera que los ecosistemas biológicos más diversos son los más resilientes y adaptativos, también un sector cultural diverso, rico, complejo, innovador, será el que nos permita abordar con mayor capacidad todos los retos que como sociedad tenemos. A mi me ha parecido interesante poderos explicar, en torno a cuatro líneas, cuáles son esas políticas que desarrollamos.

- Todo lo que tiene que ver con la diversidad desde el territorio o en el territorio.
- La diversidad de los sujetos y de la historia.
- Cómo es importante esa mezcla con otras disciplinas y sectores desde la cultura.
- Esa dimensión internacional que siempre tiene que estar presente.

Diversidad y territorio: Polinización cultural
Tenemos claro que la cultura es un eje vertebrador; que es también ese territorio, ese sustrato a partir del cual se protege y se alimenta la diversidad cultural. Trabajamos en el programa *Cultura y ruralidades*. La Fundación Cerezales ha acogido uno de los foros que pone el foco en cómo la cultura contribuye a mejorar la calidad de vida de los territorios más vulnerables, social y demográficamente; cómo contribuye a fijar población y a renovar nuestros imaginarios. También la Fundación Carulla hace un trabajo fantástico en ese sentido. Todo ese tejido cultural que no está en las ciudades, que está en las periferias, necesita de atención y trabaja desde ese aspecto micro.

Gracias al *Plan de Recuperación de Transformación y Resiliencia* hemos podido ahondar en esta línea de trabajo de ir contribuyendo a que se vaya consolidando ese ecosistema en todo el territorio, y tenemos una línea de Ayudas para ampliar y diversificar la oferta cultural en zonas no urbanas (20 millones de euros). Es un plan inédito en nuestro país, que ha sido puesto en marcha a través de la transferencia de estos fondos a las comunidades autónomas y siendo ellas más próximas y conocedoras de su propio territorio quienes tienen la responsabilidad, el encargo de convocar ayudas a las que pueden concurrir iniciativas desde el sector público y privado que trabajan en el medio rural.

Creemos que esto nos va a permitir financiar, y ese es el hito que hemos puesto en el Plan de Recuperación, un mínimo de 400 proyectos en todo el país en un plazo de dos años, con el objetivo de tejer una red más orgánica y generar una participación más sistémica de todos los agentes. También con ese espíritu de que la acción cultural tenga mayor implantación territorial que la que ha tenido hasta ahora.

Este proyecto se va a enriquecer con otro que tiene otro enfoque distinto, pero que puede redundar en esta polinización que es un *Plan de recuperación de ayudas a aceleradoras culturales*, que también ha sido territorializado a través de las CC AA (24 millones) y que tiene como finalidad una aceleradora de empresas, de pymes, es decir, dinamizar los sectores culturales del país y que incluye al medio rural.

Diversidad de sujetos y de historias

El segundo bloque de trabajo es el que tiene que ver con la diversidad dirigida a los sujetos y a las historias, a esa diversidad étnica, simbólica y material, que cada vez reclama más presencia en nuestras acciones culturales. A ello dedicamos el *Foro de Cultura y Ciudadanía* de este año pasado, en Sevilla, donde nos preguntábamos dónde están las personas migrantes y racializadas en la industria cultural. Es una cuestión que nos afecta, y las instituciones tenemos que ser capaces de generar esos otros espacios y narrativas desde la diversidad. Ser capaces de poner en valor que la diversidad étnico-cultural es una palanca para la innovación social, y también étnica. Hay estudios que muestran que las sociedades multiétnicas generan más patentes. Y esta diversidad y riqueza en el ámbito de la generación de patentes es trasladable al sector de la cultura. Esta diversidad se tiene que trasladar a las producciones, las programaciones de los contenidos, pero también es fundamental que empape las estructuras y las instituciones, y el acceso a los propios espacios de enunciación.

La cultura, sus instituciones y los agentes, tienen la capacidad de incidir en el debate público, ampliarlo, elevarlo, y desde esa diversidad humana a reforzar a nivel institucional y programático, estaremos contribuyendo a una sociedad más tolerante, inclusiva y con mejores y mayores herramientas para atender los retos.

Hibridación

El tercer bloque sería lo que llamamos la hibridación con otras disciplinas y otros sectores. Hay que seguir profundizando en la proyección multi y transdiciplinar de la cultura bajo los principios de sostenibilidad, porque es en esas disrupciones donde está el potencial. El trabajo tiene cada vez más que ver con las articulaciones con otros saberes. La cultura es un espacio que propicia el diálogo, la convergencia, la experimentación en otros ámbitos. Hay soluciones que pueden darse en el contexto de la transición eco-social. La hibridación del pensamiento es donde la cultura tiene un papel importante.

En esa línea estamos atentos a lo que pasa en otros ámbitos, en otras instituciones. Se ha mencionado el programa *Confluències*, del IVAM, que llena de arte los pueblos menos habitados. La Panera tiene un programa sobre cómo la cultura puede incidir en la salud, y la Comisión Europea también trabaja en ese sentido. La Fundación Cerezales tiene una línea de apertura a formas de participación con las comunidades que lo habitan.

Otra línea son los intercambios entre arte y ciencia. Estamos colaborando FECYT en la elaboración del *Libro Blanco de la interrelación entre Arte, Ciencia y Tecnología*. Y también el valor añadido, las sinergias, en términos de innovación, que pueden aportar los artistas a empresas y a modelos y organizaciones de todo tipo. *Conexiones improbables* nos da un ejemplo. Estamos atentos a lo que pasa en nuestro entorno, y a través de los foros que ponemos en marcha, procuramos que esas iniciativas en el ámbito privado y público puedan tener visibilidad y potenciar esa conectividad.

Dimensión internacional

La última esfera es esa dimensión internacional fundamental, más para un país como España, con potencial hacia el exterior con un idioma como el castellano, que nos permite romper muchas barreras culturales.

A finales del año pasado se celebró *Mondiacult*, en México, la mayor conferencia mundial dedicada a la cultura en los últimos 40 años, en la que participaron 150 estados y donde nosotros estuvimos. Allí se afirmo que el valor de la cultura es un bien público mundial y se apoyó esa diversidad y pluralismo culturales. Estamos trabajando en esa línea de reforzar los lazos bilaterales y multilaterales para que la cultura ocupe esa posición de bien estratégico a nivel social y de políticas internacionales.

El programa de *Europa Creativa*, en su nueva fase desde 2021, ha implementado como prioridades transversales que deben ser abordadas por todos los proyectos de inclusión, la diversidad, la sostenibilidad medioambiental, la lucha contra el cambio climático y la igualdad de género. Un principio transversal, como también esa cultura como una herramienta para ese refuerzo de unas comunidades cohesionadas y más integradas y que puedan darnos mayores y mejores respuestas a retos como el de la inmigración y la integración. No olvidemos que la gestión cultural es un espacio para la innovación porque la parte de I+D+i+C (Investigación, Desarrollo, innovación, Comunicación) es algo que queremos poner en valor.

Almudena Heredero

Me gustaría contar mi experiencia en un sector que no suele estar presente en este tipo de foros, que son los grandes festivales de música. Es un reto, porque es un sector que tiene que revisar procesos y mejorar en muchos aspectos, pero estamos en marcha. Gracias a cuestiones de diversidad y de igualdad de género, gracias al trabajo de asociaciones como MIM, se ha visibilizado un problema que sigue habiendo, que es la igualdad de género en el sentido amplio. Me pongo el reto de cómo percibimos desde los festivales de música la cultura como fuente de diversidad y de innovación.

Los festivales de música son, además de eventos culturales, lugares de encuentro, de ocio y de trabajo, y tienen un impacto social ambiental y económico en la región donde se generan, además de ser una plataforma de comunión con el público, a veces, multitudinario.

Su relación con la innovación va más allá de lo tecnológico, porque los festivales tienen que consolidarse como entornos socialmente responsables en cuestiones como la sostenibilidad, el respeto al medio ambiente, la igualdad de género, la accesibilidad, la inclusión social, el empleo justo y decente, o el impacto positivo para su entorno geográfico. Nada más y nada menos. No quiero decir que esto se haya conseguido, pero sí creo que existen recursos y asociaciones como la FMA (Asociación de Festivales de Música), que están trabajando para que los festivales sean conscientes de su situación, tengan claro que tienen que trabajar en ello y que puede haber referentes para empezar.

Pluralidad, diversidad y heterogeneidad
La pluralidad, la diversidad y la heterogeneidad tienen que cumplirse encima, detrás y frente al escenario. Un cartel paritario que recoja diferentes realidades y sensibilidades más allá de lo musical ha de tener su reflejo entre el personal del festival y entre el público. Desde el punto de vista de la igualdad de género, tradicionalmente las mujeres no han estado reflejadas en condiciones de igualdad en los carteles de los festivales. Sin embargo, en los últimos años, hay ejemplos de festivales que han trabajado en ello.

La necesidad de transformación de la industria de la música hacia un entorno más igualitario debe ir más allá de los escenarios. No nos podemos quedar en el escaparate del festival. Hay que ahondar en el trabajo y conseguir plantillas igualitarias. Hablo de igualdad en cuanto a la posibilidad de acceder a puestos de decisión y a funciones habitualmente reservadas para hombres; hablo de puestos de programación y puestos técnicos para los que las mujeres han estado seriamente restringidas, y lógicamente también a la igualdad de salarios. No obstante, empieza a haber cada vez más mujeres gracias a la iniciativa privada y hay festivales que miran hacia adentro y se dan cuenta de que la forma de conseguir la igualdad en los carteles pasa por que las mujeres tomen decisiones en cuanto a su programación.

Celebraciones multitudinarias
Las celebraciones multitudinarias de ocio y de cultura han demostrado que existen actitudes machistas y muchas veces agresiones. En este sentido, muchos festivales han puesto en marcha medidas para reducir y erradicar las agresiones o los abusos físicos o verbales. Tolerancia cero con los

comportamientos irrespetuosos o que coarten la libertad de las personas en entornos que son para la libertad y el disfrute.

Con el objetivo de prevenir y atender correctamente cualquier tipo de violencia de género o de discriminación, Primavera Sound creó en 2019 un Plan de acción contra las agresiones y acosos sexuales, contra la transfobia, la homofobia y la lesbofobia. El protocolo *No body is normal* implicó un lema para el público, que se apoderó de él y lo convirtió en una celebración de la libertad. Tres años después (esto se creó antes de pandemia), en un contexto social que lejos de mejorar ha implicado un aumento de los discursos de odio, este plan, además de ser un conjunto de medidas prácticas que combaten actitudes contra la libertad de identidades y cuerpos no normativos, se convierte en una red de apoyo y en un marco de visibilización para que implique un cambio y una transformación en el entorno del festival, y también en el público. Desde el punto de vista práctico, implica la existencia de stands informativos dentro del recinto a los que se puede acudir para denunciar, y también para la gente que quiera conocer más sobre el protocolo, cómo se aplica y que es además una ampliación de esos protocolos de acoso que empezaron a aplicarse en las salas de conciertos y en los espacios de ocio nocturno de las ciudades. Además, todo el personal del festival recibimos formación previa para saber cómo actuar en caso de detectar o de que alguien nos reporte alguna situación en la que debamos actuar.

Compromiso con los ODS

Más allá de la igualdad de género y de la diversidad de público, del cartel artístico y la plantilla, tenemos un compromiso con los ODS. Queremos que la huella que deje el festival sea exclusivamente musical y que sea una experiencia positiva. En 2919 recibimos la certificación de festival altamente recomendado por *A Greener Festival Awards* y continuamos trabajando. Nos unimos a la campaña *Flip the Script* que lanzó la ONU para mostrar que ese cambio es posible, que hay que trabajar, que no es de un día para otro, que en eventos tan grandes y en el sector privado a veces se miran más otras cosas y hay que empeñarse, pero se puede hacer.

¿Cómo lo hacemos? Recogida selectiva de residuos, cálculo de compensación de las emisiones de Co2, uso de materiales sostenibles, iniciativas de movilidad. Gracias a esta nueva experiencia de Primavera Sound Madrid me estoy empapando de cuestiones de movilidad. Es importante que cuando hay miles de personas que tienen que trasladarse de un punto de a otro sea de la forma más sostenible, priorizando los medios de transporte colectivos frente al transporte privado, y cerrando acuerdos con los consorcios municipales para que el público pueda utilizar estos medios incluso fuera de las horas habituales, poniendo a su disposición un servicio de lanzaderas incluso dentro del festival. La idea es que todos los movimientos sean a través de medios respetuosos y sostenibles. También formamos al personal del festival que tiene que trabajar con proveedores, especialmente en temas de barras y restauración para el reciclaje adecuado de los residuos, proporcionando recursos para que se haga correctamente. Y trabajamos con Greenpeace y apoyamos sus campañas.

En 2019, con aplicación práctica después de la pandemia, Primavera Sound creó la Fundación Primavera Sound para devolver al entorno y a la comunidad que nos vio crecer en Barcelona. En Barcelona se celebra en el parque del fórum junto a Sant Adrià de Besós y el barrio de La mina, barrios obreros en los que trabajar sobre todo para fomentar la profesionalización de los jóvenes, su acercamiento a actividades culturales. Desde entonces hacemos campañas con asociaciones e institutos y también comenzaremos a trabajar en Madrid.

También este año se ha iniciado una campaña que se llama *Primaveras Experiencias,* donde trabajamos con chavales de 16 a 18 años para llevarlos a una sala de conciertos y que conozcan artistas y profesionales de la industria de la música; cómo funciona, cómo es una sala de conciertos, etc. Es necesario trabajar en esta línea y seguiremos esforzándonos, no lo habremos conseguido hasta el momento, pero queremos convertir nuestro festival en algo que vaya más allá de lo que sucede en tres días de programación.

María José Mora: Una defensa del liderazgo femenino que propicia esa mirada de igualdad en contenidos y estructuras tan necesaria.

Josep Lluís Galiana

Hemos recorrido kilómetros en esta labor de gestionar la cultura, en mi caso, la música más que otras disciplinas. Las palabras clave de mi intervención son la música, la historia y el arte, la cultura, los conceptos de proporción y equilibrio, las audiencias y los públicos. Le he puesto título: *La cultura como compromiso con su tiempo histórico y con las futuras generaciones.*

Decía Manuel Sanchis Guarner que *«un poble no significa en el concert històric ni menys ni més que allò que representa la seua cultura».* Apoyar, fomentar, investigar, recuperar, enseñar, estudiar, analizar y difundir la cultura propia es la obligación de una sociedad con inequívoca voluntad de compromiso histórico con su tiempo y con las futuras generaciones, pero también la necesidad ineludible de integrar los fenómenos artísticos y culturales en su contexto histórico, social y geográfico, considerándolos en relación con sus orígenes y sus posibilidades de proyección en el futuro.

Desafortunadamente esta no es una práctica habitual por razones ideológicas y por una mala gestión cultural por parte de políticos y responsables públicos, profundizando en el rechazo de toda historicidad con la consiguiente rotura de la memoria histórica, la descontextualización del hecho artístico y el dejarse invadir por las culturas foráneas dominantes sin ninguna oposición.

Esta descontextualización, rotura y degradación han sido seguramente más profundas en el ámbito de algunas disciplinas artísticas que en otras, como es el caso de la música, manifestación artística que, sin duda, más identifica y define la cultura del pueblo valenciano, si me permiten aprovechar que nos encontramos en València. La complejidad, diversidad, multiplicidad, transversalidad, innovación y sostenibilidad del fenómeno artístico-musical en todo el territorio valenciano necesita de más atención y no sólo por parte de las instituciones, sino, sobre todo, de los medios de comunicación. Hay que defender y potenciar la participación y el acceso de toda la ciudadanía a todas las músicas hechas y escuchadas en el territorio valenciano, hablar e informar de ellas, porque todas las músicas son cultura y somos lo que escuchamos, leemos o miramos.

Conciliar la exigencia de democracia (accesibilidad, diversidad y sostenibilidad) con la de excelencia (innovación, compromiso y responsabilidad) tiene que ser la máxima prioridad en la gestión cultural, con esa búsqueda de proporcionalidad y equilibrio. No es un problema nuevo. Walter Benjamin mostró su preocupación hace un siglo por esa difícil conciliación en el inicio de la era de la reproductibilidad mecánica del arte y el cambio de modelo de gestión, producción y consumo cultural en el periodo de entreguerras del XX. Es todavía mucho lo que podemos aprender de aquel período convulso. El cambio de paradigma que se produjo, a causa de los avances tecnológicos, marcó un antes y un después en el mundo de la cultura y del arte.

Otro campo de batalla es la anómala historicidad de la música (o de cualquier otra manifestación cultural) o, como señaló a finales de la década de 1950 Luigi Nono, la «presencia histórica en la música». Es decir, el poco interés de no querer integrar un fenómeno artístico cultural en su contexto histórico. Tanto los creadores como los críticos y divulgadores musicales huyen de poner en relación el hecho sonoro, artístico y cultural con sus orígenes, de no querer evidenciar su complicidad con la vida actual y de no mirar más allá en cuanto a su repercusión y proyección en el futuro.

El gestor cultural tiene el compromiso de tomar conciencia histórica del cometido de su trabajo, que es proyectar y procesar creatividad, y centrar su tarea de acompañamiento a aquellas manifestaciones artísticas que surgen en los lugares más "insospechados" y en los momentos "menos oportunos". Todo lo importante ocurre en lugares determinados y en momentos concretos. Solo hay que salir a buscar, explorar, encontrarlos y dejar contagiarse y contaminarse por aquello que acontece, mientras estamos inmersos en otros procesos creativos, no digo que menos oportunos, pero tal vez alejados de las necesidades de una sociedad siempre atenta a la calle, a lo cotidiano, a la actualidad, a lo nuevo e innovador, a lo diverso e inclusivo, a lo crítico y sostenible. "Escuchar y mirar la calle" es la tarea de cualquier gestor cultural que pretenda conectar con la comunidad para la que gestiona conocimiento, sensibilidad, compromiso con su tiempo, y responsabilidad ética y estética.

A veces también olvidamos que cada toma de decisión en el arte y en la cultura es un posicionamiento ético y estético frente a… (que cada uno haga su lista); que el arte y la cultura han estado siempre ligados al compromiso político y social; que cualquier manifestación cultural representa la conjugación de pensamiento y praxis, y que, al final, toda creación musical, teatral, visual, de danza, circo, literaria, cinematográfica, etc. constituye un acto de comunicación o de afecto reforzado y aupado a la necesidad de expresarse en libertad. "Sin afectos no hay conceptos", dice Ángel Gabilondo, aunque en cierta medida sin conceptos se resienten los afectos. Y de ello no se desprende que estos hayan de ser embridados por lo que Nietzsche denomina 'la necrópolis de las intuiciones', que serían la única posibilidad de captar la vida. La intuición, esa inteligencia a alta velocidad, esa percepción sensible, íntima e instantánea, que nos protege y nos hace sentir más vivos, mejor observadores y muy creativos.

Si nos acogemos a los Códigos de Buenas Prácticas en la Cultura, que han proliferado fundamentados en la Agenda 2030, inspirados, a su vez, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la cultura tiene que ser expresión de dignidad democrática, convivencia, crecimiento colectivo, aprendizaje, integración y pluralidad, y participación ciudadana. Tiene que constituirse en imprescindible punto de encuentro.

La gestión cultural ha de aplicar máximo rigor ético y artístico, racionalidad en el gasto y conocer de primera mano cuáles son las necesidades culturales reales. En ese sentido, la proporcionalidad será la norma por la cual toda gestión cultural habrá de regirse:

- Proporción entre el patrimonio artístico cultural histórico y la nueva creación. La difusión de los nuevos procesos creativo-artísticos ha de contar con los mismos presupuestos y apoyos de los que goza la "cultura del museo", y programar y gestionar buscando equilibrios entre los repertorios artísticos históricos y las nuevas propuestas. "No solo de pan vive el hombre".

- Proporción entre manifestaciones artístico-culturales foráneas y autóctonas. Es prioritaria la defensa de una cultura propia y no hablo de excepcionalidades, solo de proporción. Esto me recuerda aquella sentencia que dice que "*el sant de més lluny fa més miracles*" o "*ningú és profeta en el seu poble*".

- Proporción entre producción propia y ajena. Una paradoja que se da a menudo: construir contenedores culturales o poner en pie festivales y programarlos casi exclusivamente de producciones importadas, y en la mayoría de ocasiones, descontextualizadas. La globalización todo lo puede; hay que actuar localmente.

- Proporción entre estilos y géneros diferentes en cualquier ámbito artístico y cultural. En este caso, también podríamos echar mano de la sentencia de San Mateo: "No solo de pan vive el hombre".

- Proporción entre el mundo amateur y el profesional y auspiciar su hibridación.

- Proporción entre la inversión pública y privada. Una cuestión delicada, una asignatura pendiente, que requeriría un amplio debate: El reparto de recursos es decisivo. Dependiendo del signo político de los gobiernos, en esto de la cultura el péndulo oscila de un extremo a otro, pero el denominador común es la falta de implicación de la sociedad civil en el mantenimiento, patrocinio o mecenazgo del arte y la cultura. No digo que cada uno se pague sus gustos y aficiones, pero cuando se producen agravios, la cultura se resiente. Y el primer agravio es el porcentaje destinado a la cultura en los Presupuestos Generales del Estado.

- Proporción y equilibrio entre los eslabones que constituyen la cadena de valor de la industria cultural: creación, producción, comercialización, exhibición y valoración/evaluación de toda actividad artística y cultural desarrollada.

Solo ahondando en esa búsqueda de rigor y compromiso, pluralidad y diversidad, innovación y sostenibilidad, equilibrio y proporción seremos capaces de construir y de disfrutar de un imaginario artístico y cultural colectivo propio y situarlo en el mapa internacional de la cultura.

Los recursos económicos son limitados y eso lo sabemos ahora mejor que antes, encadenando una crisis tras otra en quince años: la recesión de 2009, consecuencia del colapso del mercado inmobiliario de Estados Unidos en 2007-2008; la recesión de 2020/2021 debido a la pandemia; y ahora la recesión e inflación provocada por la invasión de Ucrania por parte de Rusia el 20 de febrero de 2022. De ahí que la racionalidad, el rigor y la lógica deben presidir toda acción, toda gestión y toda inversión destinada a la industria cultural y del entretenimiento.

No quisiera finalizar mi intervención sin dedicar un espacio a las audiencias y públicos, y que nos conecta con el tema de esta mesa: cómo crear sociedades diversas e innovadoras. Que seguramente lo son. Y esto me recuerda aquella preocupación manifestada por Bertolt Brecht en 1932: “El hombre que tiene algo que decir se desespera por no encontrar audiencia, pero es todavía más desolador para la audiencia no encontrar nadie que tenga algo que decirles”.

Desde mi praxis cotidiana como músico, escritor y editor, se trata de mirar y analizar los públicos desde los escenarios, escucharlos y mirarlos como ellos nos escuchan y nos miran. Averiguar ¿qué quieren de nosotros?, ¿qué esperan de nuestros procesos creativos y propuestas escénicas y performativas? Saber ¿qué hacen allí?, ¿qué quieren?, ¿qué necesitan? y ¿por qué asisten a nuestros conciertos y acciones artísticas? Puede ser un buen comienzo para situarnos en el centro del debate de los públicos y de las audiencias en la cultura y en el entretenimiento. Un debate tal vez gastado y sobredimensionado en los últimos años con multitud de estudios de cariz economicista, sociológico y de puro y duro marketing.

Los artistas, pero también los programadores, gestores culturales y políticos, tienen que pensar en las audiencias y en los públicos, y no caer en el solipsismo, porque el público piensa y sanciona. Los públicos son creativos, tienen necesidades, hablan entre ellos, se comunican, intercambian experiencias y emociones y manifiestan sus opiniones y críticas abiertamente. No son clientes a los que vender productos, tampoco fríos segmentos poblacionales, ni audiencias amorfas y fácilmente manipulables. Los públicos son personas con criterio artístico y gusto estético y cuentan con sus propias audiencias y sus propios públicos gracias a las redes sociales. Los públicos, ahora más que nunca, son prescriptores de primera magnitud.

La sociedad del espectáculo y del consumo se instaló en nuestras sociedades hace más de medio siglo para no irse. Parece una guerra perdida en su inicio. Los bienes culturales, artísticos e intelectuales en el seno de las sociedades burguesas son mercancía desde su origen y en ella va incluida la jerarquía, una opción efectuada en la producción y el consiguiente consumo. El espectáculo, como aseguró Guy Debord en 1967, emana del poder y de su fuerte organización jerárquica. Y las nuevas tecnologías, creadas por el capitalismo, en absoluto emancipadoras ni ingenuas, afirma John Zerzan, llevan la impronta de la jerarquía.

¿Cómo hacer públicos? ¿Cómo llamar la atención de una sociedad absorta, secuestrada, encavernada y abocada a las pantallas de los dispositivos electrónicos, viviendo la irrealidad del mundo real? No pienso que tenga una solución sencilla. La cultura necesita públicos. Esto es un hecho a pesar de que vivimos el momento en el cual se dan las más multitudinarias audiencias y se escucha más música que nunca, se viaja más, se visitan más museos que nunca, etc. Esto es un hecho y el turismo cultural se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos.

La obligación y responsabilidad que descansa en todos los agentes que intervienen en el proceso creativo, artístico, de gestión y de puesta en escena, es la de animar, enamorar y convencer a la sociedad de la necesidad de participar, interactuar y disfrutar de las manifestaciones artísticas y culturales. El hecho cultural no vive solamente en los móviles, *tablets* u ordenadores, sino en los escenarios, en las

calles y plazas o allí donde tengan lugar los conciertos, las representaciones o cualquier otra manifestación cultural y artística, sin importar el formato.

Acabo con una cita de Robert Schumann que, aunque dirigida a los artistas, atañe a todas las personas que nos dedicamos, no solo a la creación, sino a la gestión artística y cultural: "La misión del artista es enviar luz a las profundidades del corazón humano".

María José Mora: Gracias por acercarnos los públicos no solo como consumidores de cultura sino como generadores de cultura.

Lucía Vázquez

Aunque dentro de REDS soy la persona que lleva cultura y desarrollo sostenible, REDS pertenece a una red global, que es la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible, con mandato de la ONU para aterrizar la Agenda 2030 en los diferentes países. Es verdad que en REDS hemos sido, dentro de la red, los que hemos empezado a trabajar con el mundo de la cultura, respaldados por una comunidad de expertos, de conocimiento y práctica de cultura y desarrollo sostenible, con personas que están aquí como Juana Escudero, Pau Rausell, Raúl Abeledo o Gemma Carbó, entre otros. Son el alma y los que han dado este corpus teórico para hacer esta intersección de cultura y desarrollo sostenible.

Nosotros entendemos la innovación y la diversidad en el marco de la Agenda 2030 como una oportunidad única para que el sector cultural mire de manera diferente su práctica y se proyecte de manera diferente hacia los demás. Muchas veces, como sector cultural, nos hemos mirado mucho a nosotros mismos sin conocer otros sectores. De repente, gente como Raúl viene del mundo de la economía y empezamos a vislumbrar otras disciplinas. La innovación en el sector cultural no tiene porqué ser siempre tecnológica. Tiene que ver, o por lo menos eso creemos en REDS, con mirarnos de manera diferente, que podemos enmarcar de forma coherente dentro de la Agenda 2030.

¿Qué entendemos como innovación en la cultura dentro del marco de la Agenda 2030?

Ecosistema cultural
Lo primero es esa idea de que la cultura no es ese lugar estático al que ascender o al que vamos. Es un ecosistema cultural que habitamos de manera simultánea: local, regional y global, y nos da una identidad global. Lo habitamos de manera paralela como si fuesen distintos esos tres ecosistemas, con sus valores, patrimonio material, inmaterial y educación. Es lo que, en la comunidad, nuestro grupo de expertos hemos definido como ecosistema cultural.

Innovación interna y externa
En el marco de la Agenda 2030, de su hoja de ruta, que son los ODS, la oportunidad que brinda de innovar es interna, pero también externa. Internamente nos permite una nueva manera de ver y entender el mundo ajustándonos a las demandas del contexto actual, de cómo tenemos que ser un poco hombres y mujeres orquesta que tenemos que saber de muchísimas cosas.

Un museo tiene que ser inclusivo, accesible, sostenible, tiene que ser todo. Pero nos tenemos que convertir en esos espacios en los que todos los debates que se están produciendo en la sociedad, que tienen que ver con la emergencia climática, con el desapego a esa emergencia climática, tienen que poder entrar en los espacios culturales, convertidos en lugares de reflexión. ¿Por qué no va a hablar un museo de arte de cambio climático? ¿Por qué no va a incluir en su discurso expositivo aspectos científicos? ¿Por qué no va a incluir el último informe del panel intergubernalmental?

Relación con las audiencias
La Agenda 2030 nos permite repensar esa relación de las audiencias con las audiencias. Nos permiten acercarnos a ellas de manera diferente. Ya no son audiencias que van a venir a nuestro espectáculo a escuchar. Le estás dando más. Estás mirándola desde un enfoque de género, de sostenibilidad, un punto de vista diferente, que también es innovación.

Búsqueda de financiación
De una manera más materialista, esa Agenda 2030 nos permite una innovación maravillosa, que es una nueva búsqueda de vías de financiación. Los consorcios que surgen con los fondos europeos, la nueva Bauhaus, cuando te pones esas gafas ODS se abre un mundo de posibles financiadores que antes nunca te los habías planteado como gestor cultural. Lo que ya hemos dicho de impulsar ese trabajo en alianza, el punto 17, queda muy bonito, pero es complicado. Pero, de repente, cuando como gestor cultural te sientas con un ambientólogo, un científico, un biólogo, tu mundo se amplía y empiezas a entender otras maneras de ver la realidad que puedes incorporar en tu práctica. Eso es lo que tienen de bueno las alianzas, no sólo dentro de nuestro propio sector, sino con otros sectores.

Visión integral
Externamente, es decir, de cara a la comunidad donde nos movemos, la cultura, además de ese papel transformador creador de nuevas narrativas, ese espacio donde te planteas quienes hemos sido, quienes somos, quienes queremos ser como especie, cuál es nuestra identidad global, hacia adónde queremos ir, la cultura, lo que ayuda, es a adoptar esa visión holística de desarrollo sostenible donde está todo interconectado. Esa visión es complicada porque no estamos acostumbrados a pensar en la complejidad. Esa visión 360 grados nos cuesta, pero la cultura, cuando integra esa multidisciplinariedad, lo permite. Es el lugar perfecto para ponerte esas gafas de visión integral.

¿Cómo impulsar que la cultura sea generadora de sociedades diversas e innovadoras?

92 metas. Guía práctica
Una de las razones por las que defendemos que la cultura esté en la Agenda 2030 es por su transversalidad. En la siguiente web podéis encontrar una publicación que dirigió Alfons Martinell en la que hemos hecho un ejercicio de definición. Hemos seleccionado 92 metas de los ODS que aplican a la cultura y qué posibles acciones se pueden hacer desde la cultura. Un ejercicio para que un gestor cultural que se pregunta: ¿cómo trabajo el ODS 6 de agua, limpieza, saneamiento? Ahí damos unas posibles acciones.

Cultura en y por todo
Un ejemplo de esa transversalidad es la consideración de la dimensión cultural en los planes de urbanismo, territorio, medioambientales o de turismo de una región. Por ejemplo, València forma parte de la misión europea de cien ciudades inteligentes y climáticamente neutras para 2030. ¿Hay una o un representante de la cultura en ese grupo? Porque ahí se toman decisiones de cómo va a ser la ciudad sostenible. ¿Dónde está el sector cultural ahí para generar esa sociedad diversa? Nuestra voz tiene que ir más allá de nuestros espacios y empezar a introducir esa dimensión cultural en planes que no son *per se* culturales, pero que van a afectar al diseño de un espacio público de una ciudad. Debería haberla, igual que en todos los planes que deciden el diseño de un territorio.

¿Cómo impulsar que la cultura sea generadora de sociedades diversas e innovadoras? Visibilizando el impacto de la cultura en la cohesión social en el logro de la Agenda 2030, que es el trabajo que estamos haciendo este año y que comenzó con una consulta pública, de la que algunos de vosotros formasteis parte, que nos pidió la secretaría de Estado de Agenda 2030 cuando íbamos a diseñar la estrategia de desarrollo sostenible del gobierno de España. Desde REDS llamamos a cien agentes culturales de diferentes lugares del territorio y su voz se incorporó en esa estrategia.

Visibilizar y medir
¿Qué puso de manifiesto este proceso? Que el sector cultural estaba motivado y era consciente de su capacidad de incidencia en la creación de narrativas alineadas con el desarrollo sostenible, y que se veía la necesidad de articular el sector cultural como un agente fundamental que difunde estos valores. ¿Cómo lo logramos? Con la pregunta del principio: cómo evaluamos, cómo demostramos ese impacto.

En ese sentido, también en REDS encontraréis una guía metodológica de cómo empezar a evaluar nuestro impacto en términos de Agenda 2030 y ODS, con la idea de que este impacto pueda recogerse, ponerse en común, e integrarse dentro del Informe de Progreso (COP) que se presenta a la ONU por parte de ciudades, de regiones o de gobiernos.

Por ejemplo, València, Barcelona o España presentan su informe de progreso en ODS, pero el sector cultural casi nunca está. En el caso de Barcelona sí. Pero no está porque está invisibilizado, porque no evaluamos, pero tampoco sabemos qué información necesitan de nosotros. Ese es el trabajo que estamos haciendo ahora, que también es un trabajo de innovación. Esta es la mayor innovación que necesitamos en el sector cultural: sistematizar cómo se debe de evaluar, hacer un seguimiento y mostrar ese impacto que tenemos en temas que a veces son tangibles, y otros intangibles, pero que necesitan visibilidad.

Mesa redonda

“Cultura bajo el radar. Modelos emergentes”

A cargo de: **Hombre López.** MIAU (Museo Inacabado Arte Urbano). Fanzara (Castelló); **Carlos Sanjuán Guerrero.** La Casa Invisible. Málaga; **Marta C. Dehesa.** Abogada y Gestora Cultural. Especialista en Propiedad Intelectual. **Amurrio y Vanesa Castro López.** Rural-C (Rural Contemporánea). Coruña. Moderador: **José Ayelo.** Director de la Casa de la Cultura de Villena y miembro de la Junta directiva de GC. Associació Valenciana de Professionals de la Cultura.

Jueves, 2 de febrero de 2023. 16.30 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

José Ayelo

Buenas tardes a todos y a todas. En primer lugar, me gustaría agradecer la gran representación que tenemos de Fanzara.

Como decía Roberto Gómez de la Iglesia, las prácticas culturales de nuestro tiempo abarcan un abanico amplio de modelos, agentes y organizaciones. Esta diversidad podríamos agruparla en tres bloques en lo que a financiación y modelo de gestión se refiere.

- Las que se realizan al cobijo de las instituciones y las administraciones públicas
- Las que se desarrollan a través del mercado
- Y las que nacen y se vinculan a través de la autogestión

De este último bloque es del que se ocupa esta mesa redonda, y nos parecía oportuno y necesario que la cultura que discurre por vías alternativas a las convencionales, en los márgenes, la que no nace como producto de compra y venta, tuviera un espacio de reflexión en esta conferencia, que aborda los retos de la gestión cultural contemporánea. No cabría reflexión sobre la gestión cultural si no abordáramos esta corriente que tiene cada vez más presencia en la vida cultural de los ciudadanos y las ciudades.

El término *Bajo el radar* es acuñado por muchos especialistas para definir tanto las tendencias como las formas de diseñar y poner en marcha distintos emprendimientos culturales contemporáneos. En un contexto histórico golpeado por tres crisis que conllevan escasez de recursos y desafección política institucional, la creación artística en
la gestión cultural contemporánea se sirve de esta realidad y surge en un entorno abierto donde se reformulan las prácticas de autogestión y el trabajo en los márgenes o debajo del radar.

Escribe el poeta y ensayista Rafael Argullol que lo monstruoso, pero también el porvenir, está en la periferia. En el centro tenemos nuestros usos, costumbres, nuestra moral, etc, y en la periferia recogemos aquello que es transgresor y tiende al cambio. Las experiencias, los conocimientos y las reflexiones que se mostrarán en esta mesa son ejemplos de esa gestión cultural contemporánea que ya no espera la subvención, que no habla exclusivamente de compra y venta, su terminología es otra: Colaboración, cooperación, espíritu emprendedor, filosofía hazlo tú mismo, hibridación, demanda de participación, empoderamiento, capacidad de mutación, transgresión, singularidad y creatividad.

Para los gestores culturales que defendemos proyectos públicos y administramos sus fondos y recursos, este nuevo escenario presenta un panorama de vértigo a la vez que excitante. No cabe decir aquello de que la administración no está preparada para convivir en este escenario y dar soporte a estos nuevos modelos. La realidad es aplastante y si no queremos geriatrizar todavía más nuestros proyectos, debemos reflexionar sobre la manera de atender estas nuevas demandas.

Desde aquí, en mi nombre y en el de la Asociación de gestores culturales, quiero expresar nuestra solidaridad con La Casa Invisible, un proyecto de centro cultural creado en el 2007 por ciudadanos y ciudadanas de Málaga, que se ven siempre denunciados y cuestionados por las autoridades, y a pesar de que nos costa que han intentado negociar de igual a igual, el ayuntamiento, que se viste de ese celofán de ciudad cultural de grandes proyectos, es incapaz de encontrar un acuerdo para que este proyecto que está debajo del radar, siga adelante.

Carlos Sanjuán

La Casa Invisible es un centro social y cultural de gestión ciudadana que se inicia el 10 de marzo del 2007 en Málaga. Es un edificio en el centro histórico de la ciudad. Tiene doble entrada y una pequeña puerta trasera que comunica. Consta de tres edificios en una misma finca y tiene un patio central grande y precioso. El patio tiene una fuentecita, y en el lateral hay una antigua discoteca de los 80, que seguimos usando no sólo de discoteca, sino de sala de conciertos y sala de ensayos y de producción.

Es un edificio del siglo XIX sobre el que el Ayuntamiento de Málaga había hecho una expropiación forzosa en el 2005/2006 y pretendía derribarlo parcialmente. La única protección que tiene es que solamente están obligados a conservar la fachada. Pretendían derribar el edificio y hacer una incubadora de empresas de emprendizaje cultural, era la moda entonces y sigue estando de moda, porque este era el primer proyecto que tenían. Después de 16 años, podemos celebrar que en Málaga hay 13 incubadoras de este tipo repartidas por la ciudad según ese modelo del ayuntamiento, que bueno, tampoco vamos ahora a cuestionar si es un modelo de éxito o no. El caso que ellos siguen continuamente insistiendo en ello.

Cuando la ciudadanía entra en este edificio en el 2007, el edificio estaba vacío, algunos arquitectos habían empezado a hacer catas previas a la demolición. En marzo de 2007 se celebraba en Málaga el festival de cine, que se lleva celebrando de hace ya más de 20 años con un amplio presupuesto para una semana. El ayuntamiento es el principal organizador. En el 2007 ya estaba la ciudad en plena carrera por conseguir la capitalidad cultural del 2016, que finalmente fue para Donosti, pero en Málaga, en ese momento, trataban de inaugurar proyectos culturales, de inventarse nuevos contenedores sin tener un proyecto claro de qué hacer en ellos. Entonces ya estaba el Museo Picasso, el Pompidou, el Museo Ruso. El Museo de las Gemas se quedó por el camino, aunque perdió el ayuntamiento unos 20 millones de inversión, el Museo del Automóvil, y de las pamelas y de los tocados para ir en esos automóviles.

Creo que tenemos 40 museos en la ciudad de este tipo y varios contenedores vacíos. Hay uno que se llama *La caja blanca,* que lo han inaugurado dos veces, siempre coincidiendo con las elecciones, pues si un contenedor no funciona y sigue estando vacío, un edificio multiusos que no tiene uso, se vuelve a inaugurar en caso de elecciones y sigue ampliándose el programa.

En 2007, una red de ciudadanos repetimos una iniciativa con la que ya el año anterior habíamos vuelto a darle uso a un cine coincidiendo con el Festival de Cine de Málaga. En los noventa, había en el centro de Málaga tres o cuatro cines, pero fueron cerrando para trasladarlos a los centros comerciales, y esos cines estaban en peligro de extinción. Uno de ellos estaba recientemente cerrado. Abrimos las puertas, hicimos una jornada, un festival, salió bien, la gente no se podía creer que nadie nos había dado las llaves, sino que habíamos adecuado el edificio para tener un uso colectivo unos días, el tiempo que pudimos mantener el espacio abierto, antes de que hubiera una orden de cierre.

Esa fue nuestra primera experiencia como red de colectivos y de personas involucradas que llamamos creadores o creadoras invisibles, aludiendo a que, mientras la ciudad celebra el festival de cine donde vienen los famosos, una semana de alfombra roja en el Teatro Cervantes, y donde dan los premios, pues reivindicábamos que dónde están los trabajadores de la cultura en estos fastos, y por qué, después, no tenemos ni sitio donde desarrollar proyectos, locales de ensayo, lugares de producción y experimentación colectiva.

Después del 2006, que abrimos el Antiguo cine Andalucía toda esa semana, en el 2007 tratamos de ensayar una acción colectiva de desobediencia civil, y la llamo así, porque la manera en que tomamos espacios es de forma pública. Convocamos a la prensa y lo anunciamos porque queremos que sea colectivo y se sume todo tipo de gente. Previamente, además, teníamos un programa para empezar desde el primer día a desarrollar actividades y que se entendiera el porqué de la acción. Una desobediencia civil con visos de continuidad. De hecho, en La Casa Invisible continuamos 16 años después. Seguimos en una situación irregular a pesar de que trabajamos muchísimo todos esos años, desde el principio, por crear una institución ciudadana, colectiva y común que pudiera interlocutar con

las administraciones, y con el resto de instituciones de la ciudad, tanto la universidad como otro tipo de colectivos, y también el ayuntamiento, la Junta de Andalucía, la Diputación de Málaga.

En ese proceso empezamos a dialogar y a encontrar apoyo de los directores y directoras del Museo Nacional Reina Sofía. Previamente, parte de ese equipo había estado en el Macba, y ya habíamos tenido contactos con ellos. Una vez que el Reina Sofía empieza en el 2008, creo que Borja-Villel, Jesús Carrillo y algunos más se ofrecen a interlocutar a nuestro favor con el Ayuntamiento de Málaga en la serie de debates que empezamos a tener con el ayuntamiento para lograr una cesión en uso o el uso común especial de este inmueble. Hubo dos o tres años de diálogos. Salvamos varias situaciones de desalojo; proponíamos recursos al juzgado, tenemos un equipo jurídico bastante hábil. Todos los recursos que ponemos interpelan a los jueces. Aparte de que los jueces en Málaga ya conocen la treta del ayuntamiento, que siempre se quiere lavar las manos en el sentido de decir: "no soy yo el que está desalojando, es la justicia que lo hace", cuando estamos tratando que esto sea un asunto político.

Al Ayuntamiento de Málaga, en su carrera por generar marca de ciudad cultural, de alguna manera La Casa Invisible le venía bien incluso para su propósito. Por eso no entendemos tanta resistencia durante estos años.

En 2010 llegamos a un acuerdo con el ayuntamiento después de que intentara varias veces, por varios medios, desalojar el espacio. Como se aproximaban las siguientes elecciones, al alcalde y al equipo de gobierno le interesó llegar a un acuerdo. Firmamos un protocolo de intenciones para regularizar el edificio en el 2010. Nos daban permiso de un año para poder seguir gestionando ese espacio de manera autónoma por el colectivo de artistas y de vecinos y de trabajadores culturales, que son los que trabajan y lo gestionan desde entonces. Cualquiera que asuma y comparta el modo de funcionamiento de La Casa Invisible, que tampoco es que sea fijo, sino que puede ir cambiando, puede participar y utilizar el espacio, proponer actividades y llevarlas a cabo. Un funcionamiento orgánico. Intentamos que la organización siempre se pueda mejorar, que cada vez haya más gente que colabore. Contamos con muchísimas carencias, no tenemos presupuesto real ni ayudas públicas, funcionamos con lo que se pueda generar con las cooperativas que hemos podido establecer, ya sea un comedor, que ya no funciona; una barra / tetería, o los propios usuarios del espacio, que aportan económicamente, o de las actuaciones de los talleres que se hacen. Hay siempre porcentajes que sirven para crear una caja con la que trabajar, pero el edificio y el colectivo tenemos unas carencias económicas enormes, y aún así, después de 16 años, podemos decir que tenemos un programa que no se sabe muy bien cómo hemos podido llegar aquí. Hemos hecho un estudio y un proyecto de rehabilitación como una manera de lograr la cesión del espacio y que pueda ser rehabilitado y conservado.

La Casa Invisible tiene dos ejes fundamentales: Uno es que la ciudadanía procure y gestione su propios espacios culturales y sociales, que eso genera barrios, ciudad y vínculos. Estamos demostrando que es posible hacerlo incluso sin dinero público. El otro eje es el de cuidar de la ciudad y cuidar esos edificios históricos, que son públicos, pero pueden ser gestionados de manera común y colectiva.

La pelea con el ayuntamiento y el conflicto continua. En el 2010 llegamos a un principio de acuerdo. En el 2011 se cumple ese principio de contrato en el que nos comprometimos a crear una fundación a la que iba a ser posteriormente cedida en uso el espacio, la Fundación de los Comunes. Nos comprometimos a informar de las actividades que estábamos haciendo ese año y proponer una forma de rehabilitar el espacio. El ayuntamiento se había comprometido a que, si nosotros constituíamos la fundación y presentábamos todo tipo de formas de validar el expediente de cesión, pues que lo haría. Conseguimos cumplimentar los requisitos para ejecutar la cesión en uso a la Fundación de los Comunes y a los colectivos, y el ayuntamiento nunca ha cumplido con los pactos.

En el 2016 volvimos a seguir presionando y le propusimos hacer una rehabilitación conservando la singularidad del edificio: un proyecto de rehabilitación sostenible y por fases para que no fuera necesario desalojar. Este proyecto, aprobado por la gerencia de Urbanismo, fue incluso señalado y premiado en el Ministerio de Cultura como un proyecto innovador, porque cuenta con la participación de los habitantes del edificio, pero el ayuntamiento congeló su propia promesa.

En el 17 y 18, el ayuntamiento vuelve a la carga, esta vez el PP ayudado por Ciudadanos, que por supuesto estaba en contra de que un edificio fuera gestionado por los propios ciudadanos. Finalmente, hemos seguido así, incluso durante la pandemia, y en el 2021 volvieron a la carga diciendo que el edificio tenía que ser de nuevo desalojado argumentando que se estaba haciendo una privatización. El poder y la derecha no quieren comprender lo que pueda ser un centro de gestión ciudadana. Para ellos todo se reduce a lo público y lo privado y nosotros estamos privatizando.

Vanesa Castro

Estudié Bellas Artes en València y en 2003 comencé a trabajar con Iñaki López bajo el nombre de *Für alle Fälle,* que quiere decir "para todas las ocasiones". Ahí definimos nuestro carácter transdisciplinar: depende del proyecto que hagamos nos metemos en un oficio. Somos investigadores, productores y agitadores culturales y *Für alle Fälle* es una productora cultural independiente que no tiene ninguna figura legal, simplemente, es una organización de personas.

Nuestras líneas de trabajo son la agitación cultural, el audiovisual y el arte diverso. Lo que caracteriza nuestro trabajo es que siempre intentamos dejar una buena documentación de todos los proyectos. En cada proceso cultural que activamos hacemos una web. Y cada una te lleva a uno y a otro proyecto. Dejar documentación no es una idea de dejar algo para el mercado, para vender un producto o un servicio, sino que funcionamos con la idea del código abierto y libre, con las claves que hemos usado, presupuestos, formas de trabajar, para que el día de mañana cualquiera pueda buscar lo que se ha hecho y pueda ir, ver y replicar, copiar, mejorar, inspirarse, hacer lo que quiera con eso.

Desde 2003 hasta 2006 hicimos proyectos con asociaciones de vecinos en el Cabañal, con okupas, con gente de la universidad, con muchísima gente. Después de haber hecho muchísimas cosas en València nos fuimos a Montemor-o-Novo, un pueblo ciudad del interior del Alentejo. Fuimos allí porque yo me busco una beca Leonardo Da Vinci para hacer prácticas en empresas. Quería hacer unas prácticas laborales en algo que tuviese que ver conmigo y con nuestra forma de trabajar, con proyectos colaborativos abiertos. Conocí la asociación Oficinas do Convento, contacté con el director y me ofrecí para trabajar. Me pagaba la beca Leonardo y simplemente ellos tenían que aceptar lo que les presentaba de agitación cultural, audiovisual y de ir a hacer allí proyectos artísticos y participar de lo que ellos estaban haciendo. Era una beca de un año.

Cuando fuimos nos encontramos con una comunidad de gente, con un lugar, que era un paraíso cultural, creativo, cooperativista, asociativo, en el que había una red de gente que funcionaban y estaban conectados. Querían montar un festival, había siempre asociaciones por todos lados que se conectaban y cada una participaba de una manera. Conseguían los fondos, el apoyo del ayuntamiento y era una maravilla. Es la transdisciplinariedad.

Allí nos juntábamos gente de las ciencias, biólogos y geólogos con artistas, ceramistas y gente que tenía otros oficios no vinculados a la cultura, pero que tenía intereses en la cultura y en participar de los procesos. Veías cómo a la persona que, por ejemplo, trabajaba en el depósito de aguas controlando la calidad de agua del pueblo, le encantaba escribir poemas, y esa persona acabó trabajando en la biblioteca, haciendo programación cultural relacionada con la literatura. Todo el mundo tenía su hueco según su interés, y todas las asociaciones tenían un apoyo del ayuntamiento, que le cedía un espacio, en este caso, un convento franciscano medio abandonado, que se había cedido a una asociación de artistas originariamente hacía 10 años entonces, en el noventa y muchos, y era un lugar de residencias de creación, de innovación, de cohesión social, etc.

A partir de ahí nos contaminamos de la agitación cultural en el ámbito rural y nos fuimos a vivir a Villanueva de los Infantes, el pueblo del Quijote en Ciudad Real. Nos fuimos allí porque es el pueblo en los orígenes de la familia de Iñaki y disponíamos de una casa en la que asentarnos sin tener que buscar

dónde vivir en València. Nos fuimos a hacer cosas desde allí. Primero comenzamos a trabajar con asociaciones culturales del pueblo, a ayudarles en procesos y aplicar a esas asociaciones lo que conocíamos y habíamos trabajado tanto en València como en Portugal. Hicimos una beca de residencia, organizamos veladas, eventos, recuperamos una carpintería y fundamos Rural C, que sí es una entidad jurídica, una asociación sin ánimo de lucro, y que promueve la agitación cultural en el ámbito rural, o sea, agitación en las aldeas.

Hicimos un montón de proyectos con diferentes asociaciones en el ámbito rural a lo largo de toda la Península, en Portugal y en diferentes puntos de Galicia y de Castilla. Muchos trabajos tienen ya que ver con la perspectiva ambiental y de defensa del territorio. Ahí conectamos con muchísimas asociaciones de ganaderos, agricultores, apicultores, ecologistas y comenzamos a trabajar en campañas como la del glifosato. Con el sindicato labrego hicimos un mapeo en el que presentábamos mociones contra el uso de glifosato en los espacios públicos. Montenoso, un proyecto que era sobre los comunes, sobre los montes vecinales que se llaman común. Hibridaldiak, que estuvimos con Roberto un par de veces en procesos de hibridación en el País Vasco. En 2017 y 2018 hice un trabajo de investigación que se llamaba *El ecosistema cultural de Montemor-o-Novo*, en el que intenté revalorizar, entrevistar, sacar las claves de lo que era el ecosistema cultural de Montemor y trasladar ese conocimiento en la medida de lo posible a Galicia, al territorio en el que entonces también estábamos asentados, porque nos fuimos a vivir a Galicia.

Sacamos algunas claves para el movimiento asociativo y para las instituciones. Al tiempo que hacía la investigación, estábamos haciendo proyectos aplicando lo que aprendíamos al territorio. Comencé a hacer un proceso de visita, de meterme las casas de los vecinos para hacerles protagonistas. Hacíamos la cultura espectáculo, la cultura ocio y luego la cultura de base. Quisimos trabajar con la cultura de base aplicándonos la permacultura: observar, cuidar el territorio. Publicamos cuatro libros en los que recogíamos las historias de los vecinos y de las vecinas y los hacíamos protagonistas. Grabábamos, los entrevistábamos y con todo eso lo metíamos en un libro. Mapeamos todas las historias y geolocalizamos en la parroquia todo el patrimonio material y material.

Las actividades tenían que ver también con la lógica que habíamos aprendido, que era de actividades no programadas por nosotros, sino con lo que les apetecía hacer a ellos. A toda la gente, a toda la red que había participado en los libros, que se habían sentido protagonistas, que se emocionaban porque leían sus palabras textuales, les preguntamos qué queréis hacer: decidimos un taller de retratos. Cosas que programamos en torno a sus intereses, que es básico en esto: a la hora de traer a gente hacer las actividades hay que contar, no con los profesionales ajenos, sino con la gente del lugar que tiene conocimiento sobre algo. Por ejemplo, hicimos un taller de plantas y de flora y fauna y trajimos a un biólogo en paro que está estudiando eternamente oposiciones.

Es un poco un Distrito cultural. En todos los lugares hay un ecosistema cultural. No se puede replicar el ecosistema cultural. El ecosistema existe, en todos los lugares, uno distinto. Solo hay que observarlo y estar atento a las necesidades y a detectar los agentes activos y dónde hay recursos, donde hay gente que sabe hacer cosas.

Por ejemplo, hay un convento del siglo 12, que está abandonado, una ruina en Monfero y hay un ganadero, que se llama Arturo, al que lo que le gusta es la historia, y es la persona que más sabe el convento de Monfero y sobre historia, pero claro, no es guía turístico. Queríamos poner Arturo a trabajar como guía sin ser guía, intentar evadir la legalidad: hacemos un paseo guiado por los alrededores del convento con nuestro vecino Arturo, que nos cuenta la historia y conseguimos pagarle a través de otra asociación. Lo que haces es al final tener un ecosistema más rico en el que la gente es feliz, que hagan para lo que estén preparados, y lo que saben y disfrutan hacer.

En 2020, durante la pandemia, nos encontramos que en la aldea se publicó un BOE con un proyecto eólico de Iberdrola en un territorio supuestamente de sacrificio en Monfero. Es algo que está pasando en toda España y muchísimos lugares del rural de toda Europa. Es una zona de sacrificio avejentada, de poca gente que no interesa, la tierra es barata. Todo el trabajo previo que teníamos, que habíamos localizado el patrimonio material e inmaterial, de repente no era una zona baldía en la que según Iberdrola solo había eucaliptos y cuatro viejos más o menos. Y no. Hay una necrópolis megalítica que ocupa toda la sierra; están ahí todas las fuentes de agua geolocalizadas, y, sobre todo, está lleno de patrimonio

material e inmaterial, los petroglifos y las historias, y también los lugares emblemáticos, los árboles de la memoria, los árboles que la gente recuerda por esa fruta especial. Fue un ejemplo de cómo el trabajo previo nos servía para algo.

Hicimos un grupo de mapas, montamos la plataforma *Montero Di NON,* en contra de esta estafa de las falsas renovables, que no son renovables ni verdes, son una agresión a la gente del rural y al territorio y al patrimonio ambiental cultural y a la aldea, aparte de donde están las aguas. Montamos un grupo de expertos en el que hacíamos mapas de todos los proyectos eólicos que se publicaban sacando las coordenadas, traduciéndolos y haciendo una serie de vídeos con los eólicos a escala real —son de 250 metros: no existen en todo el mundo, los que hay por ahí son de 50 y 70 y estos de Nueva Generación que nos están poniendo son de 250—. Con este grupo de mapas conseguimos tener una dimensión comarcal, conectar con un montón de gente, con todas las aldeas de la comarca y más allá de la comarca. Nos unimos.

Al mismo tiempo, en esto de trasladar el ecosistema cultural y de trabajar por enriquecer desde una perspectiva permacultural el lugar en el que vivimos, que todos deberíamos hacer eso para ser más felices y estar mejor todos, empecé a trabajar en detectar gente que podía trabajar en otras cosas y que podíamos ponerlos a funcionar, con asociaciones, intentar ayudarlas, despertar, hacer los procesos administrativos que tienen que hacer, impulsarles, buscar sus necesidades.

Una de esas asociaciones es Vecinos de Taboada, con la que hemos empezado a trabajar y es un ejemplo, pero hay más. Hemos empezado a trabajar en red con diferentes asociaciones sobre fruticultura y cestería. Un hombre que trabaja en la Citroën que sabe hacer cestos. Conseguimos que diera un curso y pagarle. Por supuesto nadie quiere nunca cobrar, pero no, la cosa es: vales para esto y puedes hacerlo. Ahora estamos en una red de asociaciones intentando mejorar todo, trabajando en común. Tenemos una asociación que tiene el dinero, pero que le faltaban los contenidos de qué podemos ofrecer en Monfero y en la zona las Fragas del Eume; en un proyecto europeo con Oficinas do Convento, de Portugal y en el que vamos a implicar también a toda esta gente de la comarca, las pequeñas asociaciones...

Hombre López

Os voy a contar un cuento de un gato de muchos colores que poco a poco se ha ido haciendo grande. Todo esto empieza 10 años antes de que nazca el gato en 2004, en un pueblo, Fanzara, que se encuentra en una situación precaria. El sector primario es mínimo, el secundario inexistente, el terciario bajo mínimos, con una población de envejecida y menos de 300 habitantes. Al alcalde de turno se le ocurre que para salvar la situación lo mejor era crear una planta de residuos peligrosos. Gran parte del pueblo se pone en contra. Es una zona muy bonita y se crea la plataforma contra el vertedero. Años de lucha, de alegaciones, de salir en medios de comunicación, de viajar a poblaciones que están con el mismo problema. Una lucha que en realidad es un triángulo, no solo un pueblo, sino que son varios los afectados por este proyecto.

El proyecto sigue adelante y se hace evidente que la única manera de conseguir que esto se pare es acceder a la alcaldía. Se crea un grupo independiente, que se presenta a las elecciones de 2007, y resulta que hay un hinchado fraudulento del censo, traen a gente de fuera del pueblo a votar. De estas cosas que les gusta hacer, y resulta que sigue el mismo alcalde. El proyecto sigue adelante, y en 2011 por fin se consigue la alcaldía. Se echa al alcalde y se para el proyecto del vertedero. Hay que pensar que es un pueblo muy pequeño en el que hay dos bares, el bar de arriba y bar de abajo. El bar de arriba es de derechas; el bar de abajo es de izquierdas, como es lógico. Se crea un cisma social. Los vecinos ya no se saludan por la calle. Desde el ayuntamiento, formado al final por gente que se ha organizado, han sido años luchando contra este proyecto, pero en realidad no tienen vocación institucional, aunque sí política, y al final han conseguido vencer a empresas a instituciones y ahí están. Creen que tienen que crear algún proyecto que al final acabe cohesionando al pueblo y que vuelva la paz social.

Por otro lado, en Barcelona, unos jóvenes vándalos están pintando por la calle, estamos en 2007. Nuestro querido exalcalde Clos ya ha puesto la ley de tolerancia cero hacia el grafiti y el arte urbano. Estábamos pintando un muro en desuso y viene la policía, todos a correr, acaban deteniendo a dos, las multas entonces eran de 300 euros dentro de la crisis, y estamos hablando en un bar de cómo se estaba poniendo de difícil pintar en Barcelona y yo propuse montar un festival de arte urbano en Menorca. Al cabo de nada hacemos el primer Festival de Arte Urbano de Menorca, conseguimos convencer a Acciona para que pague que los billetes, la gente duerme en nuestras casas, hablo con los autobuses, pasa mucha gente y hacemos un mural participativo.

Ahí empieza el tema de los festivales. Luego ya nos animamos y decimos venga otro, y montamos el *Vang Festival* en un pueblecito que se llama Alaior, lo rebautizamos como *a la York* y empezamos a traer a todos, hacemos un festival temático sobre el caos, los colores para unificar rojo, gris, blanco y negro. Los artistas duermen en nuestra casa o en el convento, donde nos encerramos durante un mes. La alcaldía del PP no sabía lo que hacíamos, porque en realidad nos propusieron hacer una exposición individual y dijimos, no, en vez de hacer una exposición individual vamos a hacer una colectiva. Nos cedieron el espacio y nos metimos ahí durante una semana, buena gente. Y trabajamos en el convento. Aparte nos cedieron un parking, que era como el muro de Jordania, todo cemento, y empezamos a pintar sobre el caos, y al final se acaba convirtiendo con la energía de todos en cosas. Un festival durante una semana. Con una inauguración, con grúas, punkis, mucha gente, cartones que había pintado la gente. El ayuntamiento sólo nos oía ensayar y preguntaban que qué estábamos haciendo, porque teníamos las llaves. Hicimos la inauguración, sólo abríamos los fines de semana durante un mes.

Al final a la gente le gustaba más la fiesta que el arte. Todo muy caótico, agotador, pero nos va la marcha y Paul, el Pincho y yo, que éramos de la Asociación Mur-murs, decidimos crear un museo al aire libre. Los del pueblo en principio estaban en contra. Todos los que venían aquí pagaron 50 euros cada uno para poder hacer el festival. Ellos gestionaban solamente los muros. En la inauguración subimos a la concejala en la grúa, colgamos un clavo y pusimos una copa de cava y le hicimos tirarla. Hicimos varios murales, fueron viniendo artistas todo el verano. Nuestro criterio de selección era que se adaptaran al medio, que pudieran dormir en el suelo y que supieran dibujar (por este orden). Todo precario, pero la gente se lo pasaba súper bien. Al final hicimos un mapa para que la gente fuera viendo todos los muros.

Hicimos otro en la Llagosta, una zona bastante desfavorecida. Es una zona bastante establecida cerca de Barcelona en el Vallés; iba creciendo el polígono y al final el pueblo salió a decir: oye, que queremos por lo menos un trozo para nosotros, y reivindicaron un parque, el parque del pueblo, y entonces lo pintamos todo y pintamos también el centro cultural que ahora está la oposición y lo quieren tapar, pero sale más caro quitarlo.

Volvemos al gato. Presentamos la idea de hacer en el pueblo un festival de grafiti y ahí nace MIAU. Festival social de arte rural. Fanzara (Castelló), con amigos que cumplen los requisitos. Muy buena convivencia y buen rollo con los vecinos. La primera noche nos echan y nos llaman los *ronquis*. Al final nos vamos a dormir al consultorio. Creo que éramos 21 y un artista. Se crearon 44 piezas, bueno no paramos: piezas, talleres de pop con los chavales, muro participativo, acción poética, taller de impresión sobre piedras, taller de chapas, un pequeño plano con la situación. Vino mucha gente, se crearon puestos de trabajo. Se preparó para el siguiente año. Se gestionó la venta de camisetas y *merchandising*. Y a raíz de haber dormido en el consultorio, que estaba vacío, entre todos, se decidió que el consultorio fuese la tienda del MIAU y que se llamara consultorio, porque ese era su nombre. Creamos una pequeña sede en la que se pudiese vender, hubiera exposiciones, se pudiese montar la guía y que de alguna manera la gente que venía a verlo tuviera un punto de encuentro desde el cual salir a visitar el museo. Luego, debido a la situación de dormir ahí unos 11 y 15, yendo yo en coche, escuché que en Radio 3 había una aldea que tiene un festival de fotografía en la cual había un proyecto que se llama: Adopta un fotógrafo. Hablamos y dijimos, vamos a hacer lo mismo, pero ponemos artista, Adopta un artista. El proyecto es que los vecinos adoptan un artista, es como un *bed and breakfast,* duermen allí y desayunan. Y luego, a partir de ahí, ya comíamos juntos y cenábamos juntos.

Además, se crea el fanzine Fanzara, una idea que no acaba de funcionar, y era que cada uno de los artistas creara una experiencia pero que no tuviera ver su con su muro, sino que fuera algo anímico. En realidad,

era un proyecto social de cohesión. Junto con Rafa, él hizo fotos de toda la gente del pueblo y las transferimos sobre piedra, hicimos un callejón que se llamaba red social, en el que estaba toda la gente del pueblo que quiso estar, y, por otro lado, con una gente de que se llaman los hermanos Ibáñez, ellos trabajan porque esta zona está entre Valencia y Aragón, hablan medio valenciano medio castellano y aragonés y hay muchas expresiones. Y entonces, en los registros de la gente creamos esta red, que eran los registros del habla, que también era para que de alguna manera se dé la comunicación. Quedó muy bien.

Se decidió que, para el siguiente festival, el artista más motivado pasaría a crear la imagen del siguiente festival y sería invitado. También se creó la asociación MIAU para gestionar el tema y Mur-murs pasó a llamarse Guau por razones obvias.

Desde el principio MIAU era más organizativa y GUAU más de dirección de arte, pero se fue quedando MIAU. Lo que es MIAU como museo, “es un museo pero sin techos, pero que hace 100 muros; no tiene grandes presupuestos, pero sí grandes propósitos; sin guardias de seguridad, pero siempre en guardia; sin extintores, pero con una creatividad incendiaria; sin pagar entrada, pero con menudas salidas y un director de conduce organizadores locos; sin restauradores, porque todo es efímero; sin nóminas, porque todos lo hacen por amor al arte; sin una tienda de salida, pero con un consultorio de entrada; sin una cafetería hipster, pero con dos bares cojonudos; sin grandes pretensiones, pero con grandes pasiones; sin arte urbano pero con arte rural; sin ser un negocio capitalista, pero sí un festival social”.

Marta C. Dehesa

Después de escuchar los proyectos maravillosos que han presentado mis compañeras que parten de la autogestión, de la participación, de esa vocación que tenemos todas las que trabajamos en el sector cultural llevada al extremo, además, en muchos casos, de implicar a la ciudadanía en lo que es la creación, la innovación, aquí viene la abogada a hablar del sistema. Porque a veces el sistema hay que conocerlo para mejorarlo o simplemente para criticarlo o para desobedecerlo. Hay que conocer cuáles son las reglas del juego para ver si en ese juego nosotras encajamos o tenemos que hacer todo lo posible para cambiarlo. Y la cultura es un gran motor, y accionamos muchísimas veces a favor de un montón de causas, que son sociales, que son tecnológicas, que son ambientales, y muchas veces no accionamos a favor de nuestra causa, que somos nosotros, que es nuestro sector, y que es la cultura.

Todas tenemos ganas de escuchar y consultar, a mí también me podéis consultar desde la perspectiva jurídica, porque no vengo a presentar un proyecto, pero asesoro muchos proyectos, también que son autogestionados en muchas ocasiones. Intento ayudar a que estos proyectos sean viables, que sean sostenibles, que permanezcan en el tiempo y que además tengan un cierto retorno hacia las personas que estamos ahí dándolo todo y que en las últimas personas que solemos pensar somos nosotras. La cultura y la gente de la cultura —no confundamos cultura con industrias creativas— podemos impulsar y ayudar a los ODS.

Propiedad intelectual es innovación

Quiero plantear los nuevos retos que tiene la gestión cultural desde el punto de vista de la propiedad intelectual. Vengo a hablar de que generalmente en este sector nos cuesta hablar de dinero y nos cuesta conocer cuál es nuestro marco jurídico en base al cual trabajamos, porque nosotras no vendemos mesas, porque estamos creando, porque el valor intangible, la propiedad intelectual, lo tienen clarísimo todo el comercio, todo el mercado, todo el sector tecnológico menos nosotras, el valor que tenemos nosotros en esa cadena de producir, innovar y cambiar las cosas. Ese valor intangible con el que trabajamos constantemente es la propiedad intelectual. Lo tienen clarísimo las empresas. En los años ochenta, solo el 20%, y digo como valor activo económico, contabilizado: Esto cuesta tanto dentro de mi empresa del metal o dentro de mi empresa de tal. Actualmente, más del 80% del valor activo económico más

importante es la apropiación intelectual en el resto de los sectores. ¿Y qué pasa con nosotras? ¿Qué pasa con todo lo que han aportado mis compañeras en esos proyectos? ¿En quién revierte y en quién repercute? En el tiempo ¿va a revertir algo en ellas?

Me refiero a ellas como representantes de toda esa gente que está por detrás de los proyectos. Todos esos ciudadanos que están aportando conocimiento, creatividad, talento, todo eso tiene que ver con la propiedad intelectual, y la propiedad intelectual es un valor que se nos olvida y es un valor que si lo ponemos encima la mesa como se ponen el resto de los sectores, hará que nos reconozcan el valor que tenemos dentro de la sociedad, pero también dentro del mercado. Porque lo siento señoras, aunque no nos gusta hablar de dinero, al final movemos dinero, y al final a todas nos gusta comer, y pagar el alquiler a fin de mes, independientemente que esto es tan vocacional muchas veces, que vamos por delante con las urgencias o vamos por delante con los proyectos y luego después pensamos igual en la rentabilidad.

En la medida en que pongamos en valor la propiedad intelectual no solo de quien crea sino de quien invierte también desde la gestión muchas veces en esa propiedad intelectual, el sistema que tenemos establecido más o menos es generalizado, aunque hay dos sistemas internacionales. Por un lado, está el sistema anglosajón, que siempre va un poco más a su rollo, y por otro lado está el sistema continental, que tenemos en toda Europa parte de Latinoamérica, etc. A la hora de aportar, si vemos que hay un reconocimiento y también un retorno, seguirás aportando y produciendo y creando, porque se facilitará y no acabarás quemándote o dejándolo de lado, y eso ayudará también a invertir en el sector.

La propiedad intelectual por un lado protege a los autores y a quienes invierten en esos diferentes procesos y proyectos, y a la vez, también, como tiene un límite temporal, hace que finalmente esto retorne y afecte también a la sociedad, porque pasa a ser de dominio público. Es decir, todo lo que aportamos a través de la propiedad intelectual tiene una defensa nuestra, de nuestro trabajo, que no es esto es mío y solo para mí. Esto es mío y puede que algo te deje usar, que eso es un poquito el tema de las licencias *copyleft*, pero habrá que saber qué es un código abierto, que es diferente a una licencia *copyleft*, que muchas veces creemos que es todo gratis y no. Hay cosas puedes usar y otras no, y estas además puedes usarlas y mejorarlas: la cooperación.

En ese sentido, para mí la propiedad intelectual:

- Está totalmente relacionada con la innovación por el hecho de que creamos, nos ayuda a crear, porque nos da cierta seguridad, porque tenemos un sistema en el sentido proteccionista, aunque sin embargo muchas veces se incumple.

- Es accesible, porque si está medio protegido, al final hacemos que esto que salga al mundo de tal forma que la cultura es accesible para la sociedad en general.

- También ayuda a la sostenibilidad, porque tenemos que decirnos si queremos una cultura de meros servicios y de tiempo de ocio, recreación, o si queremos aportar también una cultura que sea motor del cambio.

En ese sentido, desde las Naciones Unidas lo tienen clarísimo. El Informe de ODS 2022 habla de cómo, efectivamente, necesitan de la cultura y de la gente de la cultura para que las cosas cambien en otros sectores y en otros apartados.

Propiedad intelectual es sostenibilidad

Propiedad intelectual también es sostenibilidad. La mayor parte de los proyectos, hay grandes proyectos de grandes empresas que facturan un montón, pero también la mayor parte de las trabajadoras que estamos en el sector cultural somos, si no profesionales, autónomas o gente que están B o microempresas como mucho. La propiedad intelectual en ese sentido ayuda a la sostenibilidad. No limita tampoco la autogestión, pero hay que conocer qué herramientas de la propiedad intelectual quiero utilizar para este proyecto en concreto y cómo hago para que esto se repercuta y para que se beneficie

el pueblo y no se beneficien otras grandes empresas que vienen a duplicar o replicar lo que yo ya vengo haciendo. Los primeros marcos legales, por qué debe protegerse la propiedad intelectual y cómo debe protegerse, debería ser algo que nosotras decidiéramos. Por eso digo que hay que conocer el sistema para mejorarlo y adaptarlo a nuestras necesidades.

Entre los nuevos retos está el hecho de que vivimos en un mundo en el que la cultura no se genera como hace ni siquiera 20 años. Internet es desde hace dos días. Yo tengo 46 y internet me llegó con los 20 años, en el 96 más o menos. Es decir, se están generando sistemas de generar cultura totalmente diferentes. Desde hace ya un par de añitos estamos escuchando hablar del *blockchain*, los NFT, ahora la Inteligencia Artificial, etc.

La sociedad y los balances que afectan a nuestro trabajo van mucho más rápido que lo que se está regulando la legislación de la que disponemos. Cómo aceptar esa legislación o cómo incumplirla para que efectivamente se modifique y se cambie es también una de nuestras obligaciones, desde la insumisión, a veces.

El Estatuto del Artista
Es parte de lo que se está haciendo también desde el Estatuto del Artista. El marco jurídico y fiscal en el que trabajamos el sector cultural es absolutamente inapropiado e inadecuado y necesita cambios. Las leyes no están ahí simplemente para cumplirlas, a veces hay que exigir que se cambien y se adapten a nuestras necesidades, o a las realidades, porque la realidad suele ir mucho más rápido.

En ese sentido, en el tema de la protección, lo tienen muy claro desde Europa, también desde la ONU. Quería preguntarle a Adriana Moscoso a ver cuándo se van a adaptar determinadas directivas europeas que todavía no han tenido traslado a la legislación española y que necesitamos para que haya transparencia y control en ese reparto de la tarta que también nos afecta.

Presentación

"Oficina de apoyo a la elaboración de proyectos de gestión cultural y ODS"

A cargo de **José Luis Pérez Pont**. Director del Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana y del CCCC (Centre del Carme Cultura Contemporània)
Presenta: **José Ángel Jesús María Romero,** Gestor Cultural del Ayuntamiento de Requena (València).

Jueves, 2 de febrero de 2023. 16.30 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

José Luis Pérez Pont

Creo que se teoriza mucho acerca de la cultura y la gestión y a mí me interesa la práctica. Y lo que vengo a contaros es un caso práctico, que después de mucho trabajo se ha convertido en un caso de éxito, que supone mucho trabajo, sobre todo porque somos un equipo humano pequeño. Diez personas para gestionar el Consorcio de Museos de la Comunidad Valenciana, con un impacto en 70 municipios al año, en 50 centros educativos, unas 1.250 actividades culturales al año, y unas 100 exposiciones el año pasado.

Todo eso es mucho trabajo, pero la verdad es que me apasiona, como a la mayoría de vosotras y vosotros, y eso significa que me gusta poner en crisis eso que nos han dicho, lo que se puede, lo que no se puede hacer, cómo se tienen que hacer las cosas. Yo soy un descreído y un contestón, y no me sirve el no para empezar, sino que me gusta experimentar. Eso a veces trae problemas, pero da igual, porque los afronto con alegría y aprendo de los errores, y eso nos hace crecer y avanzar. Nos han dicho mucho tiempo que hay una cuestión con la gestión cultural, que tienes que programar una cosa y centrar los esfuerzos en eso y no contraprogramar. Yo soy especialista en autocontraprogramarme. En el Centro del Carmen llegamos a hacer a veces hasta cinco o siete actividades simultáneamente el mismo día, la misma hora, en el mismo espacio.

Accesibilidad

Del Carmen, si no lo conocéis, es un espacio grande. Puede haber una presentación de un libro, un espectáculo de danza, un concierto de piano con performance y una inauguración y todo está lleno. ¿Por qué? Porque estoy trabajando, no pensando en profesionales sino en la ciudadanía, que en muchas ocasiones y en particular en mi ámbito, que es el de los museos, se termina trabajando para el grupo de expertos, para esos otros colegas, directores o directoras frente a los que queremos quedar bien y demostrar lo listísimos que somos, lo bien relacionamos que estamos y las exposiciones tan extraordinarias que traemos de Londres o de no sé dónde.

No me interesa ese modelo. Me interesa trabajar con el tejido cultural que nos rodea. Mi obligación, mi responsabilidad y mi compromiso es dar potencia a la gente que está creando y que tiene talento en este territorio, que por suerte es mucha.

En 2016 llegué a este cargo de dirección a través de una convocatoria pública de la Generalitat Valenciana, con un proyecto de gestión para 5 años, con posibilidad de prorrogar por otros cinco. Cuando llegué me encontré con una institución que funcionaba de un modo muy atrófico donde no había prácticamente actividad, todo era lento, y donde cuestiones como remunerar a los artistas no se hacía ni se planteaba.

He aprendido en este tiempo que es fácil cambiar las cosas. Hay cosas que tienen que ver con la voluntad de las personas que están al frente de las instituciones y que hay muchas cosas que nos dicen que no se pueden hacer y que se pueden hacer sin ningún problema. Incluso el cambio de la ley de contratos del Estado, que nos ha martirizado al universo sideral, pues resulta que tiene también una forma de solventar situaciones sobre el límite de los 15.000 euros por proveedor. Y es que, cuando tú contratas cuestiones artísticas, en muchas ocasiones cuesta más de 15.000 euros, y no puedes pedir tres presupuestos porque tienes que trabajar con ese artista, con ese creador y no hay tres presupuestos posibles, pero la ley prevé por ejemplo esa alternativa a través del artículo 168. Todo eso que se nos ha dicho de no programar más que una cosa, pues no: la gente responde y se genera un efecto llamada cuando tú eres capaz de generar un pulmón y una potencia.

Trabajamos pensando en la ciudadanía y los diferentes segmentos de la ciudadanía: familias, bebés de 0 a 3 años, a partir de cuatro años, jóvenes adolescentes, personas con necesidades diversas, adultos, personas senior. Todo este tipo de públicos están comprendidos en nuestra programación y responden. El 42% de personas que nos visitaron en 2022 tenían menos de 30 años. Es alentador sobre todo porque es complicado conectar con esos públicos, pero para conectar con esos públicos hace falta trabajar desde una perspectiva de innovación y desde una perspectiva de accesibilidad.

Convocatorias públicas
Las convocatorias públicas han sido otro de mis caballos de batalla, y una de las señas de identidad del tipo de trabajo ¿Por qué? Porque no conocemos a todo el mundo. He estado 20 años trabajando como *freelance*, como abogado, pero también como crítico, de comisario de exposiciones de forma independiente. Me he dado cabezazos para acceder a presentar un proyecto en una institución, en un museo, porque son cotos privados de caza y son para los elegidos, los amigos, para los entornos de influencia. Estoy en contra de ese modelo, y lo que he venido a practicar con esta oportunidad de estar al frente de una institución cultural es poner en marcha otro tipo de experiencias, de formas de hacer, y otro modelo de gestión. Un modelo inclusivo, participativo, permeable, poroso, transversal, líquido, que permite la interpelación de los profesionales, pero también de la ciudadanía.

Resultados
Todo eso al final termina dando resultados, porque hemos conseguido algo que era esencial: que un centro de cultura contemporánea, un museo, una institución cultural, se convirtiera en un espacio de vida cotidiana. Eso es el tesoro principal, que la gente lo sienta como parte de ellos. No podemos esperar que las personas se sientan interpeladas ni sientan que una institución cultural forma parte de su vida si no entienden lo que en ella está sucediendo. Si todo es ajeno nunca van a sentir que eso forma parte de su vida ni que les pertenece.

Creo que es sencillo cambiar eso, pero tiene que ver con que seamos capaces de bajar la perspectiva a nivel de suelo, entender que hay personas de todo tipo, que hay todo tipo de necesidades, que no todo el mundo tiene un determinado nivel cultural o intelectual, que no hace falta ser experto ni especialista para disfrutar de la cultura, y que la mayor parte de veces, las personas no pueden saber si algo les gusta o no les gusta porque no han tenido la oportunidad de disfrutar de ello, porque no han tenido la oportunidad de tener una vía de acceso. Lo que tenemos que hacer desde nuestro ámbito, desde la gestión cultural, desde las instituciones públicas o privadas, es generar vías de acceso y hacerlas accesibles. Nadie se puede sentir como un indocumentado en un espacio de cultura porque no tiene por qué conocer los códigos y los lenguajes de la creación contemporánea actual porque todo requiere un prospecto para ser entendido. Tenemos que ser capaces de hacerlo accesible y sencillo.

CCCC
El Centro del Carmen es un antiguo convento que se salvó de ser derruido porque se convirtió, tras la desamortización, en la escuela de Bellas Artes de València y estudiaron Sorolla, Pinazo, Benlliure, y así hasta los ochenta. De manera que buena parte de los artistas en activo que despuntan en la Comunitat Valenciana han estudiado en este espacio. Tiene un claustro gótico, un claustro renacentista, siete salas de exposiciones, ruinas islámicas, una escalera barroca, una sala neoclásica. Es una especie de milhojas de historia de la ciudad de València a través de la arquitectura.

Hemos conseguido que sea un espacio que denomino de agitación cultural. Hemos sido capaces de acuñar este término, identificarlo con un modelo de gestión de la institución, vinculado no solamente con las artes visuales sino con todo tipo de experiencias y de lenguajes que tienen que ver con la cultura de hoy. Es un lugar maravilloso donde desarrollamos ciclos de cine en verano, todo tipo de experiencias artísticas. A nivel de cifras, cuando llegué a la institución, el centro del Carmen recibía 71.000 visitantes al año. Un año después duplicamos la cifra de visitantes a 182.000: mismo presupuesto, mismo personal, mismo lugar maravilloso.

Cuando se cambia la gestión, cuando se cambia el modelo, eso da resultados. Lo digo porque es una forma de que nos empoderemos en cuanto a lo que significa nuestro trabajo.
Hacer un buen trabajo tiene consecuencias y la consecuencia principal, aunque la cuestión no es solo numérica ni cuantitativa, es evidente que si trabajamos para la ciudadanía, una forma de saber qué es lo que hacemos es tener conexión y enganche con el deseo y con los gustos del público. Finalmente, el público responde y cuando las personas van y vuelven y regresan, y toman como referencia una institución cultural es porque se sienten parte de ella y porque eso que está sucediendo.

Innovación
Innovación no solamente son las cuestiones tecnológicas. Tiene que ver también con la manera en la que nos comunicamos y en la que formalizamos las relaciones con los públicos y la forma en la que generamos innovación.

Innovación es por ejemplo crear el *Espai de Telles*, el primer espacio físico permanente pensado para bebés de 0 a 3 años en un museo en el Estado español. El primer año, en 2017, recibimos la visita de 10.000 bebés. Innovación es generar estrategias y formas, y ver necesidades de la sociedad para ser capaces de satisfacerlas y abrir la puerta para el disfrute de la cultura. A mí me emociona el tema de los bebés,porque, que una persona a edades tan tempranas desarrolle experiencias vitales en un entorno de cultura y arte quiere decir que va a tener un recuerdo emocional que va a suponer que se relacione de otra manera con la cultura y con los espacios de cultura. Si esa experiencia llega cuando tienes 11 años, que te llevan un día tipo paracaidista a un museo y nunca vuelves, pues no deja huella. Cuando se convierte en algo que fue una parte de tu vida, tiene consecuencias. Hacemos, por supuesto, visitas guiadas, actividades de educación y mediación, y retransmisiones.

Soy una persona positiva. Creo que la pandemia nos trajo de bueno el esforzarnos a encontrar fórmulas de trabajo que nos ayudarán a abrir la perspectiva y trabajar, ya no solo por una cuestión de imposibilidad por una pandemia. Hay un montón de personas en su casa que, por cuestiones de salud, de distancia o de tiempo no se pueden desplazar a los lugares de arte o de cultura. Ofrecer esas experiencias en todo momento y en todo lugar a través de visitas virtuales de las exposiciones o retransmisiones en *streaming* de acciones o de conferencias o de cualquier acto, permite que las cosas lleguen a públicos que igual de otra forma no llegarían. Nunca se va a sustituir la experiencia en primera persona en los espacios, pero es una manera de que todo eso sea accesible.

CCC Stories
Hemos puesto en marcha un proyecto que me hace especial ilusión. Se llama *CCC Stories*. Me gusta experimentar con formatos culturales y no tengo miedo a hacerlo. Se trata de una microserie de ficción producida por el CCC, rodada en el Centro del Carmen, con un equipo profesional de guionistas, de directores, de actores, etc. Lo tenéis disponible en nuestro canal de YouTube, pero también el Tiktok, en FB, en Twitter y en Instagram. En la primera temporada son ya 10 los episodios estrenados y estamos trabajando la segunda. Es un proyecto que no habla de arte; pretende generar una estrategia mediante la cual la cultura el Centro del Carmen llega a todo tipo de públicos, especialmente a públicos muy jóvenes, que son los que finalmente están consumiendo este tipo de contenidos a través de redes. Los episodios abordan, además, cuestiones que tienen que ver con un mensaje de *body positive, drag queens,* parejas de todo tipo de realidades, que tienen que ver con la realidad que nos rodea.

Igualdad, libertad y diversidad
Vincular el Centro del Carmen, posicionarlo con conceptos de igualdad, libertad y diversidad, tiene que ver con remar con principios fundamentales. Una institución cultural no se puede mantener ajena ni ser indiferente al mundo que tiene alrededor. Interesa la cultura en tanto en cuanto es una herramienta de transformación social. Hace mucho que me dejó de interesar lo puramente estético o contemplativo. Me interesa cuando la cultura se vincula con la realidad, se contamina, y contribuye, además, a generar otro tipo de discursos, otro tipo de mensajes.

Proyectos
En el proyecto *Creación sin barreras*, lo que hacemos es abordar en profundidad entrevistas largas con un periodista cultural, que entra a desgranar los contenidos que se están desarrollando en el Centre a través de exposiciones u otro tipo de proyectos. Entrevistas de 45 minutos en YouTube, que se distribuye en redes y que se quedan como
un archivo para hacer accesible toda esa información.

Disseny Channel es un proyecto que pusimos en marcha coincidiendo con la capitalidad mundial del diseño en València para dar visibilidad a los principales exponentes del diseño en la Comunitat Valenciana, aparte de las exposiciones del centro, una línea específica que aborda el diseño desde una perspectiva online para hacerlo accesible.

CCCC podcast es el primer podcast en un museo valenciano que lanzamos hace unos meses, y que está funcionando bien. A través de la voz y con la experimentación sonora se conduce por los contenidos del propio centro. Son otras maneras de contar la cultura y de contar la propia programación, y funcionan, porque generan una forma accesible.

Las redes y la web
La web, evidentemente. Pues cuando yo llegué había una web a pedales, la que tenemos ahora es mucho mejor y ya se nos está quedando corta. Necesitamos una web multimedia. Estamos trabajando para implementar un proyecto más evolucionado y aún así estamos consiguiendo un impacto de casi un millón de visitas en el último año. Son cifras que no sé si es mucho poco, porque no me he dedicado a comparar.

De la misma forma, las redes sociales son un trabajo fundamental. Una institución cultural, en este momento, no se puede plantear no estar realizando una acción activa y proactiva en redes, y si es posible, implementando modelos experimentales como los que os he podido decir, de la misma forma que desarrollamos incubadoras de talento joven emergente a través de la música, de las artes escénicas o de la creación fílmica.

Ensayo sobre la emergencia
Y un libro, *Innovación desde el museo. Ensayo sobre emergencia cultural,* que lanzamos en noviembre de 2021 y resume, a través de 20 autores, una perspectiva de cómo fue nuestra experiencia en la pandemia. Es el único de los pocos que han salido con tanta inmediatez tipo bomba racimo, las cositas intensas y rápidas, si pueden ser. Este libro aborda cómo una institución cultural puede, ante una situación de emergencia que también es emergencia cultural, reaccionar, generar propuestas alternativas y maneras de ofrecer otras formas de trabajo.

En la pandemia lanzamos una convocatoria, *Cultura online*, que justo ayer publicamos la segunda edición dirigida a creadores, tanto en el ámbito de lo teórico como de lo práctico de visuales en la Comunitat Valenciana, y que tiene como propósito seleccionar 100 contenidos para ser mostrados online, aunque hacemos también una exposición para darle visibilidad, pero están disponibles a través de internet y las redes. Creamos un perfil de Instagram donde podéis acceder a los 100 contenidos de cultura online.

El *Espai de telles* es un espacio pensado para bebés de 0 a 3 años a partir de pedagogía Montessori, tabla luminosa de Reggio Emilia, una forma en la que, sin generar un ocio guiado, ofrecemos un espacio físico donde bebés con sus familias puedan disfrutar a partir de cuestiones básicas como el movimiento, el descubrimiento del espacio, la movilidad, el descubrimiento de la propia imagen a través de esquinas de espejos o de unas mesas de luz insertadas en la superficie y que es el primer contacto que puede tener un bebé con el concepto del dibujo. Este tipo de cuestiones son sencillas y tienen un impacto en la vida de las personas positivo. Proyectos como *Museus and Babies* en el que, a través de la música, incorporamos la experiencia de una visita a una exposición para bebés de 0 a 3 años y sus familias a través del sonido; cuestiones sencillas e impacto emocional. Cada vez que lo hacemos se llena y hay lista de espera.

La merienda es un proyecto para seniors. Una vez a la semana, con una mediadora, vienen a disfrutar del centro, visitar una exposición, merendar, hablar, compartir diálogo, experiencias vitales, cantar canciones de la época o jugar a las cartas, apropiarse del espacio museístico y hacerlo suyo. Este proyecto lo sacamos antes de la pandemia y lo hemos continuado durante la pandemia vía teléfono para hacer el acompañamiento en un momento tan duro, especialmente para personas mayores y personas que vivían solas.

Educación y mediación
El programa de Educación y mediación es riquísimo. *CCC Contes* tiene un éxito enorme. No solamente te guía por las exposiciones, te cuenta historias fantásticas acerca del espacio. Todo tipo de experiencias, todo tipo de públicos, actividad constante, diversidad. Ninguna persona tiene que ser ajena al disfrute de la cultura y se tiene que garantizar esa accesibilidad. Como institución pública es nuestro compromiso y es el compromiso personal de cada uno de nosotros que todo eso suceda.

Máster Permea

Pusimos en marcha hace ya cinco años *Permea*, un máster de Educación y Mediación a través del arte por el que formamos a personas para que desarrollen metodologías. Cuando llego al Centro y al Consorcio detecto que hay un déficit de formación en ese en ese perfil. El concepto de didáctica de museo ha mutado, porque de nada sirve que la gente imite *picassos* o *mirós*. Se trata de potenciar las capacidades y desarrollar el potencial que cada persona tiene, y para eso hay que generar otro tipo de dinámicas, que no son las de repetición o copia de obras de arte maestras. Con *Permea*, además, damos la oportunidad de que los alumnos desarrollen sus prácticas en el Centro del Carmen, pero también en la red de centros del Consorcio de museos en Alicante, València y Castellón a través de los museos de Bellas Artes y de arte contemporáneo y también, en el Reina Sofía, en el Macba, en el Museo de Madrid..., y todo eso genera oportunidades.

Panel de experiencias

Convocatoria Buenas prácticas de la FEAGC

"YO CUENTO", presentado por Elena González
"CAMINO ESCENA NORTE", presentado por Diego Vázquez Meizoso
"HABITAR EL PALACIO", presentado por Amparo Moroño Diaz
"CULTURARIOS", presentado por Alejandro Piccione Vázquez
"**JOSITY",** presentado por Marco Antonio González Mesa del Área de Cultura del Ayuntamiento de Puerto de la Cruz
"**PATRIMONIO VIVO",** presentado por Félix Sanz Sastre
"**CONTARTE PROYECTOS",** presentado por Alejandro Aparicio
"**EN JUNIO, LA ESGUEVA",** presentado por Oliva Cachafeiro y Miguel Ángel Pérez
"**RIBERA EN DANZA",** presentado por Miguel Pérez
Presenta: **Maria Ángeles Cabello**, Junta directiva de la FEAGC

Jueves, 2 de febrero de 2023. 19.00 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

Maria Ángeles Cabello

Presentación de los nueve proyectos finalistas para que entre todos los asistentes podamos votar el que nos parezca el mejor proyecto. Desde la directiva de la federación, consideramos que tienen y contienen y que van a hacer muy buenas prácticas.

La convocatoria Buenas prácticas FEAGC está ya en la tercera edición de premios desde que pusimos en marcha el Observatorio de Buenas Prácticas en la Gestión Cultural. Este año se han presentado 27 proyectos de los cuáles han quedado los 10 finalistas y bueno, ha fallado uno. La votación es del público.

"Yo cuento", presentado por Elena González

Soy Elena González, neuropediatra en el Hospital Niño Jesús, y lo que os quería contar es que en nuestras consultas vemos la falta de ocio en nuestros pacientes con enfermedades crónicas neurológicas, con el estigma que llevan asociado y el riesgo de acoso escolar que muchas veces estos niños asocian. Decidimos montar el proyecto *Yo cuento*, ya que nuestra profesión nos da, nos permite abrir una ventana y cambiar cosas de la vida de estos pacientes.

Mi compañero el doctor Soto y yo, contactamos con la madre de Mateo, uno de nuestros pacientes, con Inés Enciso, gestora cultural y con nuestra directora artística, Lucía Miranda, y se creó *Yo cuento*, un proyecto que implica a 12 pacientes con enfermedades neurológicas con un objetivo principal: mejorar la calidad de vida de ellos y de sus pacientes.

En un espacio común, que fue el hospital, con ellos, con médicos, con enfermeros, y guiados por profesionales de las artes escénicas, se creó un espacio de trabajo con el objetivo de que lo que saliera pudiéramos representarlo en un teatro. Lo que pasó es lo que lleva pasando desde que se inició este este proyecto: que la realidad supera la ficción.

El objetivo principal: la calidad de vida. En casi todas las profesiones, si no lo medimos no existe. Pasamos escalas de calidad de vida a través de la conducta del sueño y mejoraron todos los ítems. Además, recibimos cartas, mensajes, tanto de padres como de los profesores en reconocimiento. Lo que pasó con el teatro profesional: el 19 de junio fue nuestro estreno en el teatro Circo Price de Madrid. Fue el momento en el que Pía, nuestra equilibrista, una niña a la que no invitaban a los cumpleaños, después de que sus compañeros de clase la viesen actuando en el circo, ese verano fue a la que más cumpleaños invitaron, porque no nos podíamos quedar con ese proyecto y ya está.

Nos liamos la manta a la cabeza y dijimos: dos grupos, los 12 pacientes y además otros 12 niños que disfrutaran de esta experiencia, así que nació el proyecto *Yo cuento radiografías,* en septiembre del 2022, que constaba de cuatro fases. Ya nuestros niños están recopilando historias que han pasado en el hospital, creando una dramaturgia mediante el teatro documental. Con ello se hará una ruta teatral por distintas localizaciones del hospital. La ruta se abrirá el público en una programación específica y quedará grabada en formato audiovisual mediante QR para que todo el mundo que vaya al hospital pueda disfrutarla.

"Camino Escena Norte", presentado por Diego Vázquez Meizoso

Camino Escena Norte es un proyecto de intercambio cultural a través de las artes escénicas entre Galicia, Asturias, Cantabria, Euskadi y Navarra. Nace en 2019 y en el 2023 afrontará su quinta edición. Somos muchas cosas, pero por resumir somos tres:

- La creación de un nuevo territorio cultural común en la periferia del Estado.
- Un proyecto de vertebración interterritorial.
- Y una nueva oportunidad para los públicos que no podían acceder a las compañías, artes escénicas y espectáculos y sus comunidades vecinas.

130 compañías de artes escénicas, las cuatro asociaciones de empresas de artes escénicas de Galicia, Asturias, Cantabria y Euskadi a la que se han unido este año el ESNA, la Asociación Empresarial Escena Navarra. Tenemos muchos compañeros de viaje, no financiadores, compañeros de viaje. Todas las administraciones públicas de todos los niveles del Estado presentes en los territorios, estado, autonomías y comunidades forales, provincias, localidades, y el patrocinio oficial muy importante de capital privado, del grupo de alimentación Vegalsa-Eroski.

Nuestros objetivos:

- Crear nuevos espacios de relación e intercambio cultural.
- Trabajar en dinámicas sectoriales más sostenibles.
- Expandir la relación espectáculo persona/espectadora: queremos romper a través de la mediación esa relación.
- Promover las sinergias de tipo profesional, sectorial y artístico

La programación tiene dos grandes patas:

- El *Itinerario Constelaciones*, que es el circuito, el eje vertebrador, basado en el intercambio.
- Y el *Camino Expandido*. Toda la programación que rodea a ese circuito de funciones basado en el intercambio.

Hay gran variedad de tipologías de espacios: espacios escénicos, pero también de exterior, patrimoniales. Este año fueron 40 localidades en total, que pasarán a ser más o menos 50/52 en 2023.

Cruces es una de las partes profesionales del *Camino Expandido*, una red de estancias de intercambios técnicos artístico y profesional. Ocho espacios cómplices en las cinco comunidades y un acompañamiento de 5.000 euros por proyecto. Proyectos de intercambio entre dos compañías, mínimo, de dos comunidades.

Habitación peregrina PRO es el encuentro profesional de Caminos del Norte que se realiza a mediados de septiembre en Lugo. Tres días de encuentro con tres ejes fundamentales:

- La creación de oportunidades.
- La formación.
- Y el conocimiento y las sinergias.

ESADS en Camino nace el año pasado por iniciativa de las de Asturias, y lo que hacemos es, con la ESAD de Asturias, Galicia y de Euskadi, poner en contacto el alumnado con los profesionales de las compañías en gira a través de talleres, encuentros, comidas colectivas, etc.

Las *Acciones online* surgieron en la pandemia y lo que se ha quedado son los coloquios con las compañías, en los que nos hablan de sus espectáculos, nos presentan dónde van a estar.

Las *Acciones de mediación con los públicos* que las hacemos con cuatro patas:

- nosotros,
- las sedes,
- las propias compañías
- y los colectivos del contexto

Algunos resultados: Cuatro ediciones, 120 compañías, más de 18.000 espectadores (dos de las ediciones fueron pandémicas con aforos mínimos), 53 localidades, y hemos más que duplicado el presupuesto de 190.000 a 389.000.

La relación con los públicos: ¿Por qué somos accesibles? Más del 70% de nuestra programación tiene lugar en localidades de menos de 12.000 habitantes. Tenemos una atención especial a contextos no urbanos, reforzando su programación en aras de la democracia cultural, y trabajamos con el contexto del diseño de las acciones de mediación alrededor del espectáculo y la relación con los públicos, trabajo con asociaciones colectivos y tejido artístico de la comunidad.

El modelo de gestión es público/privado. Nosotros somos asociaciones de empresas privadas, productoras. El 90% de nuestro presupuesto es público y es un proyecto
que nace del sector y para el sector.

La filosofía del proyecto nos parece innovadora. Es un proyecto de vertebración interterritorial muy orgullosamente periférico en la periferia del Estado, y en la que es importantísima la diversidad cultural y lingüística. Tenemos cuatro lenguas vehiculares: gallego, asturiano, castellano y euskera.

¿Somos sostenibles? Lo que hacemos es una nueva fórmula de circulación escénica, funciones agrupadas en localidades cercanas, menos huella de carbono, menos horas en la carretera, más cuidados y tiempo para la creación. Y en lo que nos empeñamos es en la creación del contexto, en relación con los públicos, una apuesta por la proximidad, trabajo de puesta en relación y rotura de la pura relación espectáculo/espectador.

"Habitar el palacio", presentado por Amparo Moroño

Habitar el Palacio es un proceso participativo que estamos llevando a cabo en la comarca del Valle del Jerte, en el norte de Extremadura. Es un proceso que ha estado financiado por la Fundación Daniel y Nina Carasso en su convocatoria de alianzas. Estamos trabajando en alianza entre el programa de cultura de la mancomunidad y el colectivo de arquitectas y mediadoras *cAnicca*.

El objetivo del proyecto gira en torno a este edificio, un palacio de congresos abandonado a medio construir, resultado del boom urbanístico. Lo que estamos haciendo, llevamos ya dos años y medio, es construir una política cultural a través de un proceso participativo con las personas que viven en los 11 municipios de la comarca. Son pueblecitos de 200, 300 habitantes, el que más tiene son 2.000. Un proceso participativo entre todos los pueblos para construir juntos una política cultural común-mancomunada-colectiva utilizando este espacio para que pueda albergar o recuperar o recoger todas las propuestas de la gente.

El Palacio de Congresos que nunca se llegó a construir es un espacio con muchísima desafección. Lo que hemos hecho ha sido iniciar un proceso de negociación institucional y administrativa con la Junta,

propietaria del espacio, para recuperarlo y apropiarlo para la ciudadanía. De manera paralela, hemos hecho el proceso participativo de construcción de una política cultural, una metodología para que la gente de los pueblos pueda ir vertiendo sus intereses y sus necesidades culturales en la activación de este proyecto.

Es una colaboración público-social. De un lado está la articulación o el trabajo entre la mancomunidad y *cAnicca*. En el presente, que ya ha terminado el proceso participativo, ya tenemos la propuesta que la ciudadanía quiere para ese espacio con seis vectores y ocho líneas de acción. Ya tenemos la política cultural, ahora estamos construyendo un modelo de gobernanza público-social de colaboración entre la mancomunidad como administración pública y la ciudadanía, en proceso de constituirse en asociación. Estamos empezando a funcionar a través de una asamblea ciudadana en la que tanto el personal de la mancomunidad como la ciudadanía tiene el mismo espacio de toma de decisiones.

Me parece importante la idea de construir política cultural, no desde la oficina hacia afuera, sino salir a las calles para construir desde ahí la política cultural que necesitamos. Me gustaba mucho la presentación del Centro del Carmen. Esta idea de, no lo que nos salga a los gestores y gestoras culturales de la cabeza, sino lo que la gente esté construyendo.

Me gustaba escuchar también la importancia de las pedagogías en la base de los procesos. Para mí no existe otra manera. Y es que en el todo el proceso participativo de *Habitar el Palacio* hemos ido pueblo a pueblo, plaza a plaza, de casa de cultura en casa de cultura con metodologías de trabajo participativo, de conocimiento común colectivo.

La metodología ha ido alternando, por un lado, yo hacía el trabajo pedagógico de construcción de la propuesta colectiva de lo que ha sido construir el modelo de gestión del palacio de abajo arriba, y las compañeras de *cAnicca* han ido de manera paralela construyendo el mobiliario del espacio a través de laboratorios y talleres con la gente de los pueblos. El presente ahora es la asamblea ciudadana en este espacio.

"Culturarios", presentado por Alejandro Piccione

Hablo en representación de *Culturarios*, humus de iniciativas culturales en el campo, que es un proyecto que surge directamente de El Cubo Verde, una red informal que aglutina iniciativas vinculadas a la creación artística en el campo, en las zonas rurales, y que busca promover el intercambio de conocimientos y el encuentro de esta diversidad de realidades artísticas y culturales del rural para cuestionar modos de pertenecer al hábitat. A día de hoy, ya hemos llegado a los 140 espacios.

La otra parte fundamental de lo que se hace en el cubo son los encuentros. La mayor parte se han venido haciendo en la Facultad de Bellas Artes de la Complutense, en un espacio conocido como La trasera, alguno en Matadero, en la Casa Encendida, y como es menester, dado que hablamos de prácticas rurales, también en el campo. Tenemos un archivo con publicaciones que interpelan a estos espacios, publicaciones directamente surgidas de los mismos.

Entre los asistentes al último encuentro, la artista Lucía Loren; la también artista Lucía Álvarez Borrajo, con un proyecto precioso, *Viticultura performativa;* Enriqueta Rocher, que es de Palmera, de la provincia de València; Roberto Ramos del INDOC, el Centro de documentación del Centro de Arte y Naturaleza (CDAN).

La finalidad de *Culturarios* consiste en asentar la mediación artística y cultural dentro de las políticas, programas y proyectos culturales que se dan en el medio rural, fomentando nuevos modelos de gestión innovadores y promoviendo el acceso a la cultura y a la creación artística. El equipo: David

Ferreiro como coordinador general; Adriana Casa como coordinadora del documental colaborativo; Virginia López como coordinadora de la publicación y yo en calidad de coordinador de la investigación.

Culturarios se basa en dos patas: una investigación, para lo que hemos requerido un grupo de investigadoras que vienen desde proyectos de la red, como es el caso de Lucía Camón de *Pueblos en arte*, y un documental colaborativo donde han participado 48 proyectos. La diferencia entre estas dos patas es que mientras que una es una investigación que se interesa por los sentires, los modos de habitar el rural, los modelos de gestión y las diversas prácticas, el documental ofrece una visión más intimista.

Culturarios consta de dos elementos clave: *Geografías culturales,* un espacio de investigación que ha buscado recoger el mayor número de sentires e identidades culturales que albergan los proyectos insertos en las regiones rurales del territorio estatal, y *Red Difusa,* un espacio audiovisual de reflexión y de carácter intimista que ha buscado conocer la mirada de las personas que habitan los territorios rurales.

De cara a la investigación para gestionar todo el territorio estatal tuvimos que crear una suerte de nuevas regiones con las que, por un lado, a nivel logístico, supuso una facilidad, pero luego además tiene el interés de que, en determinadas regiones, entraban dos comunidades o incluso a veces tres, con lo que, al investigador, en el momento de ahondar entre las relaciones entre ciudadanos, instituciones y estos espacios podía encontrar determinados contrastes.

El documental coordinado por Adriana Casa se basa más en cómo siente cada persona el territorio en el que habita y lo acompañamos con una pregunta fundamental: ¿Por qué mi comunidad necesita un mediador o una mediadora cultural?

Además, hemos realizado una publicación que recoge la investigación, compuesta de recetario y un mapa de 8 fascículos que comprende cada área de investigación. De los 140 proyectos que llegamos a ser, ahora en la red conseguimos investigar directamente 85 proyectos y citamos al menos otra treintena. Es una durísima reunión de trabajo que me imagino es una práctica ya habitual en muchos proyectos.

"Josity", presentado por Marco Antonio González Mesa

Es un laboratorio de innovación que investiga y prototipa soluciones desde la cultura. Debido a la singularidad que tiene la ciudad Puerto de la Cruz, el binomio cultura y visitante se hace especialmente relevante. Ocurre en el municipio más pequeño de toda Canarias, el primer destino turístico del archipiélago, un territorio frágil pero ideal para estudiar las relaciones entre la cultura y nuestros visitantes.

Josity, la palabra, es una canalización del término *Host city culture*, la cultura de la ciudad anfitriona. Construimos así identidades de forma coherente con el propósito de establecer las relaciones y el desarrollo con la misma intencionalidad para el residente que para el turista. Tiene como objetivo innovar, arriesgar, transformar, visionar. Para esto, es necesaria la confluencia de la ciudadanía, de las administraciones públicas, de todo el tejido empresarial y también del Tercer Sector.

La clave es el concepto la cultura expandida, un concepto que se adapta a las necesidades del territorio y de quien lo vive. La cultura lejos de lo puramente artístico, porque también es conocimiento, ciencia, humanismo, esa filosofía y lenguaje esencial para que el trabajo sea transversal. La autenticidad no solo es un valor patrimonial pues el territorio es un espacio rico y hermoso en encuentros. Por lo tanto, ese binomio de cultura y turismo forma parte del crecimiento social y económico que eleva a su vez la participación en nuestro ecosistema cultural y creativo. *Josity* propone usar nuestro ecosistema cultural

como la herramienta para evitar los no lugares, construyendo diálogos y nuevas narrativas en busca de alternativas más sostenibles.

Otra idea clave es hacer del puerto un lugar de creación, una ciudad del talento de forma natural poniendo en valor su legado. Fue siempre vinculada y relacionada al viaje y al conocimiento, pero *Josity* hace de su valor histórico un valor de futuro.

Iniciamos este ecosistema cultural antes de la pandemia y el laboratorio en pleno confinamiento, pero nada cambió nuestras concepciones. Ampliamos estudios, diagnósticos, propuestas sobre el modelo de las políticas culturales que necesitábamos, pues había que luchar contra la brecha social y la no exhibición de las artes. Pusimos en marcha esta cantidad inmensa de proyectos con cuatro ejes:

- Nuevas narrativas.
- Diseño e innovación social.
- Desarrollo audiovisual.
- Festivales y programas estables invadiendo siempre el espacio público.

Significamos algún trabajo de lo que realizamos en aquel momento como con *Imagina puerto*, un proyecto en pleno confinamiento sobre democracia deliberativa. La ciudadanía debía asumir el reto de desarrollar su entorno de forma consciente y muy participativa para cambiar.

El proyecto *Orilla*, de estudio y transmisión de tradiciones populares, revisa nuestra identidad y le da un valor, una construcción desde la ciudadanía apoyada en la creación musical que refuerza la importancia que tienen los procesos en toda gestión cultural.

Interacciones conscientes es un proceso de innovación social que concibe el diseño como una herramienta de acción y de relaciones, en este caso, de las personas con el mar. Una mirada con profundidad donde coexistían diferentes personas de distintos ámbitos.

Proyecto Quimera es un videojuego, una creación digital que permite darle valor al valor botánico de nuestra ciudad, donde turistas y residentes podrán aplicarse a través de juegos.

Nextlab es un proyecto dentro de otro programa denominado *Generación Puerto* y basado en las residencias. Tenemos la residencia de danza, residencia con la Academia de Cine de España y este encuentro, que es una beca residencia sobre realidad aumentada.

Tenemos grandes retos muy diversos para seguir trabajando con los ODS. Y estamos integrados en la nueva Bauhaus Europea. La idea es aterrizar todo esto en nuestro territorio repercutiendo el conocimiento en la construcción de la ciudad. Gran parte del trabajo consiste en crear dinámicas para generar, transferir y aplicar conocimiento utilizando el diseño en todas sus disciplinas: en lo social, lo arquitectónico, lo comunicativo, lo urbanístico. El trabajo es un trabajo continuo.

El Puerto tiene una activa historia de participación ciudadana en el ámbito de la cultura a través de plataformas ciudadanas en festivales que tienen más de 20 años, pero este *lab* tiene un cometido distinto, y es conectar esa actividad con el talento visitante, de quien pueda generar y enriquecer áreas de conocimiento. Para todo ello es importante mantener los soportes necesarios. Y el primer reto es mantener la ilusión. No es una política cultural, no se mide por ningún éxito del número de espectadores, mucho menos por el impacto económico que genera en las ciudades. Es mucho más. JOSITY, como espacio de trabajo continuo donde la conexión de agentes participantes es muy importante, es verdaderamente un auténtico laboratorio.

"Patrimonio vivo", presentado por Félix Sanz

Represento a la Federación de Organizaciones Artesanas de Castilla y León, y dentro de las actividades de promoción del sector de la artesanía, hemos desarrollado el proyecto de biblioteca *Patrimonio vivo*, un proyecto abierto que se alimenta de forma continua con vídeos todos los años.

Cuando se habla de actividad cultural en general como la música, las artes escénicas, el patrimonio artístico, el patrimonio geográfico y tradicional, la moda, los complementos, las culturas, el diseño gráfico y publicitario, el cómic y un montón más de actividades, poca gente es consciente de lo que sucede detrás de cada actividad. Si algo tenemos los profesionales de los oficios artísticos y tradicionales es el poder de la invisibilidad.

Me gustaría hacer un repaso de cosas que suceden detrás de cada actividad cultural, porque ¿alguien piensa o reflexiona sobre qué tocarían los músicos si nosotros no construyéramos sus instrumentos? o ¿quien conservaría y restauraría libros, fotos, documentos, muebles, artesonados, alfombras, vestidos, cuadros, murales, mosaicos, esculturas, joyas, edificios? Es importante que sepáis que hay una persona detrás de los oficios artísticos, que está detrás de cada dibujo, cada logo, cada imagen publicitaria que lleváis en vuestra ropa, cuadernos, zapatos, libros, comida. Si os gusta el cómic tenéis que saber que detrás de cada viñeta y novela gráfica hay un puñado grande de dibujantes atados a sus tabletas gráficas y papeles creando personajes, colaborando y coloreando fondos. Y eso sucede igual con cada videojuego, con cada película de animación, con cada ilustración de textos escolares, con portadas de libros, etc. Algo parecido en el cine. En cada película, en cada serie, en cada obra dramática, salvo las actrices y los actores, el resto lo hacemos nosotros: producimos decorados, figurantes, posticerías, vestuarios, caracterización, hacemos cañones, barcos, muñecos, trajes fantásticos, dragones, espadas, armaduras. Todo sale de pequeños talleres artesanos.

Podría pasar mucho tiempo hablando de ejemplos de profesionales de los oficios artísticos y tradicionales cuyo trabajo permite que la industria de la cultura funcione, pero es que, además del sector de la cultura, los oficios artísticos también estamos presentes en, al menos, otra veintena de actividades económicas. Generamos más de 150.000 empleos directos en España, pero curiosamente nadie nos ve.

Por este motivo nació *Patrimonio vivo*, cuya intención es hacer visible la actividad de los profesionales de los oficios artísticos y tradicionales para comunicar a la sociedad la importancia cultural, social y económica que está detrás del término artesanía. Hasta la actualidad hemos recogido el testimonio de 49 talleres artesanos de las nueve provincias de Castilla y León, que este año aumentaremos con otros 10 nuevos vídeos, y que ponen de manifiesto la enorme riqueza en técnicas y conocimiento que supone la actividad artesanal. Cada trabajo consta de un vídeo de 10 minutos y un resumen de un minuto subtitulado en inglés. Los derechos de difusión y de uso de los vídeos son cedidos gratuitamente a sus protagonistas, quienes lo utilizan como carta de presentación y difusión en sus actividades comerciales. También hacemos campañas anuales de difusión en televisión y redes sociales.

Un primer objetivo es que la sociedad descubra que la artesanía es una actividad, que además de preservar el saber hacer de los oficios tradicionales, sigue viva y se reinventa constantemente, generando oportunidades laborales a jóvenes formados en las escuelas de arte, universidades, formación profesional y numerosas personas que se acercan a los oficios como espacio en el que construir su futuro laboral.

Nuestros vídeos cuentan que detrás de cada producto artesano hay una persona con talento cualificada que ha puesto en marcha una actividad económica; que nuestra región genera más de 6.500 empleos directos con un bajo impacto en la huella de carbono; que usa recursos endógenos, que generan nuevos tejidos económicos en el medio rural; que cuenta con igualdad de género, y que hace que la cultura funcione mejor.

Un segundo objetivo fundamental es hacer una biblioteca de los talleres artesanos como repositorio para el futuro de los talleres, que hoy siguen haciendo de la artesanía una actividad útil para la sociedad. Y eso es *Patrimonio vivo*.

"Contarte proyectos", presentado por Alejandro Aparicio

Contarte proyectos es la historia de un suicida, alguien que, en el 2020, un año estupendo para emprender, deja su trabajo fijo en Sevilla para ir a su pueblo de 1.800 habitantes a montar una empresa de gestión cultural en el mundo rural. Todo mal, pero también era un sueño. Todo no va a ser mal. Un sueño que supuso un viaje de 100 kilómetros y un giro de 180 grados en mi vida.

El proyecto nace a partir de tres bases. El primer pilar es colocar a las vecinas en el centro. No queríamos hacer un producto para los vecinos, sino que queríamos hacer un producto con los vecinos. El otro concepto es la descentralización, creyendo firmemente que no solamente las ciudades hacen proyectos de calidad y grandes, sino que también el mundo rural es el escenario perfecto para hacer proyectos de este tipo.

Y la desestacionalización. Seguro que muchos sois de pueblo, y ¿cuándo son las actividades esculturales? En agosto, cuando vienen los forasteros. Pues no, las actividades culturales tienen que ocupar los 365 de días del año. Si sólo tenemos actividades culturales 31 días al año, ¿que hacemos 334 días los que vivimos en un pueblo? Necesitamos actividades culturales, que es uno de los pilares fundamentales. Para que entendáis todo esto un poco mejor, vamos a explicar algunos de nuestros proyectos.

Espacio: Zalona, una residencia artística en la España vaciada en la que acogemos proyectos de danza y teatro. El pilar es ceder espacios infrautilizados del mundo rural a compañías.

Encuentro: Solamente les pedimos que vivan y convivan con los vecinos. Por eso para nosotros son tan importantes los encuentros. Por ejemplo, la compañía Tres Gracias y las señoras confeccionando con punto la escenografía de su próximo montaje. No solamente se da el encuentro durante el tiempo en que duró la residencia. También después siguen. Y por supuesto, la muestra, en la que los pueblos ven y la compañía también ve la respuesta del público.

Conectar: *Leones en Escena*, un proyecto en el que lo más difícil ha sido poner de acuerdo a cuatro ayuntamientos de dos provincias y dos comunidades distintas, cada una de su color político. Hemos conseguido poner toda esa gente de acuerdo y hemos creado este festival.

Escenario natural: Una de las cosas más importantes es huir de la caja negra y hacer que los escenarios naturales como un abrevadero sean el escenario propio de ese *site* específico que montamos ahí.

Los públicos: Lo más importante que ha pasado en *Leones en Escena* es que doña Carmen, con sus 87 años, casi llorando me dice que le encanta la danza contemporánea y que nunca antes había estado en un espectáculo.

El *Despacio Fest*. Un festival de música en un pueblo de poco más de mil habitantes, en el que lo importante es la cultura *slow*, que todo sea accesible tanto andando, de escenario en escenario por el pueblo, como accesible, porque los festivales en la década la cerveza, aquí es la barra del pueblo, con un euro y algo te tomas tu cervecita y disfrutas de *Música Emergente*, que se hace a través de convocatoria pública. Cualquiera puede concurrir a ese festival. Se hace una selección, y es una apuesta por que cualquiera de los grupos que empiezan en el ámbito musical en el país tengan un primer escenario en el que tocar.

Alternativismo: Sobre todo, porque en los pueblos se da mucho el verbeneo, pero si tenemos la opción de conocer otros grupos de música distintos, que son lo que normalmente van a la plaza de los pueblos, pues mejor.

La noche en blanco, Segura de León. Un proyecto que, como todas las noches en blanco dura un día, pero que hemos conseguido dure seis meses al año. Lo hacen los vecinos del pueblo. En un pueblo de 1.800

habitantes tienen un tejido de 40 asociaciones. Por lo tanto, es fácil crear una programación cultural con ellos de 7 horas.

Programación autóctona: Yo simplemente hago una mediación, los pongo de acuerdo, los siento una sala, qué queremos hacer, qué vamos a hacer este año para la noche en blanco. Buscamos temática, ensayan, y el que no sabe hacer nada, pone su casa. Esto es lo fantástico de volver al pueblo y de descubrir que hay muchos caminos distintos para para crear.

"En junio, la Esgueva", presentado por Oliva Cachafeiro

Me llamo Oliva Cachafeiro. Yo soy una, pero en realidad soy muchas. Sólo me veis sobre este escenario a mí, pero es una ilusión. Represento a los miles de vecinos y vecinas de Valladolid implicados en el proyecto *En junio, la Esgueva*.

Hace 12 años alguien tuvo una idea, se lo comentó a otros alguien y todos tenían en común el creer en el movimiento vecinal, en la cultura y en lo imposible. Así que un grupo de soñadores de ocho asociaciones vecinales se puso en marcha. A ellos se unieron profesionales independientes, y más tarde una vecina ilustre: la Universidad de Valladolid.

La auténtica protagonista y causante de este proyecto es la Esgueva, uno de los ríos más emblemáticos y con más historia de la ciudad, un espacio denostado durante años y abandonado, hasta que en la reforma de los años noventa volvió a la vida y a recuperar su esplendor. A los vecinos y vecinas de todas las edades y condición se dirigen las actividades que organizamos. No importa que sean niños o mayores, que tengan formación universitaria o que en sus pueblos apenas aprendieran a leer. Todos tienen derecho a disfrutar de la cultura de calidad, diversa, gratuita y en sus propios barrios.

Estas actividades se distribuyen a lo largo de la Esgueva y se localizan allí los distintos espacios de actuación.

El primero es *El lugar de las imágenes,* situado junto a la Facultad de Filosofía y Letras, aunque habría que decir dentro, porque junio es traicionero y habitualmente nos ha regalado fecundas tormentas.

El lugar de las palabras es probablemente el más acogedor de todos, a la sombra de un olivo en la zona alejada del bullicio, donde poetas, hombres y mujeres, jóvenes que empiezan o veteranos han desgranado sus bellos escritos. A veces la música ha sido su acompañante, otras el viento.

El lugar de los sonidos es el más bravo. Allí donde la Esgueva desemboca y fusiona su caudal con el Pisuerga. Es el espacio reservado a las actuaciones musicales que cierran cada edición. El sonido del folk, el rock o el jazz se fusionan con las voces de los paseantes y con la fuerza del agua.

En *El lugar de la fantasía* los protagonistas son los más pequeños. Actividades para niños y niñas que a veces son actores y otras espectadores, pero siempre con ganas pasarlo bien, un espacio circular, una glorieta, en la que todos somos iguales y disfrutamos juntos, porque los mayores también recordamos nuestros años pasados.

El lugar de las comedias es la zona más histórica. Allí es donde las damas paseaban y los caballeros se enfrentaban en duelo en los siglos de esplendor. Hoy acoge representaciones teatrales de pequeño formato, pero también recreaciones de históricas de batallas e incluso bodas simbólicas en las que nos convertimos en invitados.

Los artistas son principalmente locales y todos reciben remuneración por su trabajo, un caché justo que es justo pagar. En cambio, nosotros, el equipo, lo hacemos de forma voluntaria por amor al arte.

Todos los géneros son bienvenidos porque buscamos la variedad y la calidad, porque la considerada periferia, los barrios, también se merecen una programación cultural que normalmente desde las instituciones se concentran en el centro urbano, y si no nos la llevan, pues la organizamos nosotros. Otro de nuestros objetivos es recuperar el espacio público como de encuentro ciudadano.

Lecturas. La Esgueva fue prácticamente un vertedero durante años. Ahora es un hermoso paseo y cuenta con puntos en los que es posible pasear, descansar, conversar con el otro y disfrutar del arte en todas sus manifestaciones. Queremos poner a La Esgueva en el mapa de Valladolid, que no sólo sea conocida por quienes viven en los barrios aledaños, sino por el resto de la ciudadanía, esa que sigue considerando que desplazarse allí puede ser peligroso porque los barrios, ya se sabe. Rompemos con este estigma y mostramos nuestra hospitalidad. Contribuimos igualmente a dar a conocer y a difundir la riqueza creativa que hay en Valladolid y en la comunidad. Son tiempos difíciles para todos, pero las gentes de las artes escénicas lo han pasado muy mal y lo siguen pasando, sin apenas apoyo institucional tienen que irse allende la meseta.

Queremos implicar a las asociaciones y al vecindario en general en la organización de su propia programación cultural creando redes de trabajo y colaboración entre las asociaciones de los barrios implicados, y a la vez, fomentar el encuentro intergeneracional.

La programación se desarrolla a lo largo de una semana en el mes de junio. De esta manera aprovechamos la bonanza del tiempo para realizar las actividades siempre al aire libre. Eso sí, raro es el año que no traemos tormentas, así que contamos con el Plan B, trasladar las actividades a uno de los centros de iniciativas ciudadanas u otros espacios del barrio. La programación no se ha interrumpido a lo largo de estos 11 años, ni siquiera la Covid pudo con nosotros. En 2020, respetando las normas sanitarias, se mantuvieron los conciertos en el espacio *La bien pagá* con un aforo reducido, y se retransmitía vía *streaming* a través de YouTube.

Para la financiación, cada asociación vecinal aporta lo que puede en función de las subvenciones que recibe el ayuntamiento; la Facultad de Filosofía y Letras se encarga del cine, y el grueso de la financiación viene de la Fundación Municipal de Cultura y de la Concejalía de Infancia y de Igualdad y así, sin quererlo, casi llevamos 11 años acercando la cultura a los barrios de La Esgueva. El autor de los carteles es uno de los miembros voluntarios del grupo, el diseñador Alberto García, que es quien ha elaborado también el vídeo de esta presentación. El proyecto continúa con mucha ilusión, y quién sabe, tal vez extendiéndose en años futuros hacia arriba por el cauce de nuestra Esgueva.

"Ribera en danza", presentado por Miguel Pérez

Ribera en danza es un festival de danza que se localiza en la Ribera del Ebro de Navarra. Un festival de danza en la calle, y es importante, porque antes, en Navarra, había muy poco contexto en la calle. Ahora, desde hace dos años, ha explotado el sector cultural, pero no había posibilidades para piezas en la calle.

En el contexto en el que estábamos, en 2018 se creó el festival para intervenir las plazas de localidades de la Ribera del Ebro de Navarra de menos de 3.000 habitantes la mayoría. Son nueve municipios. El origen fue un bolo que teníamos como compañía y que decidimos convertir en festival para creadores. Y a partir de ahí empezó a crecer, y es un proyecto transversal. Está pensado para que toque diferentes planos sociales, no sólo el cultural.

Qué objetivos seguimos: acercar la danza a la población rural y crear posibilidades para las compañías de Navarra. Esto es muy importante porque nosotros necesitábamos crear una estructura, una solidez para

las compañías. Cerramos la programación en enero, tenemos una bolsa con la que adelantamos los pagos, no tienen que esperar a que cobremos nosotros del ayuntamiento, cosa importante para los artistas, y gestionamos el proyecto completo: nos encargamos de la técnica, la mediación, el marketing, la difusión... El programador del municipio no tiene que hacer nada más que mandarnos el contrato. *Ribera en danza* está destinado a potenciar el público joven y adolescente.

Una cosa importante también es potenciar las escuelas municipales y los grupos de danza a través de la mediación. Intentamos incluir los grupos locales, sobre todo de jóvenes, para que participen en el festival. Y esta actividad atrae a toda la familia.

Para el aprovechamiento de los recursos económicos disponibles hacemos dos fechas, mayo y septiembre. De esta manera ahorramos, sobre todo en transportes, en giras, porque el hecho de que cada bailarín esté en sitios diferentes de España nos comía muchísimos recursos. Hemos calculado un ahorro de un 30% con esta gestión de dos temporadas.

La reinversión del presupuesto en la zona geográfica es otra cosa importante. Intentamos dejar lo máximo posible del presupuesto en servicios de Navarra o de las localidades. De esta manera es un proyecto sostenible porque es una economía circular.

¿Qué conseguimos?: asistencia de personas con movilidad reducida del ámbito rural, que no se van a recorrer 100 kilómetros hasta Pamplona para ver un espectáculo; mayores de 65, trabajadores rurales, estamos hablando de gente del campo, que trabajan bastante, con horarios a veces por la noche, o cuando tengan que trabajar dependiendo de si hace calor o no, y pueden llevar máquinas. Esto para nosotros es importante: llevarlo a las plazas de la calle para que puedan disfrutar de esto.

Hemos calculado un ahorro de un 30% con esta gestión de hacer dos temporadas y unas tasas de conversión del público del 10%. Por ejemplo, en Ribaforada, un municipio de unos 3.000 habitantes, hemos llegado a tener 300 asistentes. En la última edición el retorno ha sido de un 45% del presupuesto a servicios, alojamiento, dietas, productores audiovisuales...

La proyección de futuro es la adhesión de más municipios para hacer una gira más grande, involucrar asociaciones y sectores de la población municipal que tiene que ver con los proyectos solidarios, con sectores minoritarios, el medio ambiente... Estamos abriendo ahora mismo una hucha solidaria por los incendios de Valtierra y estamos generando para este año un *crowdfunding* para hacer repoblación en el bosque Valtierra, cerca de Senda viva.

La sostenibilidad económica a largo plazo es la única manera de sobrevivir en la cultura. Este es el quinto año y esperemos que podamos hacerlo por lo menos 5 o 10 años más.

Entrega del premio

Convocatoria Buenas prácticas de la FEAGC

Ganador: "Contarte proyectos", presentado por Alejandro Aparicio.

Jueves, 2 de febrero de 2023.
Salón de actos Fundació Bancaixa

Ana Velasco

La verdad es que nos costó muchísimo decidir. La primera selección de esos 27 proyectos que se presentaron ha sido muy difícil, y los 10 que han quedado, que una de las personas no ha podido venir a presentar el suyo, nos han parecido todos buenísimos. Pero bueno, sólo hay un ganador. Ya nos sabe fatal. Ahora estamos empezando a pensar que igual para la próxima edición tenemos que aumentar el número de premios, porque la verdad es que cuesta muchísimo. Y cuesta mucho dar uno, pero no quiere decir que los otros no sean estupendos y que, además, espero que esta presentación, que además luego se va a colgar en la web de la federación, también nos haga un poco de pantalla para esos maravillosos proyectos que habéis presentado.

José María Bullón

Después del recuento informático, el ganador es el proyecto *Contarte proyectos* presentado por Alejandro Aparicio

Alejandro Aparicio

Muchísimas gracias. Yo, de verdad, que no tenía preparado nada porque pensé, ¿cómo me lo van a mí? Además, y eso lo hemos hecho todos, había visto qué proyectos había y hay proyectos maravillosos.

Simplemente gracias a la federación. Gracias a todos los que habéis votado y habéis creído en el proyecto y nada, el loco a lo mejor no está tan loco.

Muchísimas gracias de verdad.

Presentación

"Cultura, mecenazgo y ODS, ¿Lo tienes en tu agenda?"

A cargo de: Luis Vidal Domínguez. COESSM (Confederación Española de Sociedades Musicales).
Presentación: Ana Velasco Rebollo, presidenta de la FEAGC.

Viernes, 3 de febrero de 2023. 9.30 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

Luis Vidal

Gracias a los colaboradores y patrocinadores que han contribuido de manera importante a que estas jornadas se puedan realizar con los medios, los recursos y la dignidad que merece todo lo que se refiere a temas en los que aparece la palabra cultura. Claro que vamos a hablar de cultura, de mecenazgo y claro que tenemos que hablar de los ODS, de la Agenda 2030. Intentad incorporar esta agenda a vuestra agenda.

No descubro el Mediterráneo. Soy músico aficionado desde que tengo uso de razón, economista, y me dedico al asesoramiento de empresas y entidades no lucrativas, sobre todo, en el ámbito cultural y concretamente en el musical, y asesoramos también a administraciones públicas. Eso de ser directivo desde los 18 años, ya tengo 58, dedicarme profesionalmente me ha dado una visión que en tus ratos libres dedicas a reflexionar. Como muchos de vosotros, soy militante de la cultura y del asociacionismo, que sabéis que va bastante ligado.

Lo que voy a hacer es lanzar una serie de preguntas. Antes de entrar en materia, como músico y economista y vosotros gestores culturales, si hablamos de cultura tenemos que hablar de creatividad, y lo que hago es hablar de la gestión creativa. Lo digo en tono fuerte, espero que nadie se sienta molesto o que si hubiera algún político en la sala entienda que esto se dice con respeto, pero con la realidad pegada a las experiencias.

En demasiadas ocasiones he tenido que decir, y afortunadamente últimamente menos, que las respuestas que suele dar la administración a nuestras demandas en el mejor de los casos son insuficientes. Otras veces son incorrectas, que es algo peor. Otras son injustas, y lo más abundante es que esas respuestas suelen ser inexistentes. Las 4 "*is*".

Frente a ello, el sector social y cultural tiene todavía y tendrá siempre que combatir con 5 "*cs*".

- La del cumplimiento de la norma: en la medida en que soy asesor fiscal lo que promuevo es el mejor, pero el cumplimiento de la norma.
- Tiene que haber una comunicación porque sin ella la gente y los políticos no saben qué hacemos.
- No nos tenemos que conformar, hay que estar siempre reivindicando.
- Tenemos que ser creativos.
- Y tenemos que estar cohesionados. Un ejemplo es que estéis aquí gracias a la FEAGC y la asociación valenciana.

¿Cómo defino la gestión creativa? Entiendo que va ligada a la identificación y al intento de aprovechar las oportunidades que en cada minuto se nos pueden presentar. ¿De qué oportunidad podemos hablar ahora, más allá de que también es una obligación que todos tenemos y considero ineludible, que es la Agenda 2030 y sus 17 objetivos?

Mecenas: Persona que patrocina las letras o las artes. Todas las personas y entidades que realicen una aportación para la realización de actividades de interés general.

Mecenazgo. Definiciones:

- Protección o ayuda dispensadas a una actividad cultural, artística o científica.
- Donativos, donaciones y aportaciones en favor de entidades si fines lucrativos (Ley 49/2002).
- Toda aportación en favor de los beneficiarios para posibilitar, fomentar y promover la realización de actividades de interés general.

La ley valenciana. Ley 20/2018 del mecenazgo cultural, científico y deportivo no profesional en la Comunitat Valenciana sí que habla de una definición de mecenas como contribución privada y altruista a proyectos y actividades culturales, y menciona en primer caso las culturales, las científicas y las deportivas no profesionales que tengan interés social. Ley de mecenazgo cultural, científico y deportivo. Ya veréis lo curioso que es lo cultural en primer lugar.

Los ODS. Hemos de tener claro que los aprueba la ONU en septiembre de 2015 y que pretenden y deben ser un plan de acción de las personas, del planeta y de la prosperidad, en ese orden. Respecto a las metas, creo que no nos podemos quedar en los 17 objetivos y que hay que bajar a las 169 metas. Todos sabemos qué es el desarrollo sostenible: Satisfacer las necesidades de las generaciones futuras sin comprometer la capacidad que tiene el sistema en el que vivimos.

Esa sostenibilidad tiene cuatro dimensiones:

- La medioambiental. Siempre es la que más presente tiene casi todo el mundo y la que parece es la más importante. No diré que no lo es, pero creo que la social es como mínimo tan importante. Porque si cuidamos a los bosques, que es fundamental, pero no a las personas, tenemos un problema. Claro que cuidando los bosques cuidamos a las personas.
- La dimensión económica: intentar encontrar ese equilibrio que parece imposible entre la prosperidad y no consumir en exceso los recursos escasos que disponemos.
- Y hay una cuarta dimensión de la que hay que hablar mucho, aunque ya sabéis que en los 17 objetivos no la encontraréis porque no está la palabra cultura, pero existe una dimensión cultural que además va ligada a unos valores que son fundamentales y que no son palabras huecas al valor de la cohesión social, la autoestima y la participación de la sociedad.

Ese componente social tiene que estar ligado y bien relacionado con el económico, y eso se llama equidad. El social con el medioambiental: el medio en el que vivimos tiene que ser vivible. Y el que junta lo económico con lo medioambiental tiene que ser viable. Esas son las tres patas. No la social económico y ambiental, sino lo que va detrás de eso, y es que el sistema tiene que ser equitativo, tiene que poderse vivir y tiene que ser viable.

No digo nada de esto sin citar a Alfons Martinell, profesor emérito de la Universitat de Girona y director de la Cátedra UNESCO. Este hombre se quejaba de que, a pesar de los aportes del sector cultural al proceso de elaboración de la Agenda, esta no incorpora un ODS específico de situar a la cultura donde se merece como elemento imprescindible para el desarrollo sostenible. ¿Por qué? Digo que ha sido por cobardía, si ambages.

La sopa de letras: Los ODS, la ESG, la RSC, esta sopa de siglas. Criterios ambientables, sociables y de gobernabilidad, que cualquier inversor debería tener en cuenta, y que afortunadamente, cada vez se está teniendo más en cuenta. Cuando hablo de inversores no hablo de los que invierten en fondos de inversión pero que pintan, que son los que cumplen los criterios RSC. Me refiero a que cualquiera, a la hora de poner en marcha una actividad del tipo que sea, intente tener en cuenta qué aporta o cuánto tiene en cuenta esos tres criterios: el ambiental, el social y el de gobernanza. Al final, lo que dice es que haya un código de conducta ético y que hagamos las cosas lo mejor que podamos, pero no sólo dentro de la ley. Que lo hagamos por voluntad, no por imposición, aunque lo último sea lo normal.

La RSC: es curioso que, aunque se llame la Responsabilidad Social Corporativa casi todas las empresas vinculan su RSC, los que entienden que la tienen y además asumen que tienen que contribuir, y se gastan dinero y destinan recursos a ello, casi siempre, aunque se llame responsabilidad social, se deriva al tema ambiental. No pasa nada, pero me gusta recalcar eso. RSE empresarial. Una ilustración, un árbol lleno de cosas buenas y malas o necesarias, pero algo malas, y otras que ayudan a que esas malas, como son necesarias, no lo sean tanto. Arriba una personita, que no sé si pide socorro o si celebra que está solo. En cualquier caso, la responsabilidad social se traduce como responsabilidad ambiental, que no está mal. Y nosotros tenemos la obligación, por el ámbito de desarrollo de nuestras actividades, de incidir en la

responsabilidad en el ámbito social. Hay otros sectores en los que por definición tienen que incidir en la ambiental.

Hay una guía práctica de la Red Española de Desarrollo Sostenible, que me ayudó a empezar, reflexionar y entender que algo tenemos que hacer todos y cada uno, desde el puesto que ocupamos y en la medida de nuestras posibilidades, por contribuir a esos objetivos, a esa mayor sostenibilidad, y al cumplimiento de esos objetivos.

- Hacia Una Cultura Sostenible Guía Práctica Para Integrar La Agenda 2030 En El Sector Cultural

- Los ODS y sus metas, desde la perspectiva cultural

Tenemos que hablar del mecenazgo. Sois gestores culturales de entidades culturales, ¿pero del ámbito asociativo o fundacional, del ámbito empresarial? De todo.

Desde todos los puntos de vista esta ley es interesante, pero sobre todo para el mundo del sector no lucrativo, las asociaciones, solo las BIP, de bien de utilidad pública, y las fundaciones. Ya sabéis que ese régimen, lo que da es una ventaja al aportante en forma de deducciones en la declaración de la renta o del impuesto de sociedades, deducciones que considero insuficientes y que a la entidad que se puede acoger a este sistema le da una casi exención de sus impuestos salvo en alguna cosa. Lo mejor de esta ley es que es un argumento de venta porque permite que el aportante, siempre que tenga la sensibilidad para contribuir a una causa de interés general, si tiene un mejor trato fiscal le ayudará a tomar esa decisión. Se puede aplicar a las entidades sin fines lucrativos, a las fundaciones, las asociaciones BIP, ONGs, federaciones deportivas españolas y autonómicas, y federaciones de las entidades sin fines lucrativos a las que se refieren las anteriores.

¿Os lo habíais planteado? ¿Por qué no están las asociaciones culturales de entrada? ¿Por qué una federación del ámbito cultural no tiene reconocida la utilidad pública directamente igual que una federación deportiva? Cada uno que piense lo que crea. En resumen, ese régimen fiscal, sobre todo es un argumento de venta para poder obtener recursos del sector privado, y por tanto, diversificar la fuente de entrada de ingresos, que al final es lo que ayuda de manera determinante a tener independencia, que es lo que te da la continuidad.

El cuadro de deducciones:

CULTURA, MECENAZGO Y ODS
Luis Vidal Domínguez

Donativos

IRPF	Deducción	Limite	Exceso
Hasta 150€	80%		
Resto	35%-40%	10% Base liquidable	No deducible

ISS	Deducción	Limite	Exceso
	35%-40%	10% Base Imponible	Deducible en 10 años

Convenio de Colaboración y Gastos en actividades de interés general

IRPF-ISS	Gasto deducible (sin limite)

Apoyo a acontecimientos de excepcional interés público por gastos de divulgación.

	Deducción	Limite
IRPF-ISS	15%-25%	90% donaciones a la entidad

CARRAU CORPORACIÓN ABOGADOS ECONOMISTAS · GESTIÓN CULTURAL Federación Estatal · CESM

Lo de *hasta 150 euros, es el micro mecenazgo de los aportantes personas físicas. Y el término microempresa. Y si existe el micro mecenazgo de las personas físicas, ¿por qué no existe para microempresas, y si esas empresas dan 150 euros, tengan el mismo beneficio? Porque una microempresa, no hay demasiada diferencia entre la persona y su empresa, pero es verdad que hay una separación entre el patrimonio de la empresa. Que no tenga el dinero de la empresa y llevárselo el socio, además le va a tocar tributar para después deducírselo. Es sencillo, lo he planteado alguna vez, pero parece que los gobernantes no lo oyen.

¿Qué sucede en otros países de nuestro entorno? Francia, en primer lugar, porque me gusta el sistema. Esa deducción entre el 35 y el 40 dejando al margen la pequeña microaportación, que no es irrelevante, porque multiplicado por mucho supondría muchos recursos que no pasan por la administración y que van directamente a los que lo van a gestionar. Es importante, porque eso es capacidad de decisión, algo que no les gusta demasiado a los políticos, la pierden ellos y la ganamos nosotros. Podemos hablar de democracia participativa en muchas cosas. En Francia, la deducción es entre el 60 y el 75%, y para mi tan importante como eso, es que tienen la misión del mecenazgo, que es una entidad mixta, publica y privada, que lo que hace es poner en común qué proyectos son mas interesantes para apoyar en determinado momento.

En el mundo anglosajón y Alemania las deducciones son del 100%. Eso es muy criticado, sobre todo en la zona de nuestro entorno y aquí se suele considerar que algo que supere el 50% va a generar unas ciertas distorsiones. No está claro del todo eso, pero puede ser que surgiera así por nuestra forma de ser. Lo que es verdad es que cuanto mayor es la deducción la aportación es mayor. En ese sentido, ¿qué hay que hacer?, ¿pasar de la cultura de la subvención a la de la desgravación? Es una de las reflexiones que me gusta lanzar.

Eduardo Lazcano pregunta: ¿Por qué la cultura puede interesar a una marca? Porque si estamos hablando de mecenazgo y de aportaciones nosotros tendremos que hacer esa labor para que los mecenas vean interés en nuestros proyectos culturales. Y puede interesar a una marca porque tiene conexión con la emoción y la creatividad, y porque llega donde la publicidad más evidente no va a llegar.

PIB Y MECENAZGO

	PIB MILLONES €	DONACIONES MILLONES €	DONACIONES/PIB	INDICE
España	1.166.319 €	3.700 €	0,32%	100
Alemania	3.388.220 €	23.800 €	0,70%	221
Reino Unido	2.337.971 €	25.300 €	1,08%	341
Francia	2.291.705 €	8.400 €	0,37%	116
Italia	1.724.955 €	9.100 €	0,53%	166
Portugal	194.614 €	300 €	0,15%	49
Unión Europea	21.902.504 €	85.000 €	0,39%	122
Estados Unidos	17.248.296 €	370.000 €	2,15%	676

Fuente: AEFr, datos 2017

Cuando pones en relación el PIB y las donaciones, se ve en qué países las donaciones suponen un mayor porcentaje de PIB y si se ve la relación, está directamente relacionada con la mayor deducción fiscal.

¿Es necesaria la reforma de la ley del mecenazgo? ¿Alguien ha participado en alguna de las múltiples sesiones organizadas alrededor de este tema recurrente? Cuando gobierna uno el de la oposición presenta una ley, pero quien gobierna cree que no es el momento y luego pasa a la inversa. No es una opinión mía. Es un dato que está ahí y la última ley que presentó Ferran Bel, del PdeCat, hizo un esfuerzo, presentó una ley con tiempo suficiente para que tuviera un amplio debate y se pudiera mejorar, parecía

que sí, que iba a mejorar, pero después, cuando ves todas las enmiendas que presenta el partido que soporta mayoritariamente el gobierno, todas las enmiendas que presentó a la ley era que proponía que se mantuviera la redacción anterior. Y se seguían haciendo jornadas y en el Congreso se decía que se iba a impulsar la ley. Ya está bien de que nos tomen el pelo. No me pueden decir que sí que van a impulsar la ley cuando el partido mayoritario, todas las enmiendas que plantea es: manténgase la redacción anterior. Esperemos que a la próxima sea la vencida, pero empieza a ser demasiado tarde para que esa ley se modifique.

- De los gobernantes se requiere generosidad, porque una subvención pasa por el filtro de las decisiones que toman los poderes públicos. Una desgravación no pasa ese filtro. Está en la ley. El aportante decide a quién lo aporta y el que lo gestiona decide cómo lo gestiona, y sin embargo, son recursos públicos que se detraen vía la deducción. Eso es perder capacidad de decisión y de convencimiento. ¿Están dispuestos los políticos a recorrer ese camino? Esa cuestión está ahí pero no se habla. Esperemos que sigan el planteamiento de los países de nuestro entorno.

- Y de nosotros exige que presentemos proyectos atractivos y que asumamos que tenemos que competir con las entidades que se dedican a lo mismo de las que nosotros gestionamos y que podamos rendir cuentas a nuestro publico objetivo y aportante sobre qué hacemos, cómo lo hacemos, qué recursos utilizamos, qué resultado obtenemos, y no me refiero al económico sino de impacto del proyecto que desarrollamos, quiénes son esos beneficiarios, y esta última pregunta es más para asociaciones:

¿Una entidad no lucrativa se gestiona como una empresa? Para acceder a eso hay que diseñar programas que cubran necesidades ligadas a los fines de interés general, que sean interesantes y que tengan impacto directo en la vida de las personas. Si no hacemos esto, los aportantes no aportarán fondos por muy fácil que se lo ponga la administración.

Mayores deducciones >>mayor capacidad de decisión. Eso es muy importante.

El mecenazgo en las CC AA. Los que seáis de aquí seguro que conoceréis la Ley del mecenazgo cultural, científico y deportivo no profesional en la Comunidad Valenciana y que define el interés social, porque los proyectos culturales, científicos y deportivos han de tener interés social si tienen impacto, repercusión, promoción y enriquecimiento de la actividad cultural.

¿Quiénes son los beneficiarios? Los primeros las fundaciones, las asociaciones de utilidad publica y federaciones y asociaciones deportivas. ¿Y por qué? Mecenazgo cultural, científico y deportivo. El deportivo está detrás del cultural, suena bien ponerlo primero, pero después aparecen las federaciones deportivas y vuelven a no aparecer las culturales. ¿Y por qué se les olvida? ¿Y por qué no se lo recordamos? Cultura vs *D€port€.*

Algo de desequilibrio hay. Yo cuento que, si España destinara la décima parte de lo que destina al deporte a la cultura, tendría muchos y mejores artistas. Tiene muchos y muy buenos deportistas, y es un orgullo. Un programa que fue una eclosión como el puesto en marcha con ocasión de las Olimpiadas del 92, pues un programa similar para los artistas; seguramente ya tenemos muchos y muy buenos artistas, pero tendríamos más. O si no, es que España tiene muy buenos deportistas porque somos una raza superior. Y efectivamente hay sorpresas, porque si no es por eso, por qué es. Entonces será por el dinero y por los recursos. ¿o las cosas salen por generación espontánea? Yo creo que no.

Ya hemos visto que las empresas culturales afortunadamente son beneficiarias de la ley valenciana de mecenazgo, pero ¿una empresa cultural es beneficiaria y una asociación cultural no? Que me lo expliquen.

Los beneficios fiscales no son pocos. Hay una deducción del 21% en la cuota autonómica y son acumulables a las del Estado. Hay que solicitar el carácter de proyecto de interés social para que te lo den. Es imprescindible que te den ese interés, y lo que sucede es que, de quince proyectos de actividades culturales de interés social que hay en la *Oficina de Mecenatge,* ocho son desarrollados por entidades del artículo 13, que son los que tienen reconocido ese carácter de entrada (organismos públicos, entidades locales, fundaciones universidades y tal). Trece menos ocho, cinco. Sólo cinco entidades beneficiarias lo han solicitado, ¿por qué? La micro oficina (de dos personas) de *micromecenatge*. Pero si es micro oficina, igual hay que hacer algo más, porque no le da tiempo ni a promocionar el micro mecenazgo, pero como no se promociona, no se conoce, y como no se conoce, no se utiliza, pero como ya está en la ley, yo ya he cumplido.

No sé si conocíais esta legislación o si a pesar de que la conocíais creéis que no es interesante, entonces hay que reclamar que sea un poco más. Que sea un mejor aprovechamiento.

Ya hemos hablado de cultura y sostenibilidad. Esa guía de la que he hablado tiene cuatro partes. El capitulo 1 habla de hacer una cultura sostenible, la integración del enfoque en el sector cultural y pasar a la acción y después analizarlo. Ya sabemos que la cultura desarrolla el talento, que contribuye en muchos ámbitos al logro de los ODS, y sobre todos ellos, el trabajo en alianza, estar comunicados. Son importantes los ODS por muchas cosas, pero sobre todo porque es un marco de referencia para esas estrategias de RSC. Si yo, entidad cultural asociativa, presento un proyecto interesante y una empresa me lo apoya, consigo que yo contribuyo y que esa empresa, al ayudarme a mi, también lo puede decir, porque es verdad. Y hay una serie de motivos:

- Permite acceder a nuevas fuentes de financiación. Las entidades financieras y los patrocinadores —incluidos los organismos gubernamentales, bancos internacionales y filántropos— están destinando cada vez más ayudas al cumplimiento de los ODS.
- Es un marco de referencia para las estrategias de Responsabilidad Social Corporativa.
- Nos exige adoptar una definición integral de una cultura responsable y globalmente comprometida.
- Invita a asumir la responsabilidad de incorporar el apoyo a los ODS como parte de la misión social y las funciones básicas.

En la Confederación Española de Sociedades Musicales (CESM) hemos incorporado a nuestros estatutos el compromiso con los ODS. Un ejemplo de modificación de estatutos, porque hablamos de integrar los objetivos. No se trata de incorporar los objetivos a los fines. Lo que hemos hecho es incorporar el compromiso con los fines a nuestros estatutos, que no es incorporar los fines. Para eso es necesario que haya formación, porque si no se conocen los ODS no hacemos nada. Se trata de que nos los apropiemos y que los entendamos. Tiene que haber un compromiso, un diagnóstico y se tienen que integrar y tiene que haber una evolución y una comunicación. Claro que sin cultura no puede haber un desarrollo sostenible, porque entre otras cosas, se insiste en que hay que generar intercambios y alianzas. Si queremos que las empresas incorporen el componente de sostenibilidad lo tendrán que hacer compatible con la necesaria eficiencia ligada a su viabilidad. Ese es un reto mayúsculo que tienen las empresas, pero al final, el que no lo haga quede atrás en el mercado.

Hay algunas mesas que son las que relacionan cultura con los ODS, es curioso. Ejemplos de cosas que no son cultura y que sí hacen acciones impactantes.

Datos de la industria cultural. Seguramente ya estamos contribuyendo a los ODS de una manera inconsciente o espontanea y no reflexionada. Lo que hay que hacer es ser conscientes para mejorar esa contribución cuando ya se produce, y si no se está produciendo, ver qué podemos cambiar en nuestros programas y actividades o qué nuevas actividades podemos hacer para un mayor desarrollo.

El informe de síntesis del Secretario General de la ONU vuelve a remarcar que la cultura debe ser una fuerza importante para apoyar la nueva Agenda. Todos dicen lo mismo, pero cuando entras en detalle no se plasma.

En la exposición de motivos de la Ley Orgánica 1/2002 del Derecho de Asociación respecto de las asociaciones se dice que desarrollan una función esencial en las políticas en relación con la cultura.

- ✓ "Las asociaciones permiten a los individuos reconocerse en sus convicciones, perseguir activamente sus ideales, cumplir tareas útiles, encontrar su puesto en la sociedad, hacerse oír, ejercer alguna influencia y provocar cambios.
- ✓ Al organizarse, los ciudadanos se dotan de medios más eficaces para hacer llegar su opinión sobre los diferentes problemas de la sociedad a quienes toman las decisiones políticas…
- ✓ …desarrollan una función esencial e imprescindible, entre otras, en las políticas de desarrollo, medio ambiente, promoción de los derechos humanos, juventud, salud pública, cultura, creación de empleo y otras de similar naturaleza"

Y para finalizar. Si creemos en esa gobernanza participativa, lo único que me queda es convocaros para que trabajemos en común para acercarnos a estos objetivos y que la cultura sea de verdad un motor de desarrollo social y económico.

Mesa redonda

"La cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Acción local"

A cargo de: **Susana Graça Pereira de Oliveira**. Representante del Ayuntamiento de Lisboa. Miembro del Consejo de Administración de EGEAC (Empresa de Gestão de Equipamentos e Animação Cultural); •**Tamara Martínez López**. Vicesecretaria del consejo de la FVMP (Federación Valenciana de Municipios y Provincia), y alcaldesa de Benifaraig (València); **Mª Teresa Ibáñez Giménez**. Regidora Delegada d'Acció Cultural. Ajuntament de València; **Nerea García Garmendia**. Técnico de gestión cultural en Madrid Destino. Ayuntamiento de Madrid.
Moderador: **Antonio Camacho Ruiz**. Gestor Cultural y Secretario de FEAGC.

Viernes, 3 de febrero de 2023. 10.00 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

Maite Ibáñez

Quiero felicitar a la organización de esta Conferencia Estatal de la Cultura porque me consta la buena respuesta y los contenidos tan interesantes que se están debatiendo.

Para mí es un placer estar aquí desde las dos partes, desde la gestión cultural, porque he hecho un paréntesis, he estado 20 años trabajando junto a algunos de vosotros, y también desde la parte política, porque considero que trabajar en cultura es una forma de vida y creo que aquí se han sumado experiencias desde diferentes modos de ver la cultura desde diferentes lugares de España y eso es enriquecedor.

Sabemos que la cultura es un eje fundamental para el bienestar. Se ha comentado cómo el impulso de la cultura como un derecho debería fortalecer cuestiones básicas como la participación, la accesibilidad, junto al reconocimiento hacia los y las creadoras y las industrias culturales. Y desde ese camino, en València, consideramos básico fomentar la cultura que integre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, no sólo para reconocer indicadores clásicos, como el PIB o el empleo, sino también para valorar las condiciones de hábitat y de calidad de vida.

Hay que tener en cuenta y me consta que se ha revisado estos días, que la Agenda 2030 no contó con incorporar un ODS específico que situara la cultura como un elemento imprescindible. Quizá porque todos sabemos que la cultura es un espacio transversal en ocasiones difícil de definir. Pero no por eso tenemos que dejar de reclamar que la cultura sea considerada como una esfera más dentro del desarrollo sostenible, sobre todo, porque abarca todos los ámbitos de la actividad humana y conforma una de las principales fuentes de valor y de cohesión social. Vemos esa ocultación a veces o esa invisibilidad explícita de lo que debería de ser la cultura, aunque esté presente en diferentes espacios.

Por lo tanto, el desarrollo sostenible es una oportunidad para el sector cultural porque ofrece una nueva mirada a través de la cual entender el mundo. Nos invita a reinventarnos, a reflexionar sobre sus objetivos y a ajustarnos a las nuevas demandas actuales. Esta oportunidad es triple porque, en primer lugar, permite repensar la relación con las audiencias, identificar nuevos públicos, desarrollando políticas inclusivas y transformadoras. Permite generar nuevos servicios a través de la innovación de la investigación. Y, por último, empuja a las entidades y a los agentes culturales a buscar nuevas vías de financiación en este panorama complejo y cambiante, porque probablemente cualquier iniciativa futura que quiera captar tanto fondos públicos o privados debe demostrar su alineación y su aportación a los ODS. Y eso sin duda es un esfuerzo para mejorar este camino.

El concepto de desarrollo sostenible se articula en tres dimensiones: la sostenibilidad medioambiental, la inclusión social y la prosperidad económica. Sin duda la dimensión cultural debería de ser ese cuarto pilar. Sobre todo, para entender el desarrollo sostenible de ahora y del futuro. Consecuentemente, desde las administraciones debemos integrar estos valores y aportaciones a la conservación medioambiental, a la emergencia climática, trabajar hacia un nuevo modelo cultural basado en una gestión más sostenible.

Desde el Ajuntament de València hemos trabajado dentro del *Marco estratégico. Valencia 2030*. Es un marco que define la proyección de la ciudad en función de seis miradas como ciudad saludable, sostenible, próspera y emprendedora, compartida, creativa y mediterránea. Porque, aunque todas las grandes ciudades compartimos estos ejes similares fundamentados en los ODS, este es un marco estratégico adaptado a la realidad de València, sobre todo, desde el sentido de cómo la vivimos y cómo convivimos en ella. Esta imagen, que es el inicio de la apertura de los teatros, en este caso de La Mutant después de ese periodo de confinamiento, nos puede representar cuál sería un inicio, un antes y un después dentro de la gestión cultural, de la gestión de públicos, de todas las medidas sanitarias y de una mirada del valor de la cultura que nos acompañó durante ese confinamiento y nos permitió abrir una ventana al mundo que hasta entonces quizá no estaba tan valorada. Ahora tenemos que seguir sin duda reforzándola.

Este marco estratégico lo llevamos al pleno del ayuntamiento. Abrimos un proceso participativo porque queremos que sea un documento vivo, un instrumento que evolucione y se adapte a los modelos y a los

nuevos contextos que hemos abierto después de esta situación de pandemia. Como es difícil empezar a revisar todos los ODS, me gustaría citar algunos ejemplos.

Por ejemplo, tanto de la mano del proyecto de la ciudad como directamente desde la Consejería de Acción Cultural, sé que estuvo aquí Nuria Enguita, directora del IVAM, y que habló de diferentes proyectos. Me gustaría subrayar, por ejemplo, el Plan de sostenibilidad plurianual que tiene, que incluye líneas de análisis que revisan estas prácticas. Haciendo una mirada a varios ODS, el 7, el 11 y el 15, vinculado a consumo responsable, materiales sostenibles, a cómo nos acercan a esa revisión de patrimonio material e inmaterial; cómo contamos con ese tipo de materiales y qué contamos.

Me gustaría explicar el proyecto que hemos impulsado sobre la musealización de l'Alqueria Félix, sobre todo porque conecta con el Libro verde para la gestión sostenible del patrimonio cultural, una iniciativa de Ministerio de Cultura y Deporte que todavía, si no me equivoco, está en fase de borrador y que pretende ser una herramienta que facilite la gestión diaria de los bienes culturales y favorezca las buenas prácticas.

En l'Alqueria Félix hemos querido poner en valor la memoria del lugar, el conocimiento de un contexto explicando cómo era antes la vida en la huerta, completado con un audiovisual sobre Félix Valls, el último propietario, y poniendo en valor, entre otros, un elemento fundamental como es un criadero de gusanos de seda, el más antiguo y conservado que queda en la ciudad, del siglo XVIII, que ha sido restaurado y que nos conecta a esta vivienda de labradores, que en el piso superior contaba con un secadero de hojas de tabaco y criadero de gusanos de seda. Y lo menciono sobre todo porque este espacio está vinculado a la Concejalía de Juventud, porque era importante conectar, no solamente el cultivo, la alimentación sostenible y el conocimiento del producto de proximidad, sino conectar la tradición oral entre los mayores de la zona, los colegios y los institutos para crear esta plataforma de unión de ambas generaciones.

En cuanto a la igualdad de género, desde que entramos en esta legislatura, en el ayuntamiento potenciamos esa igualdad desde diferentes sectores. En primer lugar, València cuenta con una red de 33 bibliotecas municipales distribuidas en barrios. Queríamos dinamizarlas como pequeños centros culturales que estuvieran conectados con los vecinos y vecinas. Desde el primer momento impulsamos el sumarnos a la red de bibliotecas en igualdad a través de la asociación Clásicas y modernas, para no solamente impulsar el conocimiento de autoras, también la adquisición de libros de escritoras y actividades de impulso a la lectura.

También hemos trabajado desde el mundo del cine con *Dona i cinema* desde la Asociación CIMA, sobre todo del programa *Atenea*, porque apoya estudiantes directoras en la fase final de su carrera a través de una serie de tutorías personalizadas con expertas del sector para potenciar esa viabilidad de proyectos. Nos dábamos cuenta de que dentro del mundo del cine había muchas profesiones de mujeres, pero de directoras había un porcentaje muy bajo y aquí, lo importante, no es solamente impulsar las directoras en su fase de formación, sino también que las mentoras sean directoras para que tengan mujeres de referencia, que muchas veces no sabemos nombrar directoras de cine porque nos falta esa esa conexión. También estamos trabajando, en breve lo comentaremos, un proyecto muy ilusionante con mujeres en las artes visuales.

El ODS 4: la educación de calidad.

Añadiría que, en mi opinión, sería la educación para toda la vida, tanto desde los niños hasta los mayores. Quiero recordar que València forma parte de la Red de Ciudades Educadoras; tiene como actividad principal el pleno infantil, donde los niños y niñas hacen diferentes propuestas a los concejales y al alcalde, preguntas vinculadas a sus barrios.

En este caso, sí que quería revisar la participación que hemos abierto con la capitalidad del diseño, donde la red de colegios de la ciudad intervino con motivo del Día de la Ciudad Educadora, visualizando la importancia del diseño como herramienta que favorece la transformación de la ciudad. Cada centro diseñó su propio cartel, que formó parte del mobiliario urbano, donde representaban la importancia del diseño en la ciudad. Contamos con más de 3.600 alumnos de València participantes con el hilo conductor:

Por una ciudad en convivencia. La educación es un eje fundamental de la convivencia intergeneracional y tenemos que trabajar desde este impulso.

Al mismo tiempo, hemos trabajado con el Instituto para la Investigación y Desarrollo de los Procesos de Creación y Arteterapia IDECART, que desarrolló el proyecto *Diseño: Lo Porvenir*. Tuvo como objetivo potenciar las relaciones y los valores en el contexto de la inclusión a través del diseño del arte y la arteterapia. Fue un proyecto de cocreación en colaboración con personas jóvenes de un centro de inserción sociolaboral, que pusimos en contacto para que dialogaran con el vecindario del barrio sobre sus necesidades y oportunidades. Con esa información impulsaron un proceso de diseño colaborativo donde los vecinos y vecinas eran el centro de este proyecto a través de fotografías ampliadas que recuerdan la película de Agnes Vardà, *Caras y lugares*. Fue importante, porque diseñar es una forma de relacionarnos con los objetos, con el entorno, con las personas, y fue una experiencia fundamental, tanto para los jóvenes como para las personas del barrio.

Conectando los valores de sostenibilidad y de acción social me gustaría recordar la frase de Victor Papanek, cuando afirma: "la única dirección que tiene sentido es el diseño orientado a las personas". Por eso, por haber sido capitalidad mundial del diseño, y por su potencial social, nuestro paso inmediato es completar la candidatura de València para que forme parte de la Red de Ciudades Creativas de UNESCO desde la categoría de diseño. Es una red creada para promover la cooperación entre las ciudades que identifiquen la creatividad como un factor estratégico de desarrollo urbano sostenible. Además, es una red que potencia la creatividad de las industrias culturales en el centro de un plan de desarrollo local. Es lo que queremos fortalecer, y cooperar a nivel internacional desde estos valores y desde esta materia.

ODS 8. Trabajo decente.

Es fundamental esa potencia del Manual de buenas prácticas que permita mejorar el mercado laboral del sector cultural y de las industrias culturales, pero no olvidarnos de los espectadores.

Y ahí sí que sería el ODS 10 de la reducción de desigualdades. En 2020 hicimos unas jornadas sobre cultura inclusiva en el Teatro Musical organizadas por Adonar. Hay que recordar que en pocas ocasiones evaluamos el impacto de la cultura desde esa perspectiva. Sobre participación cultural sabemos que se distribuye de manera desigual y no solo hablamos desde el punto de vista del acceso a los bienes culturales. Por lo tanto, desde gobiernos municipales tenemos que generar políticas contra la desigualdad, porque sabemos que la desigualdad cultural no aparece en las otras desigualdades, es decir, es más difícil de visibilizar. Tenemos diagnóstico sobre carencias y vulnerabilidad sociales de los barrios de València, pero no sobre las carencias y vulnerabilidad cultural en la ciudad. Por eso, es nuestra labor consolidar la cultura como un derecho a descentralizar y trabajar desde todos los barrios a través de proyectos propios culturales, también desde las administraciones, desde la cocreación, la gestión y desde los proyectos de inclusión social, porque es fundamental hablar de hacer realidad el derecho y el acceso a la práctica cultural.

Si algo ha demostrado la cultura en los momentos de pandemia y post-pandemia ha sido su capacidad estratégica de conectar con el público. Al fin y al cabo, sabemos que tanto el espectador digital como el presencial busca un estímulo para ejercer de contador de historias. Por tanto, todas las generaciones tienen que sentirse parte de este proceso creativo. Y todas las zonas, en este caso de una ciudad, tienen que sentirse partícipes de los procesos culturales. Es un reto que tenemos entre todos y todas esa inclusión y esa participación, que no solamente está vinculada a hacer una cultura gratuita, que muchas veces sabemos que puede facilitar, aunque también sabemos que los proyectos gratuitos no implican que tengan esa accesibilidad de todos y todas.

La cultura proporciona una fórmula esperanzadora de mirar al mundo, o al menos, de entretenernos mientras el mundo se recompone, y desde esa perspectiva hemos iniciado esta década, sabiendo que el ejercicio de convivencia y de creatividad se va a conseguir si seguimos viviendo conectados por la cultura y también por los valores de la conservación de nuestro planeta.

Nerea García Garmendia

Quería no tanto hablar de la sostenibilidad, que es a lo que me he dedicado los últimos años entre que pasaba de un centro cultural a otro en la gestión de actividades culturales. He pasado una época de trabajar transversalmente con fiestas, campañas y centros culturales en temas de sostenibilidad. Quería centrarme en proyectos concretos, de base, que es donde trabajo como técnico de gestión, que puedan servir como inspiración para generar innovación a otra escala. Las experiencias pequeñas tienen mucho potencial.

Pertenezco a la empresa de gestión cultural municipal Madrid Destino, que es 100% de titularidad municipal, pero no represento al ayuntamiento. En mi trayectoria dentro de los centros culturales municipales he trabajado en el ahora desaparecido Medialab, el Matadero, ahora en Centro Centro como responsable de exposiciones y actividades culturales.

Voy a hablar de la tarea transversal de intentar arrancar desde cero un proyecto que tuviera la sostenibilidad en el centro, en una empresa en la que, hasta ahora, las prácticas de trabajo, las lógicas, los departamentos y los espacios tenían formas de trabajar muy compartimentadas, propias, específicas, burocratizadas también, y eso ha supuesto un reto.

Madrid Destino, además de estos centros que he mencionado, gestiona otros como el Conde Duque, Espacio abierto Quinta Los Molinos, Matadero y algunas de las instituciones que lo componen, el Teatro de Títeres del Retiro, Circo Price, Teatro Español, Naves del Español, el Fernán Gómez y, sobre todo, fiestas y campañas culturales de calle de mucho impacto en la ciudad: San Isidro, los Veranos de la Villa, que es un festival de dos meses en verano, la Navidad, la cabalgata de Reyes Magos, el Año Nuevo Chino, Carnaval, etcétera.

Cuando se crea el departamento de innovación en 2017 se plantea con cuatro patas unipersonales a la hora de trabajar, que serían la sostenibilidad medioambiental, la accesibilidad, inclusión y transparencia. Me centraré en la primera porque el trabajo que se ha hecho en las demás ha sido ímprobo, y ahí serían mis compañeras las que tendrían que hablar con rigor. Voy a hablar de acciones concretas en sostenibilidad y de las fases que hemos diseñado.

Empezamos planteando un diagnóstico de RSC de toda la empresa para definir aquellos aspectos en los que teníamos que hacer hincapié, más allá de normativas, ordenanzas, leyes, instrucciones, que nos eran de aplicación y obligado cumplimiento. Lo que teníamos que trabajar nosotros era en sensibilizar y hacer hincapié en que algunas de las cuestiones que considerábamos que deberían ser tratadas de manera normativa, efectivamente lo acabaran siendo, como ha sido el caso, por ejemplo, de la medición de CO_2 del impacto de las actividades, la utilización de generadores de fase 5 para que tuvieran un impacto medioambiental menor, que luego sí que se han ido incorporando a las normativas de sostenibilidad de los siguientes años.

Dejando esa parte normativa a un lado, cosas concretas como, por ejemplo, el *Punto de intercambio de juguetes,* una de las acciones permanentes en las campañas de Navidad que instalamos en el centro cultural Conde Duque de forma temática. El primer año se llamaba *Juguetes que se mueven* (2019), y lo dinamizamos con una asociación de acogida a personas refugiadas y colectivos vulnerables. Al año siguiente nos dedicamos a hacer difusión de los ODS y del fomento de la economía circular. Hacíamos materiales, talleres inclusivos con intérprete en lengua de signos. Han participado más de 2.000 personas. Se han intercambiado más de mil juguetes, que ni se han comprado ni se han tirado. Hemos hecho 80 talleres de reparación gratuitos, familiares, enfocados a la infancia, porque es ahí donde hay que incidir, no solo porque la oferta cultural para la infancia es más reducida de lo que nos gustaría, sino porque los niños y niñas de ahora son los que van a tomar las decisiones dentro de 30 o 40 años, y me parece necesario que empiecen teniendo experiencias significativas con estos valores.

Las actividades que programamos dentro de las campañas preexistentes de Madrid Destino pueden ser conciertos, la Navideña. Feria de las Culturas. En Matadero hicimos conciertos con instrumentos reciclados, con intérprete en lengua de signos, con mochilas vibratorias para niños y niñas con baja

audición, para que pudieran sentir el concierto, aunque no lo pudieran escuchar; talleres de género de construcción de biodigestores caseros para generar energía a partir de restos orgánicos; espectáculos de títeres hechos con material reciclado, y en centros culturales y bibliotecas, exposiciones, concursos, creación de materiales didácticos, etc.

En las fiestas de San Isidro, que tiene mucha afluencia en espacios y entornos naturales como la pradera de San Isidro y que sufre esa saturación de personas, creamos un proyecto prototipo que se llamaba *El Reciclavel,* con la idea de concienciar sobre los plásticos y las latas de todas las celebraciones para que, durante esos días, su fin no fuera estar en la hierba. Creamos la figura de las capitanas medioambientales, mediadoras entre el público y el entorno, con la idea de animar a los participantes a detectar dónde estaban esos residuos, recogerlos y realizar una escultura colaborativa con forma de clavel en la que recuperamos kilos de botellas y latas que estaban convertidas en basura y que acabaron siendo parte de este proyecto colectivo, que fue festivo y familiar. Las capitanas tuvieron bastante visibilidad pública, fue una experiencia divertida y tuvo un buen impacto. Ellas, además, fueron las encargadas de repartir los 4.000 ceniceros para evitar que las colillas acabaran sobre el césped. Durante esos días se minimizó en una pequeña parte ese impacto nocivo.

Un proyecto pequeño que ha tenido un impacto alto, sobre todo en coste/beneficio, ha sido la sustitución de los envoltorios de los caramelos de la cabalgata de Reyes: el plástico por papel biodegradable. Anualmente se arrojan entre dos y tres toneladas de caramelos que acaban en las alcantarillas. Desde hace tres años por lo menos son desechables en la fracción de orgánica. Eso no ha generado mucho conflicto político, que eso también es otra de las cuestiones que ya podríamos hablar.

Hemos generado desde cero colaboraciones con socios que deberían haber sido socios naturales desde un primer momento, como el área de medio ambiente, con los que hemos desarrollado una relación estrecha basada en la voluntad de las personas. Aunque todo suena institucional, no dejamos de ser personas buscando alianzas y gente con motivación y voluntad de colaborar. Lo que hicimos fue formar una extensión allá donde medio ambiente no llega. Con sus campañas de difusión y de sensibilización ahí estábamos nosotros para aprovechar el impacto y la difusión de los eventos de ciudad que Madrid organiza para ayudar a plantear estos puntos de información y de sensibilización. Por ejemplo, en Veranos de la Villa repartimos mil cubos de la fracción de orgánico en el momento en el que se estaba implantando este tipo de separación en los barrios de Madrid, que ha sido reciente. Elaboramos materiales infantiles de guías de separación y utilizábamos el potencial de comunicación de las pantallas de los conciertos para incluir recomendaciones sobre separación correcta de residuos, todo siempre accesible en lengua de signos. Medioambiente agradeció tener un aliado y nos reconocieron con un premio por la motivación en 2019, que guardamos con cariño porque fue el reconocimiento a un trabajo bastante invisible.

Un proyecto que puede ser muy replicable en otros contextos es el Plan de reutilización de materiales en desuso con fines sociales. Teníamos un pabellón en la Casa de Campo de 2.600 metros, que informalmente se había convertido en un almacén de materiales de escenografías de los teatros, carrozas, señaléticas, mobiliarios que se habían ido acumulando. No estaba inventariado, no pertenecía al activo de la empresa, no iba a tener nuevos usos, pero los objetos no habían terminado su vida útil. Lo convertí en mi gesta personal y propuse darle una salida para que no acabaran en un punto limpio. En tres meses iban a empezar obras y demoler ese pabellón. Había que buscar un final digno a estos materiales con muchas posibilidades. Nos sentamos con equipos técnicos y artísticos de las distintas actividades, con los departamentos de seguridad, asesoría técnica de proyectos, área jurídica, dirección de bibliotecas y archivos del ayuntamiento, innovación de la empresa de transportes, red de huertos urbanos, medio ambiente, residuos urbanos... investigamos y tuvimos la suerte de descubrir dos proyectos sociales que fueron un *match*.

El primero fue el *FRÉ!*, el Fondo de Recursos Escénicos, una iniciativa sin ánimo de lucro que se dedica a conectar materiales existentes dormidos en almacenes de teatros públicos o privados, con la red de salas y de compañías teatrales que tienen bajos recursos, son *amateurs* y no tienen capacidad ni espacios para almacenar materiales. Hicimos convenio no sin mucha dificultad y mucha innovación jurídica.

Conocimos también a *RELABS*, un Laboratorio de Residuos Vivos del colectivo Basurama, que hacía un mapeo del sistema de gestión de los recursos de los almacenes y los espacios del ayuntamiento para darles salidas, generar nuevos espacios de juego en el espacio público y proponer nuevos sistemas de gestión. En el programa de *Huertos urbanos* donamos lonas y maderas para la creación de espacios de sombra y de encuentro en los huertos urbanos y en los bancales, y creamos una convocatoria abierta a todas las entidades sin ánimo lucro sociales, culturales vecinales, asociaciones de alumnos, etc, para donar el resto de materiales, de manera libre, de libre concurrencia. Participaron más de 100 entidades. En tres días lo conseguimos. Además, generamos una serie de alianzas.

Este trabajo ha venido desde abajo, de tocar puertas, insistir y conseguir que estos proyectos fueran defendidos desde arriba, que es lo que necesitamos: que las direcciones apoyen y defiendan estos proyectos estructuralmente y con recursos humanos y económicos, y que la legislación apoye las posibilidades de generar nuevos entornos, colaboraciones, estrategias, convenios, etc, en los que se permita este tipo de innovación, que se aplica en las cláusulas sociales y medioambientales.

Necesitamos que se apliquen los criterios de eficiencia, pero no solamente económica, también que se sistematice y que objetivamente no solo sea la parte económica la que defina los contratos públicos, que también sean los criterios de calidad no cuantificables y que la responsabilidad del uso del dinero público vaya a aquellas empresas que los cumplan, de tal manera que se ponga en valor el trabajo de aquellos colectivos que merecen existir porque están intentando hacer las cosas mejor y es nuestra labor también apoyarles.

Susana Graça

Quería agradecer la invitación para estar aquí con una invitación dirigida al consejero de cultura de la cámara municipal de Lisboa. Transmitir sus felicitaciones y explicar qué es EGEAC (Empresa de Gestão de Equipamentos e Animação Cultural), una empresa municipal de cultura, exclusivamente de la cámara municipal, con 22 espacios culturales gestionados por nosotros: teatros, museos, galerías y el monumento más visitado de Portugal, el castillo de San Jorge.

En el encuadramiento teórico, no es mi abordaje preferido decir que cultura es una herramienta. No es propiamente un motor de desarrollo económico y social. La cultura es lo que es y es un sector con su valor propio. En el ámbito de economía de cultura nosotros tenemos formas de expresar esos impactos y esas externalidades que son los efectos secundarios positivos que el desarrollo de la actividad de cultura puede traer a otros sectores. Esta designación de herramienta acaba muchas veces por instrumentalizar la cultura, y eso no es positivo para el mismo sector cultural. En el fondo, nosotros podemos procurar alcanzar estos impactos, provocar estas externalidades, estos efectos colaterales muchas veces imprevistos que la cultura causa en todos, en nuestra sociedad, en nuestra economía, en nuestra educación. Nosotros podemos procurarlos, pero nuestras prácticas y experiencias artísticas pueden y deben ser diseñadas en el valor intrínseco de esas experiencias que nosotros queremos promover en términos de desarrollo de la propia cultura. Porque este sector de la cultura tiene sus valores propios que también son capturados por diversas disciplinas, y mucho por una interdisciplinaridad, en la economía, sociología, estudios culturales, estética. Todo eso puede contribuir.

Existen formas que están estudiadas y desarrolladas en varias universidades, que pretenden captar ese valor además de los otros valores que ya están más o menos definidos para los otros sectores. Y cuando hablamos de Objetivos de Desarrollo Sostenible en la cultura, vamos a intentar tal vez un enfoque en el que la cultura, en su desarrollo, en su implementación, acabe contribuyendo, y después de contribuir, pudiendo interconectar con esos objetivos de desarrollo sostenible.

Aquí relaciono con el municipio de Lisboa. Es un tema sobre el cual la cámara municipal de Lisboa ha trabajado bastante y desde hace tiempo, y tiene un papel intenso y potenciador en la defensa de un

objetivo específico para cultura. Lisboa es copresidenta del Comisión de cultura de la asociación mundial Ciudades y Gobiernos Locales unidos (GLU), y es ciudad líder de Agenda 21 para cultura, y como no fue posible avanzar en este 18º objetivo de desarrollo sostenible, la estrategia pasó a ser, en cada ODS, identificar cuál era el papel de la cultura, y dentro de la cámara y dentro de EGEAC, hay varios proyectos que en el fondo van directamente al encuentro de los ODS.

Algunos ejemplos. Una exposición en el Museo de Lisboa, que es uno de los espacios de EGEAC, que se llamaba *Hortas de Lisboa*, de la Edad Media al siglo XXI. Esta exposición era sobre el cultivo de productos hortícolas en la ciudad, porque fuera del centro, en cualquier *cuadradiño*, incluso al lado de la autopista, los lisboetas plantan cualquier cosa. Es impresionante, está todo plantado. Consideramos que esto es muy importante porque fue un proyecto de base antropológica con una visión artística a nivel de fotografía. Además nos parece que contribuye a los objetivos de acción climática y de ciudades sostenibles por la vía de la divulgación, precisamente de la existencia de esos huertos y de la posibilidad de los lisboetas y residentes de utilizar esos espacios para desarrollar proyectos de proximidad con varias comunidades, con la existencia un blog donde se comparten las experiencias. Esos huertos de permacultura fueron bastante explorados.

En el proyecto *Antiprincesas* se trataron temas de igualdad de género con el objetivo de contarles a los niños y niñas las historias de grandes mujeres de la historia, mujeres de todas las áreas. Una apología de no princesa, sino de mujer fuerte que domina, soluciona y se vale por sí misma.

El proyecto *Escola* tiene que ver con la promoción de las idas de niños al teatro, con varias exposiciones y experiencias artísticas conjugadas con la formación de los profesores para acompañar a los niños a esas experiencias.

De una forma más genérica, tenemos dos grandes proyectos que estamos desarrollando en este momento. Por un lado, un proyecto que viene con sostenibildiad ambiental: Un protocolo con la universidad, que tiene mucha experiencia en el desarrollo de proyectos, para la transformación de la propia universidad, con la idea de que todas las operaciones se realicen de forma más eficiente. Vamos a intentar implementar este tipo de proyectos para la gestión de la comprensión de los empleados y la recuperación de los escenarios, para señalar algo interesante y que para nosotros también sería fundamental. En términos ambientales tenemos una nueva asociación con la universidad nueva.

Y en términos de reducción de desigualdades, en mi consejo de administración (yo entré en agosto) la primera cosa en que nos fijamos fue en nombrar a una persona responsable del punto focal a partir de EGEAC, porque somos una empresa polarizada, son 22 espacios que tienen sus respectivos directores, y ahora hay una persona responsable de todas las cuestiones de accesibilidad, igualdad y diversidad. Varios de nuestros espacios estaban dando pasos en el camino de permitir mayor seguridad, diversidad y representatividad también en aquellos espectáculos presentados, sin embargo, había una gran disparidad. Con ese punto focal lo que intentamos es un cuadro mínimo en el que todos los pasos, por lo menos, tengan determinadas medidas implementadas, y después, vamos incrementando de forma ajustada a cada uno de los espacios y de las misiones de esos espacios. La idea es intentar que haya este acompañamiento centralizado para tener la certeza de que ninguno de los pasos está fallando, al menos en nuestro estándar de mínimos. Y esta persona también va a trabajar con otra que va a trabajar con proyectos de proximidad. En el sentido de promover la reducción de las desigualdades vamos a intentar ir al encuentro de las personas más que esperar a que las personas vengan a nuestro encuentro. Y vamos a poner a una persona dedicada a introducir metodologías de trabajo de proximidad de forma transversal. Sabíamos que hay espacios más avanzados que otros en este aspecto y ahora vamos a intentar que estén todos al mismo nivel.

Lo que consideramos el reto de forma general es, cuando gestionamos cualquier proyecto, preguntarnos cuál es nuestro por qué. Cuando nos lo preguntamos, llegamos a la conclusión de que nuestros propósitos coinciden en muchos aspectos con los objetivos de los ODS. Y en esa interacción surgen diversas acciones que tienen estos impactos y por eso es fundamental en cada nuevo proyecto preguntarnos qué estamos haciendo.

Antonio Camacho: Desde EGEAC hacen muchísimos proyectos, yo no la conocía y he estado trabajando en muchos proyectos sin saber que iba a venir aquí, y trabajan mucho la accesibilidad: tienen un proyecto que se llama *Inclusive Theaters* para acercar el teatro a personas con distintos tipos de discapacidad sensitiva, visual y auditiva.

Tamara Martínez López

Quiero agradecer a la organización la posibilidad que nos ha dado a la Federación Valenciana de Municipios y Provincias (FVMP) de intervenir y acercar la visión municipalista al ámbito de la gestión cultural. Me encuentro aquí en representación de la FVMP y como representante de la alcaldía de Benifaraig, una pedanía a 5 km de València, que depende administrativamente de l'Ajuntament de València. No tenemos autonomía de gestión, salvo un reducido presupuesto que gestionamos en materia de cultura y de fiestas.

Voy a trasladaros la visión de la FVMP y qué es lo que hacemos en materia de cultura para poner en valor el municipalismo valenciano. Es una asociación sin ánimo de lucro que aglutina a municipios, diputaciones y entidades locales del ámbito territorial del País Valenciano que decidan, voluntariamente y a través de un acuerdo del pleno, adherirse para la defensa de sus intereses, la promoción de la autonomía local y la defensa del principio de solidaridad. Tenemos una composición orgánica que dispone de un consejo, una comisión ejecutiva, presidencia, vicepresidencia, junta de portavoces, y que tiene una serie de comisiones de trabajo. Son foros de debate donde se redactan documentos que tienen que ver con temas del interés de los municipios y las entidades locales a las cuáles representamos. No tienen carácter vinculante; se da traslado a los municipios y ellos deciden si aplican o no los informes que las comisiones realizan y elevan a los asociados.

En materia de cultura disponemos de la Comisión de Educación, Cultura, Patrimonio cultural, Deportes y Juventud. Un enunciado amplio que da una idea del ámbito en el que nos movemos, que dependiendo de cómo se vertebre la visión cultural y cómo se gestione desde la política, parece que sea un sector que tenga cabida en muchos ámbitos y vinculaciones con diferentes materias.

Una de las acciones que realizamos fue la de *Ajorna, no cancel·les,* que llevamos a cabo durante el 2020 y con la que estuvimos en contacto con la Asociación de gestores y gestoras culturales del País Valenciano. Nos trasladaron la necesidad de que, desde el municipalismo, creáramos conciencia para no cancelar las programaciones culturales, sino tratar de aplazarlas viendo la necesidad de no fallar al sector profesional, de por sí bastante vilipendiado, que en aquel momento vivió con angustia que el movimiento económico que producía se veía amenazado por la cancelación de programaciones culturales por parte de las entidades e instituciones públicas, que ciertamente lo hacían desde el desconocimiento. Con esta acción queríamos no sólo proteger, fomentar y defender los intereses del tejido profesional y cultural valenciano. Queríamos proteger el derecho de la ciudadanía a la cultura, porque en esos momentos difíciles fue la que nos dio una vía de escape. En ese momento la cultura seguía siendo transmisión de ideas, pensamiento, creación y libertad desde aquellos lugares en los que nos encontrábamos. Recuerdo cómo desde la Diputació de València tratábamos de generar políticas en el sentido de: allí donde estaban los profesionales de la cultura, desde donde podían aportar en sus casas encerrados, a través de videoconferencias, a través de creaciones musicales, pudieran trasladar la moral a la población de que la cultura iba a seguir, que estaba siendo una vía de escape, que el sector cultural lo estaba pasando mal, pero iba a estar ahí.

En materia de reconocimiento de prácticas culturales disponemos de los *Premios Al Bon Govern*, con nueve categorías entre las que se encuentran la cultura y la normalización lingüística. Son un reconocimiento a nuestros municipios y tratan de promover la calidad de las políticas públicas en el ámbito local. Los instauramos en 2017 porque vimos que había municipios que, gracias a la imaginación y a las ideas de sus cuerpos técnicos y políticos, implementaban políticas en el territorio que daban

soluciones a problemáticas, pero que también eran fomento de participación, de creación y de protección de derechos culturales. Desde 2017 hemos premiado una serie de propuestas como, por ejemplo, la de *Valoracció*, del Ayuntamiento de Mislata, que agrupaba actividades dirigidas a la juventud con la participación de los centros de enseñanza del municipio. En 2018 se premió el *zigzag@lim*, un programa de fomento internacional de la lectura presentado por el Ayuntamiento de Muro. En 2019, el *II Festival de cine y música de Castelló-CIM*. En 2020, el *Grafitea* de Cheste, un festival de arte urbano internacional, y en 2021, el proyecto *Villa Eugenia online* del Ayuntamiento de Godella, y es este último en el que quería centrarme porque es representativo de las lógicas democráticas de la cultura para el presente y para el futuro.

Las personas que trabajamos en el ámbito de la cultura somos conscientes de que las políticas culturales pueden apelar a las grandes mayorías o reducir su alcance a un grupo selecto, pero la lógica democrática nos dice que debemos garantizar la cultura como un derecho, y hacer de ella un campo de construcción de ciudadanía con unos ejes. Los que planteamos y tratamos que se vean reflejados en los proyectos premiados son la descentralización, la participación, la proximidad, la desterritorialización, el desborde, la cooperación y la diversificación de los agentes.

¿Por qué el proyecto de Villa Eugenia? Es una villa situada en Godella, un municipio cercano a València, en l'Horta Nord, a unos 15 kilómetros si nos desplazamos por la ronda norte de la ciudad. A finales del XIX principios del XX era considerado el lugar de veraneo de recreo de las clases burguesas. Hubo un movimiento de construcción de villas de veraneo donde este perfil de la sociedad valenciana generó un movimiento cultural en torno a esos momentos de ocio con obras de teatro, conferencias, actividades en torno a la lectura, etc. Eso ha impregnado el municipio. Una de estas villas de veraneo, con valor patrimonial en sí misma, porque representa una tipología de residencia con elementos modernistas, fue recuperada como contenedor cultural para recitales, exposiciones, etc. En 2020 la actividad cultural en los municipios se vio mermada y el ayuntamiento pensó que debería garantizar el acceso a la cultura de la ciudadanía y trasladarla, no solamente a su núcleo de población, sus residentes, sino que, aprovechando la tecnología, trasladarla a la infinidad sin fronteras. A través de Villa Eugenia, aquellas exposiciones programadas para ese periodo, siempre y cuando las condiciones legales lo permitieran, se continuaron programando, sin acceso del público a ellas, una acción que se realizó a través de la web, que sirve como repositorio y continúa sirviendo como el lugar no físico donde el ayuntamiento difunde su actividad cultural. Es una herramienta que sirve a los artistas porque les permite difundir lo que crean, y les sirve como catálogo. La exposición se ofrece íntegramente en la web y podéis acceder a ella con los mismos contenidos que podíais acceder si la visitáis personalmente.

Estas lógicas de la cultura que sí se aplican en este proyecto son políticas democráticas con diversificación de agentes: la administración pública, el ayuntamiento, los artistas... Las personas que conocéis la realidad cultural del país sabéis que tenemos otro tipo de agentes a los que prestamos ayuda, como son las sociedades musicales que, desde el ámbito no público, pero sí con ayuda de lo público, han creado toda una red de escuelas de música.

En esta batalla de la inclusión de la cultura como estrategia en los 17 ODS no nos han faltado ni derrotas ni decepciones a los profesionales de la cultura ni a las personas que estamos en contacto con las políticas culturales. Como sabéis hubo un movimiento para que esa decisión se revirtiera con el hashtag · #Culture2030Goal

Ahora nos movemos en el ámbito de aceptar el discurso del cuarto pilar de la cultura que apuntó Jon Hawkes en 2001 después de que el concepto de desarrollo sostenible se hubiera ordenado en torno a tres ejes como eran el económico, el medioambiental y el social. Quizás deberíamos seguir reflexionando. Tenemos claro que la cultura es un sector, es un vector de una dimensión transversal en la vida humana, en las políticas para el desarrollo sostenible, en la dimensión económica, en la dimensión medioambiental y social. Tiene que ser un sector más. Si tratamos de vincular la cultura, el desarrollo sostenible y los derechos culturales, la cultura debe tener más presencia y debe ser la cuarta pata del desarrollo sostenible.

Tenemos asumido que la cultura es un derecho reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos, pero si nos fijamos, cuando hay una falta de derechos, una pérdida de derechos, cuando nos

lanzamos a la calle para reivindicar ciertos derechos muy legítimos: sociales, sanidad, educación, etc, ¿cuántas veces hemos sido conscientes de que perdemos también en estas crisis el derecho a la cultura, la participación, al consumo cultural, a las políticas de democratización cultural?, ¿y cuántas veces hemos ejercido el derecho de reivindicar públicamente ese derecho?

Conferencia de clausura

"La gestión de la cultura en los retos del siglo XXI"

A cargo de **Rubí Sanz Gamo**. Arqueóloga, historiadora de arte, conservadora de museos. Exdirectora del MAN (Museo Arqueológico Nacional) y del Museo de Albacete.
Presenta: **María Ángeles García Cabello,** Gestora Cultural y miembro de la junta directiva de la FEAGC.

Viernes, 3 de febrero de 2023. 12.00 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

Rubí Sanz

He aprendido muchísimo en este en este día y medio, y les agradezco y les felicito por todo lo que están haciendo.

Quería comenzar aludiendo al marco sociopolítico en el que nos encontramos. Es el que traza los escenarios donde se mueve el mundo, el marco en el cambio de desarrollarse las acciones relativas a la gestión cultural en sus diversas facetas.

Los países, en el nuevo siglo XXI, tienen como horizonte común el de la aldea global como gran marcador sociocultural, así como el de los constantes y complejos fluidos financieros y de mercados. El mundo ha cambiado de manera vertiginosa y se ha generado un marco en el que complejos procesos sociales han incrementado las migraciones desde países nada desarrollados, contribuyendo en los países receptores al pluriculturalismo, pero también a los choques culturales.

En el campo de la cultura, la simétrica globalización, que potencialmente es una amenaza para la diversidad cultural, ha tenido como reacción la defensa de las identidades de los pueblos, pero la misma universalización del conocimiento generado por los avances científicos y técnicos ha abierto nuevas esferas de influencia, nuevos campos de actuación y accesibilidad en el que se encuentran las bibliotecas, las colecciones de los museos, las cinematografías, etc.

En la primera década de este siglo fueron planteadas necesidades que debían ser abordadas por los gestores culturales. Lo advirtió el Parlamento Europeo a través de la resolución de 10 de abril del año 2008, que versa sobre la Agenda Europea para la Cultura en el mundo en vías de globalización. Subrayó que el sector desempeña un papel importante en el logro de los objetivos ligados a la Estrategia de Lisboa y llamó la atención sobre la importancia de la cultura para crear un entorno vital conveniente y dinámico. Para ello se requería la puesta en marcha de políticas de cooperación y de acuerdos de asociación entre los Estados miembros, programas que competen al ámbito de generar aspectos positivos en materia de cohesión, convergencia, crecimiento económico, de desarrollo sostenible, de innovación, empleo y competitividad, entre otros.

En 2015, el Pacto por la Cultura presentado en la segunda conferencia de la FEAGC, reconoció que está afectada por cambios sistémicos. Cinco años después, la situación llegó a un punto álgido debido a la pandemia, con la incidencia en la vida de las personas. A ello se han unido en los últimos años reacciones de corte nacionalista o de corte populista y, por si fuera poco, no solamente la pandemia que hemos pasado, sino las que están anunciando, además de la crisis energética y la guerra. En muy poco tiempo ha sido puesta de relieve la fragilidad del orden internacional de las instituciones que parecían más consolidadas y/o incluso, de los valores democráticos.

Es un mundo en el que han desaparecido las certezas, desplazadas por la incertidumbre. Un mundo en el que la humanidad ha de afrontar importantes retos, pues las instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud o las Naciones Unidas se han visto desbordadas por crisis que están sucediendo continuamente: el cambio climático genera cambios importantes en la vida del planeta. De ahí que para los organismos internacionales y para muchos gobiernos esté entre sus prioridades políticas. En España está contemplado en el punto 2 en el reto 2 de la Estrategia de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030, que está siendo un referente continuo en esta conferencia.

De la mano del cambio climático y de la sobreexplotación del planeta, la crisis energética: un 20% de la electricidad europea se genera a través del gas, que un 40% procedía de Rusia. Esto está afortunadamente cambiando. Luego, además, la deuda pública, que en los países se ha disparado en parte como consecuencia de la pandemia, que ha puesto a la humanidad en un peligroso límite entre la vida y la muerte y ha incidido en las relaciones sociales y en la forma de vida. Una de las consecuencias es que diariamente están aumentando las desigualdades y las pérdidas de poder adquisitivo entre los distintos grupos sociales. La pobreza y la hambruna, que afecta a 345 millones de personas en 82 países, se ha disparado provocando un mayor aumento de las migraciones. Entre las consecuencias, por

supuesto, el encarecimiento de los productos sanitarios, de los energéticos, de los militares, y todo eso somos conscientes que va en contra de la cultura.

Alfons Martinell llamó la atención sobre la nula atención que los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha dedicado a la cultura. Nada entre los 17 objetivos y las 169 metas el sector, las alusiones en la meta 4.7 al valor de la diversidad cultural y la aportación de la cultura
al desarrollo, o en la 8.3 en referencia a las políticas para que apoyen la creatividad y la innovación. Entre las causas que argumenta está la baja influencia de la UNESCO. Martinell es una persona con autoridad en estas materias y seguramente la opinión también de otras personas y colectivos movieron al Ministerio a visibilizar el papel de la cultura en el Informe de Progreso de la Estrategia de Desarrollo Sostenible, donde se dice que la cultura, y leo textualmente, "impregna cada uno de los objetivos y metas contenidas en la Agenda 2030".

Reconozcamos que hemos de dar la bienvenida a esa inclusión y concreción en torno a las acciones culturales. Se han destinado 15 millones de euros a financiar 67 proyectos enmarcados en el objetivo de garantizar el derecho básico a la alimentación, al ocio y al disfrute de la cultura por parte de niños y niñas adolescentes durante las vacaciones escolares. Presenta la cultura como un objetivo transversal con el fin de posibilitar un acceso equitativo a la misma, dando la posibilidad de la participación activa. Reconoce que la cultura es motor de cambio social, pues facilita la comprensión de los retos precisos para enfrentarnos a una sociedad global y ser una poderosa herramienta para luchar contra las desigualdades y la exclusión social.

Como apoyo al documento de los ODS se crearon lo que llamaron desde el ministerio los Talleres Multiactor para visibilizar el papel de la cultura en los informes de progreso y contribuir a su estrategia mediante un desarrollo entre diversas personas del mundo de la cultura. Reunieron a cerca de 100 personas de ámbitos distintos y las conclusiones lógicamente fueron muy generales. Algunas ya repetidas y señaladas en otros documentos, como la importancia de la cultura para la cohesión social, el empoderamiento del patrimonio cultural, el papel de la participación ciudadana, la capacidad de la cultura para generar inclusión, etc. Es en esos itinerarios en los que han de moverse ustedes, en los que ha de moverse la gestión cultural, al menos, durante el primer tercio de este siglo, o si me apuran, durante la primera mitad de siglo.

El panorama es difícil pero no es tiempo de lamentos. Todo está ahí imponiéndonos otras formas de vida, otras miradas, rectificaciones a nuestras formas de gestión. No es tiempo de pesimismos, pues el pesimismo tiene tres importantes acompañantes, que son la inacción, la quietud y, por ende, la caverna.

¿Cuál es el papel de la cultura? Sé que no les voy a descubrir nada, pero me voy a permitir hacer algunas citas. Sus valores fueron puestos de relieve en distintas ocasiones, y ayer me encantaron las citas que al respecto hizo José Ayelo. Me permito repasar algunas de esas instituciones que han puesto énfasis en la definición de la cultura o de algunos de sus aspectos.

En 2001, en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, se insistió en que la cultura es patrimonio común de la humanidad y que, en consecuencia, es necesaria la protección de los diversos integrantes de las culturas de los pueblos, su difusión de la mano de agentes especializados y de las instituciones públicas, y el fomento de la creatividad y la innovación, siendo la diversidad un factor para el desarrollo potencial de los pueblos.

En 2005, la Convención de la UNESCO reconoció que la cultura posee un valor en sí mismo y se desarrolla sobre todo en las sociedades democráticas porque fomenta el conocimiento crítico, la memoria y la creatividad y forma a las personas en valores de responsabilidad y de libertad.

En 2007, la resolución relativa a la Agenda Europea para la Cultura, nacida desde el seno de la UE y de la reunión de sus ministros de cultura, incidió en la promoción de la diversidad cultural, en la economía creativa y en la innovación, aspectos todos que han estado flotando y posándose en todos nosotros durante estos días.

Quiero citar un artículo que publicó Maider Maraña en 2020, en la monografía titulada Cultura y desarrollo sostenible. Aportaciones al debate sobre la dimensión cultural de la Agenda 2030, del que extraigo el siguiente párrafo: "La cultura no es un conjunto estático de valores y prácticas. Se recrea constantemente en la medida en que las personas cuestionan, adaptan y redefinen sus valores y prácticas ante el cambio de la realidad y el intercambio de ideas". Es un viejo pensamiento que conviene recordar de vez en cuando, y que las ideas no nacen de las palabras, sino que son expresión siempre renovable del desenvolvimiento histórico de lo real. La cultura tiene un indiscutible papel social, y sus aportaciones en la vida de las personas no sólamente son frases teóricas, han sido puestas de manifiesto a raíz de la pandemia, pero a la cultura no siempre se le dota de los medios necesarios para su desarrollo.

Algunas cifras extraídas de ese informe de Progreso 2022 de la estrategia de los ODS. Ahí se considera la cultura como parte fundamental de un modelo de crecimiento de desarrollo sostenible. La pandemia llevó consigo un desplome en el trabajo para un 14,47% de los trabajadores de la cultura. Una cifra que quedó ahí gracias a la aplicación de los ERTE, pero en el 2022, nuevamente esa cifra, esos bajos presupuestos, quedaron en evidencia porque los trabajadores de la cultura siguen estando mal pagados: un salario medio de los hombres, que ha sido de 19.934,5 euros anuales, el de las mujeres 16.822,4 euros por año, que además de reflejar una brecha de género, está reflejando otra cosa que reconoce el propio informe, y es que los trabajadores de la cultura son los peor pagados después de los trabajadores de la hostelería.

Ese informe alude a la aportación que en 2009 hizo la cultura al PIB: El 2,4% o el 3,4% si incluimos la propiedad intelectual. En el 2021 fue del 3,5%. Pero me van a permitir un inciso sobre el PIB para citar un artículo de Sara Palomeque que se titula Más allá del PIB. Cómo medir el bienestar en el siglo XXI. El artículo versa sobre las carencias del PIB puestas en evidencia a través del pensamiento anglosajón. Por ejemplo: en su cuantificación se omite el cuidado de los niños y la realización de las tareas domésticas y no registra la distribución de los activos económicos, disfrazando así la desigualdad. Hace también referencia a las alternativas de la economista Kate Raworth. En su libro Economía rosquilla. Siete maneras de pensar la economía del siglo XXI, publicado en 2017, refleja que hace falta una mentalidad nueva para afrontar los datos económicos y sociales del siglo XXI, cuya base son las necesidades sociales y su techo los límites medioambientales. Dichas aportaciones a la cultura se realizan a través de las administraciones públicas y sus instituciones y a través de la iniciativa privada. Hay ejemplos ilustrativos como las fundaciones Juan March, Botín, la Palarea, etcétera.

Entendemos que en el desarrollo de las distintas facetas de la cultura intervienen tres pilares fundamentales:

- Las personas y los colectivos que la generan. Los creadores y los pueblos con su lengua, sus tradiciones, su materia, su patrimonio inmaterial, cuyos diversos aspectos son objeto de los estudios de Etnología.

- Las personas que las gestionan, unas desde el ámbito privado, otras desde el público y con las instituciones, que son las que más directamente atienden las competencias relacionadas con el patrimonio mueble, el documental bibliográfico y con el patrimonio inmueble y también, en general, con el patrimonio natural. Y, por otro lado, los gestores culturales, que desde la esfera de lo público o desde la iniciativa y el patrocinio privado tienen un papel fundamental en el desarrollo.

- Y, en tercer lugar, los receptores, que es la sociedad en general.

Así, la cultura precisa que las administraciones públicas aumenten sus dotaciones presupuestarias, tal como aparece en el punto 11 del Pacto por la Cultura, y que la iniciativa en la empresa privada se implique más eficientemente. Aunque haya algunos encomiables ejemplos siguen siendo muy pocos. Es preciso el fomento de la cooperación entre instituciones, la alianza entre lo público y lo privado, y lo que hace falta es también que haya ya una nueva ley de mecenazgo.

Algunas cifras son elocuentes. Hay un informe de conservación del patrimonio histórico en España, un análisis económico de 2004, ya es viejo, en el que se decía que las administraciones públicas invirtieron hasta el 91% de los gastos en esa conservación, y el sector privado solamente un 9%. Y en relación con los presupuestos, esa necesidad de aumentarlos debería ser contemplado de forma mucho más firme por parte de las administraciones públicas.

Nuevamente cifras muy significativas. En primer lugar, el Estado, en los presupuestos para el 2023, este año asciende a 274.445 millones de euros, incluyendo la aportación de los fondos europeos. Inciden en cuatro aspectos que son importantes para tener en cuenta a la hora de la gestión. Por una parte, las becas de estudio; por otras sanidad, pero sí son importantes porque la gestión cultural puede tener cabida en esos planteamientos políticos y presupuestarios en la lucha contra la violencia de género y la dependencia.

El presupuesto del Ministerio de Cultura para este año es de 1.804 millones de euros, incluidos los 296 que proceden de Europa, una cifra que supone 0,65% del presupuesto total para el conjunto del Estado, es decir, una cifra muy baja. No me voy a detener en desgloses, pero quiero decir dos cosas: Una, que en esos presupuestos está incluida y consolidada la partida destinada al Bono Cultural Joven por 210 millones de euros, y que gran parte de las competencias en cultura las tienen ahora mismo las comunidades autónomas, y por lo tanto, es también en esas comunidades donde hay que incidir para lograr mejoras que redunden en el papel social que tiene la cultura.

Siguiendo con los datos recogidos en el informe, las aportaciones de las distintas comunidades están en esa línea general de 0,65%. Destacan cinco en las que se supera el 1%. La que más es Navarra con el 1,41%. La que menos, Cataluña con el 1,04%. En cola está Murcia, con el 0,30% y es una comunidad rica. Y el resto fluctúa entre el 0,50% de Aragón y el 0,98% de Castilla y León, unas cifras todavía muy bajas.

En ese informe pueden encontrar también los logros que cada una de las comunidades han presentado a ese informe o las cosas que han hecho en pos del desarrollo sostenible, y solamente me voy a referir algunas, como por ejemplo, el País Vasco, que ha trabajado sobre todo la emigración y la interculturalidad. En Extremadura, una atención dirigida a zonas rurales y deprimidas y actuaciones en materia de deporte; en Navarra a los libros y las bibliotecas, o en Cantabria a la cultura en redes. En conjunto hay muchas experiencias que las pueden ver a través de ese informe, pero quedan muchos itinerarios por recorrer, de manera que habrá que seguir insistiendo con programas donde los diálogos y la cooperación estén siempre presentes. Recordemos que el Pacto por la Cultura contempla entre sus puntos estratégicos la defensa de su valor público y la aplicación del Código de Buenas Prácticas, lo recordaba también ayer Josep Lluís Galiana, como una expresión de la dignidad humana o los modelos de gestión en red, entre otros.

Uno de los grandes retos que ha estado continuamente en este foro es la sostenibilidad como una responsabilidad social con la atención prioritaria al medio ambiente, con las acciones de los gobiernos, que son fundamentales y con la necesaria colaboración ciudadana. Los objetivos son los que ya trazaron las Naciones Unidas en el 2017 y de ellos, desde mi punto de vista, es en la educación donde se puede actuar de forma más fácilmente o más insistentemente. Pero la educación no formal, la igualdad de género, el uso de energías asequibles y no contaminantes, la reducción de las desigualdades y la producción y consumos responsables.

También se ha citado aquí la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en el artículo 27 reconoce el derecho a la participación cultural. Y el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales señala que: "El derecho a participar en la cultura ha de sustentarse en la igualdad y no en la discriminación mediante la presencia de bienes y servicios culturales, la aceptabilidad, lo que supone que las normativas y las medidas adoptadas por los Estados para garantizar el derecho a la cultura deben contar con la aceptación de la ciudadanía y de las comunidades; la adaptabilidad de las políticas y los programas públicos a la diversidad cultural; la idoneidad referida a la adaptación de este derecho a un determinado contexto o a una modalidad cultural determinada, y la accesibilidad que requiere la existencia de oportunidades efectivas y concretas para la ciudadanía y comunidades de cara a disfrutar de la cultura y para que ésta esté al alcance físico y financiero de todos y de todas".

Las características de la accesibilidad están bien definidas en la Ley 6/22 de 31 de marzo, y ahí se especifica que la accesibilidad universal es la condición que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos, instrumentos, herramientas y dispositivos para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas en condiciones de seguridad y comodidad y de la forma más autónoma y natural posible. Por supuesto está incluida la accesibilidad cognitiva. De sus ámbitos destacamos: los bienes y servicios a disposición del público, las telecomunicaciones y la sociedad de la información y el patrimonio cultural, que de conformidad con lo previsto en la legislación del patrimonio histórico, siempre está incluido con el propósito de conciliar los valores de protección patrimonial y de acceso y goce y disfrute por parte de las personas con discapacidad.

Ayer no estuvo aquí Miguel González Suela, que fue Subdirector general de museos y que, en el 2015, bajo su mandato, se lanzó y desarrolló el programa Museos + sociales, en el que se plantea que el museo es la institución cultural por excelencia del siglo XXI. Desde ese posicionamiento los museos deben luchar para no ser concebidos como instituciones elitistas sino como lugares de acogida para todos y abiertos, como espacios que den respuestas a las inquietudes de los públicos. Tiene el objetivo de conseguir que las instituciones museísticas se adapten a las realidades sociales en el contexto actual; dar visibilidad a la necesaria cohesión social, poner en común reflexiones y experiencias, nuevas ideas, nuevas prácticas destinadas a fomentar la convivencia y el respeto y la respuesta a los cambios sociales, económicos y culturales. Hay un decálogo lo pueden consular en la web.

Y me voy a referir al concepto de participación ciudadana porque está recogido también en la Ley de bases de régimen local en su artículo 1, que señala que los municipios son entidades básicas de la organización territorial del Estado y cauces inmediatos de participación ciudadana en los asuntos públicos. Bien es cierto, que es un derecho reconocido en la Constitución, que la forma más directa es el ejercicio del voto cuando corresponde, pero también hay otras formas de participación. Hay diversas publicaciones, una por ejemplo de Chueca, que dice que dificulta el crecimiento de las desigualdades en la asignación de recursos. Se considera además una pieza fundamental del sistema democrático, y ayer tuvimos la oportunidad de conocer muchas y magníficas experiencias de la participación ciudadano/ciudadana. Busca la interacción con el Estado en el espacio público para influir sobre él y definir las políticas públicas, y en el mejor de los casos, el reconocimiento de nuevos derechos. En este sentido, la participación política ejerce la democracia mientras que la participación ciudadana la genera y la amplia. Artículo de Aguirre Sala sobre nuevos alcances de la participación ciudadana a través de las redes sociales.

También me quiero referir a la OCDE, que tiene editado un manual en el año 2000, que es importante para consultar aspectos diversos relacionados con la participación y facilitar que las instituciones interesadas puedan fortalecer su relación con los ciudadanos. Concierne al derecho de los ciudadanos a ser informados, consultados e instados a participar activamente; a la evaluación de las actividades y las capacidades generales necesarias para la implementación. Estimo que, para medir los impactos, para evaluar, es necesario primero planificar y definir bien los objetivos y qué es lo que se quiere buscar, y así también se alcanza la excelencia en la labor.

Este informe también proporciona un marco que permite crear nuevas estructuras y reexaminar las existentes a la utilización de diversos medios, y precisar cómo puede accederse a la información. Permítanme que les lea un párrafo de un gestor cultural que es brasileño, José do Nasciento, que dice que "un sistema de gestión participativo de la cultura tiene como elemento clave la creación de comités de cultura, de fondos, de mecanismos de incentivo, de formas de participación democrática y descentralizada de los productores culturales y de las comunidades en general". Con ello se establece la base para implantar los elementos que constituyen las políticas culturales: formación, creación, producción, distribución, consumo, conservación y fomento.

Entre los objetivos de los ODS también está la paulatina inclusión para eliminar la desigualdad intelectual, pero sabemos que la oferta cultural participativa tiene muchos escollos y se requiere un trabajo muy intenso, lo demostraron también ayer algunas de las experiencias que pudimos conocer por la tarde. Escollos que tienen que ver con la economía, con la condición social de los usuarios, con la cultura consuetudinaria de algunos de los potenciales receptores, etc. Por eso, en la Declaración de Florencia del

año 2014 se incidió en ahondar sobre los entornos jurídicos y normativos, los nuevos modelos de colaboración, las estrategias de inversión innovadoras y los puntos de referencia e indicadores de impacto para monitorear y evaluar la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

Actuar para coadyuvar a eliminar desigualdades solo tiene un camino dentro de una concepción democrática de la cultura. La ONU, en la Agenda para el Desarrollo Sostenible, dice textualmente: "nos comprometemos a fomentar el entendimiento entre distintas culturas, la tolerancia, el respeto mutuo y los valores éticos de la ciudadanía mundial y la responsabilidad compartida; reconocemos la diversidad natural y cultural del mundo, y también, que todas las culturas y civilizaciones pueden contribuir al desarrollo sostenible y desempeñan un papel crucial en su facilitación".

Ayer se hizo mención al octavo encuentro Cultura y ciudadanía, que se celebró en Sevilla en octubre del pasado año con un objetivo, que es el de ser una reflexión crítica y plural acerca de la cuestión racial, la llamada diversidad cultural, la presencia de las minorías en la cultura y el lugar que ocupan los relatos y estéticas no infravisibilizados, así como sobre el papel o responsabilidad que habrían de asumir las instituciones y los sectores culturales en el contexto actual.

Si la cultura contribuye a crear comunidad, ha de partir de principios de igualdad para todos los colectivos sociales, que se logran mediante la disposición de medidas encaminadas a superar las barreras existentes. Por lo tanto, políticas inclusivas son las que afrontan el reto de la cultura europea, las que atienden a colectivos sociales, a personas con dificultades de movilidad, a personas (a veces hay personas o colectivos que se autoexcluyen), a los programas que atienden a la igualdad de género (hay marcos de referencia muy diversos como leyes, planes estratégicos, etcétera) y las políticas inclusivas dedicadas a los jóvenes, porque no siempre son los usuarios de muchas de las ofertas.

En ese punto me parece importante recordar que el programa Cultura que transforma, iniciativa del Ministerio de Cultura y Deporte y el Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil, tiene entre sus objetivos "el promover el acceso y la participación en cultura para niños niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, para fomentar el aprendizaje, mejorar el bienestar socioemocional, generar cohesión social y nuevas oportunidades y promocionar el talento". Todo ello teóricamente creo que puede ser un factor o factores que favorezcan el interés de esos colectivos para participar más activamente en las programaciones culturales.

Luego, entre las prioridades que reflejan los ODS en relación con la cultura, está la protección del medio ambiente. Me voy a referir a la necesidad de incidir a través de las infraestructuras arquitectónicas. Algunas se están adaptando ya ante el cambio climático; hay otras con más problemas para hacerlo, pero es importante que en las nuevas construcciones se incida y se apueste de manera clara por las energías limpias, las soluciones constructivas tradicionales que se han perdido, muchas debido a los procesos de aculturación en el uso de materiales y estructuras, y esto significa recuperar materiales tradicionales, orientaciones de edificios, etc, para mirar hacia la arquitectura sostenible, bioclimática, la verde, ecotecnológica o bioarquitectura, que hace uso de tecnologías en los llamados edificios inteligentes o, en una de sus vertientes, hace uso del diseño bioclimático y de tecnologías pasivas o ecotecnologías.

Puesto que procedo del mundo de los museos quiero referirme a que ahora mismo en museos hay una apuesta firme por lo que se han llamado los Museos verdes, que es una arquitectura sostenible (imagen del Museo del Mañana de Río de Janeiro, obra de Santiago Calatrava). Y por otro lado, están también las infraestructuras digitales, cuyo uso es el que se recomienda frente al papel o frente al uso de transportes públicos, desplazamientos, etc. Pero quiero recordar que hay una fractura importante que viene provocada a veces por la diferencia de clases, a veces por el analfabetismo digital. No siempre todos los ciudadanos tienen acceso a formación o situación económica para esas plataformas.

Y otro de los ODS es la protección del patrimonio histórico cultural, que aunque ha sido una constante en los museos y en los archivos del siglo XIX y que tuvo en el 85 esa Ley del patrimonio histórico español, que todos sabemos que hay que actualizar, sobre todo después de las leyes que promulgaron las comunidades autónomas. En fechas más recientes, la conservación en relación con los cambios climáticos y sus consecuencias ha sido abordada en reuniones muy diversas como la de Múnich en el

2012, dedicada a las condiciones medioambientales de los bienes culturales, o en el 2015, cuando el Museo Reina Sofía celebró el simposio Medio ambiente en museos. Tecnología sostenibles para la preservación de las colecciones de arte contemporáneo.

Ahora mismo, desde el Instituto del Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura y Deporte se está trabajando en los objetivos de desarrollo sostenible y están recomendando que "toda actuación en patrimonio debe estar encaminada a cumplir los principios de no afectar a uno o varios, sino a todos los objetivos medioambientales que se han definido, y que se hagan prioritarias aquellas actuaciones de protección que sirvan para anticipar las necesidades de actuación". Y ya que hablamos de un patrimonio seguro, lo que quiero comentar es que no son ni sostenibles ni respetuosas las agresiones a los girasoles de Van Gogh, aunque reconocer que a través de una acción violenta se ha visibilizado la protesta y los autores han alcanzado niveles gigantescos de publicidad.

Y es que el *Informe de Progreso de la Estrategia de Desarrollo Sostenible* también recoge el Plan de ayudas para ampliar y diversificar la oferta cultural en zonas rurales, para el que destina 20 millones de euros (2022 2023) y para el proyecto Laboratorios bibliotecarios. En el medio rural, los ayuntamientos con frecuencia tienen entre sus objetivos la promoción turística. El turismo sostenible, que está entre las metas 8.9 y 12-b, la Organización Mundial del Turismo lo definió en 2002 como aquél que atiende la necesidad de los turistas de hoy y de las regiones receptoras, al tiempo que protege y amplía las oportunidades para el futuro. Se percibe como el marco principal para la gestión de todos los recursos, de tal forma que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser satisfechas sin detrimento de la integridad de la cultura, de los procesos ecológicos esenciales, de la diversidad biológica y de los sistemas que preservan el mantenimiento de la vida.

En España, el turismo cultural está claramente vinculado al patrimonio histórico e incide en su conservación, en su mantenimiento, en su rehabilitación, pero no olvidamos también que el turismo tiene su riesgo para el patrimonio. La Conferencia de la Organización Mundial de Turismo celebrada en La Haya en 1989 propugnó que la integridad del medio natural, cultural y humano es condición fundamental del desarrollo del turismo. En el 92, la Carta sobre la Ética del Turismo y Medio Ambiente tuvo entre sus conclusiones que la práctica del turismo ha de estar acorde con la conservación, algo que fue recogido en el año 95 en la reunión de Lanzarote. Y finalmente, la Carta de Cracovia de 2000 alerta sobre lo siguiente: "el turismo cultural aceptado en sus aspectos positivos en la economía local debe ser también considerado como un riesgo".

Para lograr las metas dedicadas al turismo sostenible que implica la promoción de la cultura y de los productos locales se precisan agentes bien formados, con capacidades para contribuir por ejemplo al impulso entre la promoción de las artesanías locales. La acción municipal es básica e insustituible, pero somos un país con amplias zonas rurales deprimidas y con muchos problemas.

Son muchos ejemplos, mejor dicho, son muchos modelos de actuación. Yo sé que hay excepciones, a veces hay municipios muy ricos. En mi provincia, que es Albacete, y un municipio que es el Higueruela, tiene solo 1.100 habitantes, pero 243 turbinas de parques eólicos, creo que es el mayor parque eólico de Europa, y eso genera muchísimo dinero al municipio. Hay otro municipio de mi provincia, que lo que hizo fue emplear el dinero en un banco a plazo fijo. Sin embargo, en Higueruela, una de sus inversiones ha sido el fomentar el desarrollo cultural entre sus habitantes y de paso apoyarse en elementos que faciliten el turismo. Por ejemplo, la visibilidad de un yacimiento arqueológico o de una cocina estupenda, etc. Es muy ilustrativo que, en esta población, han creado lo que se llama el Bandomóvil, donde están ofertando cultura; en sumar diversos aspectos continuamente, y donde entre esa oferta incluyen información sobre los habitantes del municipio, es decir, quién se ha muerto, quien ha nacido..., es una forma de unir, de cohesionar a sus habitantes. Desde luego, los aerogeneradores tienen aspectos negativos, pero también pueden tener positivos. En este caso se mantiene la población y además ha generado empleo para mujeres.

Ayer, la presentación de las actividades de las seleccionadas como Buenas prácticas de la FEAGC sobre el trabajo en el Hospital del Niño Jesús, me recordó otro trabajo que hizo un médico de Albacete que falleció joven, el doctor Cepillo, un pediatra que trabajaba sobre todo con niños con cáncer, él murió de cáncer, y decía algo que esta mañana se lo he comentado a uno de ustedes: eso de que la gente pequeña

en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo. Eso es lo que muchos de ustedes nos demostraron ayer y yo sinceramente les doy las gracias por esas aportaciones.

Para finalizar cito el documento La España 2050. Fundamentos y propuestas para una estrategia nacional a largo plazo. "España alberga la tercera mayor concentración de monumentos y lugares declarados patrimonio de la humanidad por la UNESCO sólo por detrás de China e Italia, uno de los repertorios de patrimonio inmaterial más amplios, la segunda lengua nativa más hablada del mundo y una rica variedad lingüística. Artistas y deportistas aclamados y una de las mejores ofertas de ocio y entretenimiento, razones todas ellas por la que somos considerados una potencia cultural de primer orden".

Que sean también sanas nuestras herramientas de trabajo. Es decir, el optimismo, el empuje y el no meternos en la caverna.

Clausura

"Presentación de las conclusiones de la VI Conferencia Estatal de la Cultura"

A cargo de Ana Velasco Rebollo, presidenta de la FEAGC (Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de la Gestión Cultural), Abel Guarinos, director de l'Institut Valencià de Cultura (IVC) y José María Bullón, Presidente de AGCPV (Associació de Gestors i Gestores Culturals del País Valencià).

Viernes, 3 de febrero de 2023. 13.00 h
Salón de actos Fundació Bancaixa

Ana Velasco

Creo que cada uno de nosotros tiene sus propias conclusiones y hemos tenido oportunidad de compartir muchas cosas en estos días, de aprender muchísimas cosas, de aprender de los otros.

Empezar dando las gracias, no me voy a cansar de dar las gracias, tanto a todas las instituciones que nos han apoyado como, sobre todo, a los profesionales de la Associació de Gestors i Gestores Culturals del País Valencià, porque han hecho un trabajo impresionante. Hace un rato se lo decía a Pepe Ayelo, y me decía que si nosotros, los gestores culturales, no sabemos hacer esto bien ya sería el colmo. A pesar de todo, se pueden hacer las cosas bien o muy bien, y aquí ha sido excelente, y voy a aprovechar para deciros una cosa que a lo mejor muchos no sabéis, y es que la identificación del congreso con vuestro nombre es un puerto USB. Nos han cuidado los detalles hasta esos mínimos aspectos.

Creo que podemos encontrar fallos a todo, pero tenemos que reivindicar el decir las cosas que se hacen bien. No sólo las que se hacen mal. En relación con esto, parece que durante estos días nos vuelve a quedar muy claro que la cultura tiene un papel transformador, un valor propio, capaz de generar desarrollo sostenible, que como decía Roberto Gómez de la Iglesia, se debe trabajar por y para la construcción de un futuro sostenible, inclusivo y hermoso. Parece que lo tenemos todos claro, los que estamos en este auditorio. Quizás lo que tenemos que hacer es decirlo fuera también. No solo esa imagen que transmitimos, o en algunos sectores que te dicen: los subvencionados, los que viven de esto gracias a la colaboración. Bueno, la colaboración público/privada es fundamental, como se ha estado demostrando, y tenemos que reivindicar nuestro papel de profesionales de la gestión cultural. El saber hacer sin rechazar a estos otros que no son tanto sector profesional pero también tienen algo que decir.

No podemos olvidar que trabajamos con, por, y para las personas. Cada día tenemos más herramientas, más nuevas tecnologías, pero son herramientas. Si no las manejamos las personas y no somos capaces de ponernos de acuerdo, esto no va a funcionar. Como somos personas tenemos que compartir.

Yo abogo siempre por lo presencial, porque el valor de compartir en estos auditorios y fuera también, con un vino en la mano, nos aporta mucho a todos, nos genera redes, esa colaboración fundamental para todo lo que intentamos conseguir. Ese bien común, esa plena inclusión en hacer accesible la cultura en todos los sentidos. Parece que cuando pensamos en accesibilidad siempre pensamos casi en accesibilidad física para colectivos que tienen esa poca capacidad de desplazarse o que encuentran barreras. Las barreras son de todo tipo, mentales también. Y eso hemos ido aprendiendo también a lo largo del tiempo y hemos remarcado estos días.

Como decía ayer, las experiencias que nos presentaron eran maravillosas, realmente buenas prácticas, aunque lamentablemente sólo pudimos darle el premio a uno de esos proyectos. Pero incluso los que ni siquiera entraron en esta fase de preselección, eran todos destacables. Hay mucha gente trabajando en pequeños lugares, en lugares más grandes, intentando hacer ese trabajo de buenas prácticas.

Con eso enlazo. Es el 25 aniversario de la FEAGC. A lo largo de este tiempo se han conseguido cosas. No todo lo que queríamos, pero hemos avanzado. Empezamos consiguiendo ese Código Nacional de Ocupación en 2011, que por lo menos, de cara a la Seguridad Social, éramos gestores culturales. Últimamente, hace unos días, hemos conseguido por fin tener un epígrafe en el IAE, y para nosotros ha sido importante, porque ha sido una reivindicación de años. Queríamos hablar con Hacienda de cara a que teníamos que tener un epígrafe de gestores culturales en el IAE y que teníamos que tener un epígrafe para las empresas en la Clasificación Nacional de Actividad, y después de mucho tiempo, por fin, a raíz de ese Estatuto del Artista, que no ha sido aprobado del todo, pero sí que se van dando avances para conseguir su aprobación definitiva, gracias a eso y a la gente que ha estado trabajando en comisiones interministeriales se ha aprobado ese grupo en el IAE, que prácticamente ha pasado desapercibido en los

presupuestos generales del Estado, que para 2023 anota que se han creado y aprobado tres nuevos epígrafes: uno para escritores, otro para compositores y el otro para profesionales de ámbitos de artes plásticas visuales y otros sectores culturales como mediadores, gestores culturales y comisarios. Es el epígrafe 869. Poco a poco hemos ido dando pasos. Creo que para el reconocimiento de la profesión es importante, y el reconocimiento de la profesión es importante para la cultura en general, no solo para los profesionales.

Gestionamos cultura, gestionamos para las personas y no podemos olvidar eso. Desde la FEAGC, en 2019, creamos un Observatorio Profesional de la Gestión y las Buenas Prácticas. Vamos dando pasos pequeños, sobre todo por la falta de financiación, que no nos permite tener una estructura, y hemos trabajado mucho las buenas prácticas. Deben ser puestos en valor todos esos proyectos de buenas prácticas que hay en todo el territorio y en todos los ámbitos. El siguiente paso que vamos a dar es hacer una lista roja y lista verde de buenas prácticas en todos los ámbitos, desde la contratación hasta la producción y la evaluación de proyectos.

Es importante dar visibilidad a esos buenos y malos proyectos. No sé si algunos de vosotros conocéis lo que es la lista roja del patrimonio de Hispania Nostra. Algo similar a eso, que al principio pasaba desapercibido, pero en la actualidad, nadie, en ningún municipio, quiere estar en la lista roja y hacen todo lo posible por pasar a la verde. Bueno, pues vamos a intentar hacer algo parecido a esas buenas prácticas en gestión cultural en todos los ámbitos. Para ello solicitamos la colaboración vuestra; pasarnos y canalizarnos no solo malas prácticas sino también las buenas con el fin de que, entre todos, demos visibilidad y poco a poco reforcemos esa idea de que la gestión profesional se tiene que hacer siguiendo un código de buenas prácticas que debe estar muy claro para todos.

Y eso es un poco lo que creo que hemos compartido durante todos estos días, que al final se quedan en poco, porque además hay una parte de las emociones que hemos vivido de reencontrarnos, en muchos casos, con gente que hace tiempo que no veíamos, y compartir y conocer nuevas y nuevos profesionales que se van incorporando. Además, animaría a seguir diciéndole a esos jóvenes, que son los menos en el auditorio, la verdad es que la mayoría tenemos cierta edad ya, que está bien, la experiencia es un grado y yo soy la primera que la reivindica, y creo que tener a esos profesionales con tanta experiencia es fundamental para todos nosotros, pero tenemos que animar también a los jóvenes que salen o que están haciendo los Grados con sus luces y sus sombras, esos Grados que cada uno es de aquella manera. A esos jóvenes que están empezando tenemos que animarles. Ayer se hablaba de la educación a lo largo de la vida y eso es fundamental.

Si algo nos caracteriza a los profesionales del sector es que seguimos formándonos y es fundamental seguir haciéndolo, seguir compartiendo experiencias, seguir sabiendo cómo hacen los demás determinada actividad, ninguno va a inventar ya la pólvora. Podemos ver cómo trabajamos con esa pólvora, pero también podemos mirar a los otros qué es lo que hacen con ella y entre todos seguir creciendo como profesionales y animando a esa nueva generación que viene empujando también y que tenemos que ayudarles a que sigan creciendo profesionalmente como nos han ayudado a todos nosotros.

Voy a darle la palabra a Abel y a José María para que clausuren estas jornadas, que como os reitero han sido maravillosas en todos los aspectos. Podemos criticar, pero creo que hay que reivindicar el buenismo y el saber hacer, y Valencia lo ha hecho.

José María Bullón

Nos acompañan para clausurar la Conferencia Ana Velasco, nuestra presidenta de la FEAGC, y Abel Guarinos como director del Institut Valencià de Cultura (IVC), el ente público que gestiona la programación de artes escénicas, audiovisuales y música en la Comunidad Valenciana. Yo, como presidente de Gestión cultural, la Asociación valenciana de profesionales de la cultura, quiero reivindicar que Abel Guarinos llega la dirección general precisamente en un proceso buenas prácticas, seleccionado en un concurso, no sé si está bien que diga que yo estaba en su tribunal, pero lo digo, en un concurso en el que se presentan varios profesionales. Un poco como le pasó también a José Luis Pérez Pont. Y quiero reivindicar esas buenas prácticas en la Comunidad Valenciana.

También quiero dar las gracias a todos vosotros porque habéis participado; ha sido una alegría veros, la asistencia masiva, porque la verdad que al principio estábamos un poco asustados, la inscripción iba un poco floja, pero los últimos días aumentó muchísimo.

También quiero dar las gracias a todas las instituciones que han colaborado y dar las gracias especialmente al sector valenciano de la cultura. Nosotros somos asociación de gestoras y gestores culturales, pero aquí hay presentes algunos miembros de diferentes asociaciones del sector cultural: empresarios de teatro y danza, asociaciones de música, distribuidores, actores, actrices, etc. Creo que es importante que el sector valenciano cultural esté unido, que estas asociaciones acudan cuando nosotros organizamos y nosotros acudimos también cuando ellos organizan. Es importante esta unidad del sector cultural valenciano.

Y quiero también manifestar la satisfacción de esta conferencia, primero por el número de asistentes, que ha superado los 250. El contenido de las ponencias y la calidad de los ponentes ha sido muy elevada. Los que me conocéis sabéis que soy de satisfacciones contenidas, pero estoy contento de que nos haya servido para reflexionar y os pedimos disculpas por cualquier fallo o cualquier cosa que habéis detectado y que tomamos nota.

Hay quien me decía hace poco que qué bien que acabe esto por tener unos días de descanso. Pues no, nosotros somos insistentes, persistentes, todos tenemos programaciones en nuestros municipios, en otras instituciones. Yo tengo un bolo esta noche, quizá me voy a tomar dos horas de descanso. Quiero decir con esto que esa insistencia, esa persistencia de estar siempre haciendo cosas es una característica de nuestra profesión y el signo que nos debe caracterizar. Por lo tanto, os animo desde la FEAGC y a nosotros como receptores de esta última conferencia, a que dentro de dos años acudamos todos a la séptima, sea donde sea. Y lanzamos desde aquí una invitación a aquella asociación territorial que se anime, a que haga las propuestas ya, aunque estoy seguro de que antes de dos años nos vamos a ver en cualquier otro proyecto, festival o circunstancia, así que otra vez, repito, agradecido a todos vosotros por vuestra asistencia.

Abel Guarinos

Buenos días en nombre de la consellera de Educación, Cultura y Deporte, Raquel Tamarit; en nombre de todos los que trabajamos en el IVC y en nombre propio como gestor cultural asociado a l'Associació de Gestors i Gestores Culturals del País Valencià. Me gustaría hacer un cuádruple agradecimiento.

El primero a la FEAGC por haber elegido nuestra ciudad, nuestra capital, para la realización de esta VI Conferencia Estatal de la Cultura con un beso muy singular a Ana Velasco como presidenta. Ya que José María ha desvelado aquello del código de buenas prácticas, no sé si seré hijo de el código buenas prácticas o un maldito hijo de... por estar presente en aquella convocatoria, sí que quiero agradecerle que en aquella ocasión había que presentar un proyecto, un currículum y, explicablemente o inexplicablemente, cartas de apoyo, que la gente se volvió loca pidiendo cartas de apoyo, y yo solo decidí pedir tres: una, a Eugenio Barba ,del Odín Teatret; otra a la gerencia de una orquesta muy similar a la valenciana, que es la de Clermont-Ferrand en Francia, y la carta de nuestra presidenta como máxima representante de los gestores y las gestoras culturales del Estado español. Es una anécdota que no habíamos contado hasta ahora, pero es que Ana es como una madrina.

El segundo agradecimiento sería a la asociación valenciana de gestoras y gestores culturales por el qué, pero también y sobre todo por el cómo, por cómo lo han hecho, cómo han implicado a los socios, y cómo han conseguido que más instituciones nos hayamos implicado.

El tercer agradecimiento es a toda esa fantástica pléyade de instituciones que han conseguido entre ambos equipos y, por aquello de la oficialidad, sí que digo que son el Ministerio de Cultura, la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte, la Diputació de València, l'Ajuntament de València, la Federación Valenciana de Municipios y Provincias, el Consorcio de Museos de la Comunidad Valenciana y el propio IVC, que hemos estado como patrocinadores o como coorganizadores, por aquello de salvar las peripecias a las que nos obliga la ley de contratos.

Y cómo no ese agradecimiento a los casi 300 participantes que comentaba José María, que hemos tenido en esta sexta conferencia entre profesionales de la gestión cultural inscritos, y cómo ha habido un nivel académico muy alto, un nivel académico y práctico de ejemplarización en las ponencias y las charlas de estos casi tres días completos. Sobre todo, por ese buen rollo reinante, que creo es marca sello de la casa José María Bullón y Pepe Ayelo y toda la gente que ha estado soñando estas jornadas desde hace más de casi dos años, que es el momento en el que se dirigieron a nosotros y nosotros les abrimos también nuestras puertas y nuestro corazón. Porque además de todas las lindezas gastronómicas a las que nos han tenido acostumbrados en estas cortas jornadas, hemos tenido la suerte de tener aquí, en esta sexta conferencia, a representantes de todas las asociaciones de gestores culturales del Estado, de todas las asociaciones autonómicas, y eso es de agradecer.

Una vez hechos los agradecimientos y tras las concienzudas ponencias que hemos escuchado puedo poco aportar ya en este momento, pero sí me gustaría recalcar, aunque sea por enésima vez, la trascendencia y no sólo la importancia de lo que podemos ir ejecutando los profesionales de la cultura en pro de una sociedad más justa, más libre, con igualdad de oportunidades para todo el mundo, más bella, armónica, más cohesionada con su patrimonio, con su territorio, su lengua, sus culturas, sus tradiciones, con su futuro tecnológico creativo y artístico, y con su derecho a la ciudadanía, tenga la edad que tenga.

La cultura es nuestra arma menos bélica y más útil, y en eso de la utilidad, si queremos conseguir que todo lo planteado en esta sexta conferencia sea posible, debemos hacerlo útil y utilizar esta herramienta que tenemos para dirigirnos encarecidamente sobre todo a esos sectores humanos que desgraciadamente están desfavorecidos por el sistema o por determinadas condiciones, y debemos dirigirnos especialmente a aquellas personas que han padecido una violencia machista o que están padeciendo cualquier tipo de exclusión social por razones económicas, sociales o funcionales. O lo hacemos ya o mañana será tarde, porque desgraciadamente no disponemos de todo el tiempo del mundo, y como no disponemos de todo el tiempo del mundo, me gustaría casi terminar con unas palabras sobre la utilidad de la cultura, que ya en 1960, en un libro que se llama *Judicis Finals*, un

intelectual valenciano como es Joan Fuster, de quien precisamente en 2022 se han celebrado los 100 años de su nacimiento, y tanto la Generalitat Valenciana, como la Generalitat de Cataluña y el gobierno balear declararon Año Joan Fuster el 2022, él decía entre miles de páginas que escribió sobre cultura, decía: "*a fi de comptes, valorar la cultura pel seu grau d'utilitat, potser serà, tal com estan posant-ses les coses, l'única manera de salvar-la".* En esa utilidad de la cultura y en esa arma no bélica que tenemos, es en lo que debemos invertir el poco tiempo del mundo que nos queda.

Y ya permitidme dos breves invitaciones. Ya sabéis que València y todo el territorio del País Valenciano es un territorio de acogida, particularmente, es una tierra abonada para la cultura y que está preparada para acontecimientos como este o como el que recientemente también hemos tenido en València por primera vez en nuestra historia: las Jornadas de Inclusión Social y Educación en las Artes Escénicas y la Música, o la capitalidad cultural que nos comentaba el alcalde el otro día, y los Gay Games, que vendrán dentro de poco. Pero para nosotros, culturalmente, en el ámbito del IVC, tenemos un acontecimiento muy cercano al que estáis invitados, que es el Festival Dansa València. Da la casualidad de que, entre la gente que estaba organizando estas jornadas, hay cuatro personas de *Dansa València*. Entonces, en su nombre, os invito a todos a que vengáis a *Dansa València,* del 15 al 23 de abril. Prometo que los grados de temperatura serán bastante superiores y podremos ir ya en manga corta. Y la segunda y última invitación es deciros que no solamente tenemos de habitable esta capital, sino que también está el resto de la Comunidad Valenciana. El IVC pone a disposición de la FEAGC todos nuestros espacios en Alicante y en Castellón, y también parte de nuestro presupuesto, para que cuando queráis, cuando sea más pronto que tarde, volváis a pisar nuestro territorio y volvamos a abonar en cultura nuestras ciudades, nuestro país, nuestro Estado, nuestro mundo, porque, al fin y al cabo, la cultura no tiene fronteras y cuando queráis y lo consideréis aquí tenéis vuestra casa. Feliz 25 aniversario a la federación i *gràcies a tots.*

Currículums

VI Conferencia Estatal de la Cultura

ROBERTO GÓMEZ DE LA IGLESIA

Experto en Economía Creativa, Consultor, Gestor y Mediador Cultural

Licenciado en Ciencias Económicas y Máster en Dirección de Empresas, desde 2009 es director de c2+i, cultura, creatividad, innovación / Conexiones improbables, Hibridar para Innovar, socia oficial de la New European Bauhaus.

También es coautor y director de Kultursistema, metodología y plataforma para el mapeado, análisis e interpretación de Ecosistemas Culturales y Creativos. Asimismo, es promotor y consejero delegado de Hibridalab, Centro de Innovación Abierta y Transferencia Creativa de Álava, además de presidente de Artehazia, Asociación Innovación Cultural, Artes y Sociedad.

Anteriormente, fue promotor, fundador y director, durante 25 años (1984-2009), del Grupo Xabide, donde lideró cientos de proyectos culturales, de comunicación y sensibilización pública, de desarrollo de la economía social, el fomento del emprendizaje y la innovación.

Es profesor de la Universidad Complutense de Madrid (ICCMU), Universidad de Córdoba (Argentina); Universidad de Piura (Perú), e invitado de muy diversas organizaciones públicas y privadas de Europa y América Latina. Dirigió el Curso Superior de Gestión de Empresas y Organizaciones Culturales promovido por Grupo Xabide (9 ediciones). Ha sido director de la colección editorial Foro de Gestión Cultural y ha publicado, como autor o coautor, diversos libros de referencia sobre gestión cultural, desarrollo o comunicación.

Como consultor ha trabajado para decenas de entidades públicas y privadas. Actualmente es consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Corporación Andina de Fomento (CAF), actual Banco de Desarrollo de América Latina.

RAÚL ABELEDO SANCHIS

(París, 1973)
Director académico del Observatori Cultural de la Universitat de València
https://www.uv.es/observatorio-cultural/es/fundacio-general-observatori-cultural.html
Doctor en Ciencias Económicas y Máster en Estrategias y Gestión Ambiental por la Universitat de València (UV). Su área de investigación integra el desarrollo local, la sostenibilidad ambiental y la planificación cultural. Ha sido coordinador de proyectos europeos de la Unidad de Investigación en Economía de la Cultura (Econcult) Universitat de València) desde 2006 a 2020. Ha dirigido como investigador principal numerosos proyectos competitivos financiados por programas europeos INTERREG y HORIZON 2020. Es miembro de la Mesa de trabajo en cultura de la Red Española de Desarrollo Sostenible (REDS)

MERCÈ LUZ ARQUÉ

Responsable del Departamento de Cultura y Ocio de la Dirección de Accesibilidad e Innovación de la Fundación ONCE. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona. Master Executive en Economía Social de la EOI.

Antes de ocupar su puesto actual, ha trabajado 11 años como técnico en el Museo Tiflológico de la ONCE, un museo para ver y tocar.

Sus funciones actuales incluyen el desarrollo y ejecución de proyectos en áreas como el turismo accesible, el ocio, la cultura, el diseño para todas las personas, la formación y la educación, así como actividades específicas de sensibilización.

Entre estos proyectos, cabe destacar: El "Congreso Internacional de Tecnología y Turismo para todas las personas", la "Bienal de Arte Contemporáneo", "La Casa Inteligente, Accesible y Sostenible" y "El camino de Santiago Francés Accesible".

MIGUEL GONZÁLEZ SUELA

Es Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid-UCM (1987-1992), con formación previa en el Curso Selectivo del C.S.A.C.E. Instituto Nacional de Administración Pública, INAP (1996).

El 21 de enero de 2020 fue nombrado Subsecretario del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

Anteriormente, ha ocupado diversos puestos en la administración, entre otros, en el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, como Secretario General del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial, E.P.E, (2019-2020).

En el Ministerio de Cultura y Deporte ha ocupado diversos cargos, entre otros, el de Subdirector General de Museos Estatales. Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes (2014 a 2018); Vocal asesor de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas (2013-2014), y Subdirector General de Acción y Promoción Cultural (2007-2008). En la nomenclatura anterior de la misma institución como Ministerio de Educación y Ciencia, ha ocupado los puestos de Subdirector General (desde el 2004) y de Subdirector General Adjunto de Cooperación Internacional (2001-2006).

Asimismo, ha sido director Director General de Servicios del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (2010-2013), hoy denominado de Agricultura, Pesca y Alimentación; Subdirector General de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (2008-2010), hoy Ministerio de Educación y Formación Profesional; Subdirector General de Relaciones Internacionales para el Ministerio de Fomento (2006-2007), hoy llamado Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Asimismo, ha sido Jefe de Estudios de la Escuela Superior de la Función Pública. Instituto Nacional de Administración Pública, INAP. Ministerio de Administraciones Públicas (1999-2001), hoy llamado de Hacienda y Función Pública.

NURIA ENGUITA MAYO

Nacida en Madrid, en 1967. Licenciada en Historia y Teoría del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Actualmente es directora del IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno) de València.

Entre 2015 y 2020, fue directora de Bombas Gens Centre d'Art, València, y entre 1998 y 2008, directora artística de la Fundació Antoni Tàpies.

Entre 2000 y 2014, fue miembro del equipo de dirección del Programa arteypensamiento de la Universidad Internacional de Andalucía-UNIA, y coeditora de Afterall Journal entre 2007 y 2014.

Entre 1991 y 1998, fue conservadora del IVAM-Instituto Valenciano de Arte Moderno de València. Ha sido cocomisaria de la 31 Bienal de São Paulo en 2014; de Manifesta 4 en Frankfurt en 2002, y del Encuentro Internacional de Arte de Medellín en 2011.

Asimismo, ha impartido conferencias sobre teoría del arte y gestión artística en numerosos centros y universidades, y ha publicado numerosos textos en catálogos y revistas de arte contemporáneo como Parkett Art, Afterall y Concreta.

GEMMA CARBÓ RIBUGENT

Directora del Museo de la Vida Rural - Fundación Carulla. Doctora en Ciencias de la Educación en el ámbito de las políticas culturales y educativas por la Universidad de Girona (UdG). Historiadora y Máster en Gestión cultural, especializada en Derecho de la Cultura. Su ámbito de investigación y profesional ha sido siempre el cruce entre cultura, educación y desarrollo sostenible. Ha trabajado en distintos proyectos museísticos y patrimoniales como el Museo de Arqueología de Cataluña-Empúries o el Museo del Cine en Girona. Ha dirigido la Cátedra UNESCO de Políticas culturales y Cooperación de la Universidad de Girona entre 2013 y 2018.

Es miembro del grupo de trabajo de REDS en cultura y sostenibilidad, así como miembro del consejo asesor de la Red de Museos de Ciencia y Técnica de Cataluña (MNACTEC). Presidenta de la Fundación Interarts para la cooperación cultural al desarrollo e impulsora y presidenta de la Asociación ConArte Internacional para las artes en la educación.

ALMUDENA HEREDERO BORREGUERO

Directora de Primavera Sound Madrid, tras dirigir durante 12 años Primavera Pro, el encuentro internacional del sector de la música del festival Primavera Sound, Almudena Heredero coordina también la participación oficial de España en la Cuatrienal de Praga de Escenografía desde su edición de 2015. Actualmente ostenta la vicepresidencia de la Asociación de Mujeres de la Industria de la Música, MIM.

Asume el cargo de adjunta a la dirección artística del Festival Internacional de Jazz de Madrid, JAZZMADRID desde 2014 y está a cargo de la dirección de producción de las Jornadas sobre la Inclusión Social y la Educación en las Artes Escénicas organizadas por el INAEM y de Madrid es Moda, iniciativa de la Asociación de Creadores de Moda de España (ACME).

Profesora invitada en los másteres de gestión cultural y/o industria de la música de las Universidades Carlos III (Madrid), Universidad Complutense / Fundación Santillana (Madrid), Blanquerna - Universitat Ramon Llull (Barcelona), y Universitat de València, desarrolla e imparte docencia en SAE Institute el curso de Producción y Gestión de Festivales.

JOSEP LLUÍS GALIANA GALLACH

Nacido en València, en 1961. Es Diplomado en Estudios Avanzados (DEA) por la Universidad Politécnica de València y Titulado Superior por el Conservatorio Superior de Música "Joaquín Rodrigo", de València.

Saxofonista, compositor, escritor, editor, productor discográfico y gestor cultural español, destacado en la escena europea de la libre improvisación, la creación electroacústica, el *avant-garde* jazz, la investigación musicológica y la divulgación de la cultura y las artes, comienza su trayectoria artística en la década de 1980, formando parte de diversos *ensembles* instrumentales contemporáneos, colectivos de jazz y agrupaciones de música popular valenciana.

Sus composiciones han sido estrenadas e interpretadas en importantes festivales internacionales de Portugal, Francia, Grecia, Italia, Polonia, Suecia, EE UU, China, Brasil, Argentina, México, Cuba y España.

En 2016, funda y dirige la editorial EdictOràlia Llibres i Publicacions, y el sello discográfico Liquen Records.

Es autor de numerosos libros, ensayos, poemarios y colaboraciones en revistas especializadas y periódicos. Su catálogo discográfico cuenta con más de cincuenta trabajos publicados en diversos sellos.

LUCÍA VÁZQUEZ GARCÍA

Actualmente, es coordinadora de Cultura y Desarrollo Sostenible en la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain). Asimismo, diseña, coordina y ejecuta proyectos de formación en ODS para diferentes instituciones como CIFAL-UNITAR, la división de formación e investigación de Naciones Unidas; la Escuela Diplomática de España; la Red de Centros Culturales de la AECID, o el Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF), del Ministerio de Educación. Ha sido becaria Fulbright, comisaria de educación para FABA-Fundación Almine y Bernard Ruiz Picasso para el Arte, y jefa del Departamento de Educación del Museo Picasso Málaga.

ADRIANA MOSCOSO DEL PRADO HERNÁNDEZ

Nacida en Pamplona, en 1972.

Es licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) 1995, y Master of Law (LLM) por la Universidad de Columbia en Nueva York 1998.
Beca Erasmus en la Universidad Libre de Bruselas (ULB).

1998-2006. Asesora Jurídica Sociedad General de Autores y Editores (SGAE).
2006-2010. Directora Asesoría Jurídica de laSociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (SEACEX).
2010-2016. Asesora Jurídica SGAE y Secretaria General Instituto de Derecho de Autor.
2017-2018. Directora de Asuntos Jurídicos y Públicos de la Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores (CISAC) de París.
2018-2020. Directora General de Industrias Culturales y Cooperación. Ministerio de Cultura y Deporte.

Desde el 4 de febrero de 2020 ocupa el cargo de Directora General de industrias Culturales, Propiedad Intelectual y cooperación en el Ministerio de Cultura y Deporte.
Ha presentado ponencias y ha sido conferenciante en numerosas instituciones españolas y extranjeras en materia de Propiedad Intelectual, así como participado en publicaciones jurídicas.

En 2021 se le ha concedido la condecoración de *Chevalier* de la Orden de las Artes y Letras de la República Francesa.

GONZALO BORONDO "HOMBRE LÓPEZ"

A hombrelópez (1969) lo reconocerás porque siempre carga su fondo negro, su cámara, sprays y sus pegatinas a donde sea que vaya. Agitador cultural, director de arte, neo-muralista, fotógrafo, escultor, pintor, ilustrador, diseñador gráfico, de producto e interiores... Lo mismo te hace un roto que un descosido.

Al frente de la Asociación Cultural Mur-murs ha organizado los 3 festivales VANG! de arte urbano en Menorca, donde reside. Ha coorganizado: LLAGOSTA, la Biennal d'Art Urbà al Vallés; el PRONOSTICA Festival de Creación Contemporánea, y CITRIC.

Junto con la Asociación MIAU (Museo Inacabado de Arte Urbano), y al frente de la Asociación GUAU, es uno de los creadores e ideólogos del Festival Social de Arte Rural MIAU Fanzara.

Dirige y organiza junto a su equipo, las Jornadas de Sensibilización sobre la Situación de las Personas Refugiadas NO BORDERS (Arte Social · Escuelas · Debate · Documental · Música · Gastronomía).

Su trabajo ha podido verse en la Galeria ROJO e Igua Pop, La Escocesa, CSA La Tabacalera, La Neo-mudejar, Drap-Art.Festival Internacional de Arte y Sostenibilidad y, cómo no, en MIAU y CITRIC.

En la actualidad, se centra, entre otros proyectos, en la "photo-sculpture-painting", donde combina varias disciplinas artísticas al más puro estilo minipimer cultural. ¿Es que hay que elegir?

CARLOS SANJUÁN GUERRERO

Nacido en Málaga, en 1974. Es diplomado en Trabajo Social por la Universidad de Málaga.

Librero desde hace más de 20 años en la Librería Proteo de Málaga, donde mantiene las secciones de Arte y Humanidades. Premio Librería Cultural en 2017, y Premio Nacional de Librería 1998.

Desde el 2007, forma parte de la Casa Invisible de Málaga, un centro sociocultural de gestión ciudadana. Allí colabora en el área de actividades y cultura libre, reforzando la labor de mediación cultural, organizando conciertos y exposiciones, aportando desde una visión crítica de la historia de la ciudad y sus políticas culturales.

MARTA C. DEHESA

Nacida en Amurrio, en 1976. Abogada y gestora cultural, presta asesoramiento profesional en el sector de las Industrias Creativas y Culturales como consultora, docente y letrada especializada en Propiedad Intelectual, así como en herramientas laborales y mercantiles.

Desde 2015 guía a colectivos, asociaciones, escuelas e instituciones e imparte talleres y ponencias sobre negociación y contratación, derecho de autoría, buenas prácticas y demás instrumentos legales, fiscales y de trabajo a fin de concienciar y dotar tanto a las y los profesionales como aficionadas y aficionados de prevención y defensa frente a la precarización, inestabilidad y la falta de reconocimiento de la profesión artística.

Como apasionada de la creación gráfica como lenguaje y pilar cultural, dedica gran parte de su activismo a denunciar, dignificar y reclamar condiciones que mejoraren el oficio, desde el arte al servicio, y que se reconozca su valor social y económico.

En el 2017 compareció como experta ante la Subcomisión del Congreso de los Diputados, encargada de la elaboración del Estatuto del Artista y Profesional de la Cultura.

Actualmente, emite informes *expertise* para las asociaciones que representa, para su aportación y debate en las Comisiones Interministeriales de Cultura, Hacienda, Justicia, Seguridad Social y Trabajo, en las que se trabaja por la regulación del marco profesional, jurídico y fiscal de eventos artísticos e industrias creativas, y sus trabajadoras y trabajadores.

VANESA CASTRO

Nacida en A Coruña, en 1979. Agitadora cultural, artista transmedia e investigadora independiente. Codirectora de Fur Alle Falle, productora cultural independente.

Fundadora e impulsora de RuralC, asociación que impulsa la innovación social y la agitación cultural en el medio rural; de la plataforma insultARTE, que comparte experiencias y conocimiento sobre el marco fiscal, legal y laboral de las trabajadoras culturales, denunciando la precarización y malas prácticas; del laboratorio de experimentación Dio3Stu, y de otros proyectos colaborativos.

Licenciada en Bellas Artes, especialista en medios audiovisuales y transmedia. Becada por la Deputación de A Coruña para realizar estudios de Gestión Cultural en Porto (2008/2009) y una investigación independiente en Montemor-o-Novo (2017). Ha obtenido distintos premios y reconocimientos en certámenes de arte, entre ellos, Mención de Honor en Prix Ars Electronica con Montenoso (2014, Austria).
Ha publicado libros sobre memoria, patrimonio material e inmaterial. Así como una unidad didáctica integrada con la USC/ESCULCA.

Ha expuesto su trabajo en lugares de todo el mundo, como en la Bienal Mercosul de Brasil (2010) o en el Espai13 de la Fundación Miró (2018).

JOSÉ LUIS PÉREZ PONT

Nacido en Alicante, en 1972. Director gerente del Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana y Licenciado en Derecho y doctor en Bellas Artes, ha ejercido como crítico de arte, comisario independiente y abogado.

Cofundador y codirector de MAKMA-revista de artes visuales y cultura contemporánea (2012-2016), también ha sido presidente de la Associació Valenciana de Crítics d'Art (AVCA), de 2009 a 2015, y del Consejo de Críticos y Comisarios de Artes Visuales de España (CCAV), en 2011 y 2013. Asimismo, ha sido vocal del Patronato Martínez Guerricabeitia de la Fundació General de la Universitat de València (2010-2015). En ese mismo periodo, fue miembro de la Comisión Asesora del Departamento de Arte del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, de la Diputación de Alicante.

Ha desarrollado numerosos proyectos de edición y comisariado desde un enfoque de análisis y prospección social, con instituciones públicas y privadas. Su comisariado más reciente ha sido el de la exposición "Los bárbaros", de Rogelio López Cuenca, en la Sala Alcalá 31 de Madrid. En el ámbito del arte público, ha impulsado diferentes convocatorias de intervención en el espacio público urbano. Entre 1998 y 2016 comisarió anualmente Art públic / Universitat pública, *Muestra de arte público para jóvenes creadores,* en la Universitat de València. Entre 2001 y 2004 dirigió *Proyecto Calle,* convocatoria de arte público de Peralta (Gobierno de Navarra / Ayuntamiento de Peralta), y desde 2006 y hasta 2010 dirigió Intracity, art públic i mediació social (Xarxa Joves.net).

LUIS VIDAL DOMÍNGUEZ

Economista por la Universidad de Alicante, Máster en Tributación por el Colegio de Economistas de València (COEV).

Socio responsable del Área Económica de Carrau Corporación, Abogados y Economistas, centra su actividad en el ámbito del asesoramiento, tanto a empresas como a entidades no lucrativas.

Ha sido directivo de la Federación de Sociedades Musicales de la Comunitat Valenciana (FSMCV), de 2006 a 2018, desde donde promovió la utilización de la Ley del Voluntariado para situar en su verdadera dimensión la labor altruista que desarrollan los músicos y directivos de estas entidades. Asimismo, coordinó el servicio de asesoramiento fiscal y contable que la FSMCV presta a sus asociados.

Es tesorero de la Confederación Española de Sociedades Musicales (COESSM), y lidera un proyecto para el estudio y propuesta de modificación del marco normativo que afecta a las sociedades musicales por su condición de entidades no lucrativas. Actualmente, impulsa el compromiso de este colectivo a nivel nacional con la Agenda 2030, con el objetivo de abordar el reto y la oportunidad que representa para entidades asociativas, culturales, empresas y administraciones públicas.

Es vocal del Consejo Estatal de las Artes Escénicas y de la Música, dependiente del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), y miembro del Foro MERCARTES en representación de la CESM.

Es músico (flauta) de la Unió Musical de Muro (Alicante)

Ha impartido cursos y conferencias sobre la problemática fiscal y contable de las Bandas, Escuelas de Música y Sociedades Musicales, el mecenazgo, la utilidad pública, la responsabilidad social corporativa o el papel de la las asociaciones culturales en relación con los ODS.

En el ámbito del sector no lucrativo cultural, su triple condición de asesor de diversas entidades no lucrativas; directivo de las entidades representativas del sector, y músico amateur le permite tener una amplia visión de las especiales circunstancias que concurren en este colectivo.

SUSANA GRAÇA

Es miembro ejecutivo del Consejo de Administración de EGEAC, la empresa cultural del Ayuntamiento de Lisboa. Anteriormente, fue Directora de Proyectos en el Fondo Europeo para los Medios de Comunicación y la Información-Fundação Calouste Gulbenkian (2021- 2022), Consejera de Relaciones Económicas y EEA Grants en la Embajada de Noruega en Lisboa (2017 - 2021), y Directora de Servicios de Planificación, Información y Recursos Humanos en la Direção-Geral das Artes-dgARTES-Ministério da Cultura (2013-2015).

Diseñó y gestionó el programa EEA Grants for the Arts entre 2012 y 2016; coordinó la Comisión de Seguimiento y Evaluación (artes) de la región de Lisboa y Valle del Tajo entre 2008 y 2012, y ocupó diversos cargos directivos en organismos del Ministerio de Cultura portugués.

Es economista y doctora en Filosofía y Economía (tesis en Economía de la Cultura) por la Universidad Erasmus de Rotterdam-EUR (Países Bajos). Es profesora de Economía de la Cultura, en los niveles de máster y doctorado, desde 2008, habiendo impartido clases en varias universidades. Es investigadora en el mismo campo en la CREARE Foundation (Países Bajos).

TAMARA MARTÍNEZ LÓPEZ

Nacida en Benimaclet (València) en 1977, con catorce años se trasladó con su familia a vivir en Benifaraig (Horta Nord). En el verano de 2015, con el cambio político en las instituciones valencianas, asumió, de la mano de Compromís, el cargo de alcaldesa de Benifaraig, que ocupa desde entonces y que compagina con el de Subsecretaria de la Federació Valenciana de Municipis i Províncies (desde 2009).

Es licenciada en Historia del Arte por la Universitat de València (UV) y Máster en Gestión Cultural por la Universidad Politécnica de València. Ha cursado numerosos cursos relacionados con la Administración Pública, tanto de carácter genérico como especializados en el ámbito del patrimonio y la gestión cultural.

En 2007 ocupó el cargo de Técnica de Cultura de la Diputación de València como funcionaria, donde ha trabajado en diversos servicios y donde, actualmente, ocupa la plaza de Cap d'Unitat de Producció de Serveis Culturals.

Por lo que se refiere a su trayectoria cívica y política, se integró como independiente en las listas del Bloc d'Estudiants Agermanats (BEA) coincidiendo con las elecciones sindicales durante el último curso de su carrera universitaria. Años después, se afilió al Bloc Nacionalista Valencià (actual Més) del que fue miembro de la Ejecutiva Nacional (2017-2021).

MARÍA TERESA IBÁÑEZ GIMÉNEZ

Nacida en València, en 1973. Doctora en Historia del Arte por la Universitat de València y gestora cultural, es miembro de la Asociación Valenciana de Críticos de Arte (AVCA) y de Mujeres en las Artes Visuales (MAV).

Es autora de los libros "Escenarios para la exposición temporal. Cruzando el umbral del museo" (2020) y de "IVAM-Centre del Carme (1989-2002): La exposición como obra de arte", ambos editados por la Institució Alfons El Magnànim. También es autora de diversos artículos sobre museografía y cultura visual en las revistas Lápiz, EME Magazine, Makma, Archivo de Arte Valenciano o RdM (Revista de Museología).

Comisaria de la muestra "A piel de cama. Miradas sobre un espacio cotidiano", presentada en la Sala Parpalló, ha participado como docente en el Diploma de Postgrado Educación Artística y Gestión de Museos.

Desde 2002 y hasta 2019 ha trabajado como técnico de gestión en el Centre Cultural La Nau y el Palacio de Cerveró (IHMC) de la Universitat de València.

Actualmente ha abierto un nuevo período como responsable política en la gestión municipal, y es concejala de Acción Cultural del Ajuntament de València por el grupo socialista.

NEREA GARCÍA GARMENDIA

Es técnico de gestión cultural en CentroCentro (Palacio de Cibeles), donde coordina exposiciones y actividades culturales.

Durante los últimos 15 años ha trabajado en espacios y proyectos culturales del Ayuntamiento de Madrid, como Medialab Prado y Matadero, así como en las áreas de innovación y actividades culturales de la empresa municipal de gestión cultural Madrid Destino. Desde 2017 se ha especializado en gestión con perspectiva medioambiental, impulsando acciones de sostenibilidad y RSC en las campañas y centros culturales de la ciudad.

Es Licenciada en Periodismo por la Universidad de Navarra, Máster en Gestión Cultural por la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M), y comenzó su carrera profesional en el Instituto Cervantes de Nueva York.

RUBÍ SANZ GAMO

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Complutense (UCM); Doctora en Historia por la Universidad de Alicante (UA) y funcionaria del Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos (1985-2022), actualmente jubilada.

Ha sido directora del Museo de Albacete en distintas etapas (1986-1999/ 2000-2004 /2010-2022), y del Museo Arqueológico Nacional (MAN) (2004-2010).

Consejera de Cultura de Castilla-La Mancha (1999-2000), profesora asociada de Museología y Patrimonio Arqueológico de CLM en la Facultad de Humanidades de Albacete (UCLM) (1995-2004), y tutora de asignaturas de Arqueología, Arqueología y Prehistoria, e Historia Antigua, en el Centro Asociado de la UNED de Albacete (1976- 1984).

También es miembro fundador de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades de Castilla-La Mancha, 2021; miembro del Instituto Arqueológico Alemán, 2007; miembro de la Real Academia de la Historia, 2000; miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1990, y miembro fundador del Instituto de Estudios Albacetenses de la Excma Diputación de Albacete (1977).

Vocal en los patronatos siguientes: Fundación Lázaro Galdeano (2007 a la actualidad); Comisión Técnica de Medinat-Azahara (2006-2013); Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira (2010); Museo Arqueológico Nacional (2004 a 2010); Museo de Arte Ibérico del Cigarralejo (2003-2012). Asimismo, vocal en la Junta de Calificación, Valoración y Exportación del Patrimonio Histórico Español (2007-2010); de la Junta Superior de Museos (1995-2010); Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Albacete (1997-2004); Comisión Asesora de Arqueología, Paleontología y Etnología de Castilla La Mancha (1984-1988); Consejo Regional del Patrimonio Histórico de Castilla La Mancha (1997-1999).

En su quehacer bibliográfico, ha editado y coordinado multitud de publicaciones y colaborado en una larga lista de capítulos de libros, artículos impresos y digitales. Además, es coautora de diversos libros y guías profesionales relacionadas con su oficio como "Hallazgos monetarios y arqueología en Ontur (Albacete)" o "Museo de Albacete. Guía para el profesor", entre otros.

ANA VELASCO

Licenciada en Prehistoria y Arqueología, Máster en Gestión del Patrimonio Cultural.

Desde el 1 de octubre de 2022, es directora del Museo de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF) y directora del Máster propio de dirección de empresas e instituciones culturales de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Desde 2010, es directora de los cursos del Programa de Formación para emprendedores de empresas en industrias culturales y creativas de la Fundación Incyde. Desde enero de 1998, es socia fundadora y directora-gerente de la empresa TRAMA. Gestión Cultural y Turística SL, llevando a cabo proyectos de diseño y gestión de actividades y equipamientos culturales, formación, consultoría y comunicación cultural.

Presidenta de la Federación Estatal de Asociaciones de Gestores Culturales (FEAGC), coorganizadora de la VI Conferencia Estatal de la Cultura, y Secretaria General de la Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural (AEGPC), también es miembro de la Asociación Española de Museólogos (AEM), y miembro del Comité de Redacción de la Revista de Museología (RdM). Además, es socia fundadora y miembro activo de Ñandutí, Red Iberoamericana de agentes sociales y culturales para el desarrollo, constituida en mayo de 200.

Índice

Inauguración oficial

Josep Vidal 5

José María Bullón 5

Ana Velasco 6

Ximo López 7

Joan Ribó 8

Conferencia inaugural

Ana Velasco 10

Roberto Gómez de la Iglesia 10

Conferencia

"Hacia una nueva gobernanza en cultura: Principales retos y limitaciones"

David Roselló 20

Raúl Abeledo 20

Mesa redonda. "La cultura como un bien público, inclusivo y sostenible"

Francesc Cabañés 27

Gemma Carbó 27

Nuria Enguita 29

Mercè Luz Arqué 31

Mesa redonda. "Cultura como generadora de sociedades diversas e innovadoras"

María José Mora 34

Adriana Moscoso del Prado 34

Almudena Heredero 36

Josep Lluís Galiana 38

Lucía Vázquez 41

Mesa redonda. "Cultura bajo el radar. Modelos emergentes"

José Ayelo 45

Carlos Sanjuán 46

Vanesa Castro 48

Hombre López 50

Marta C. Dehesa 52

Presentación

"Oficina de apoyo a la elaboración de proyectos de gestión cultural y ODS"

José Luis Pérez Pont 56

Panel de experiencias. Convocatoria Buenas prácticas de la FEAGC

Maria Ángeles Cabello 62

"Yo cuento", presentado por Elena González 62

"Camino Escena Norte", presentado por Diego Vázquez Meizoso 63

"Habitar el palacio", presentado por Amparo Moroño 64

"Culturarios", presentado por Alejandro Piccione 65

"Josity", presentado por Marco Antonio González Mesa 66

"Patrimonio vivo", presentado por Félix Sanz 68

"Contarte proyectos", presentado por Alejandro Aparicio 69

"En junio, la Esgueva", presentado por Oliva Cachafeiro 70

"Ribera en danza", presentado por Miguel Pérez 71

Entrega del premio

Ana Velasco 74

José María Bullón 74

Alejandro Aparicio 74

Presentación. "Cultura, mecenazgo y ODS, ¿Lo tienes en tu agenda?"

Luis Vidal 76

Mesa redonda. "La cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Acción local"

Maite Ibáñez 84

Nerea García Garmendia 87

Susana Graça 89

Tamara Martínez López 91

Conferencia de clausura. "La gestión de la cultura en los retos del siglo XXI"

Rubí Sanz 95

Ana Velasco 104

José María Bullón 106

Abel Guarinos 107

Currículums

ROBERTO GÓMEZ DE LA IGLESIA 110

RAÚL ABELEDO SANCHIS 110

MERCÈ LUZ ARQUÉ 111

MIGUEL GONZÁLEZ SUELA 111

NURIA ENGUITA MAYO 112

GEMMA CARBÓ RIBUGENT 112

ALMUDENA HEREDERO BORREGUERO 113

JOSEP LLUÍS GALIANA GALLACH 113

LUCÍA VÁZQUEZ GARCÍA 114

ADRIANA MOSCOSO DEL PRADO HERNÁNDEZ 114

GONZALO BORONDO "HOMBRE LÓPEZ" *115*
CARLOS SANJUÁN GUERRERO *115*
MARTA C. DEHESA *115*
VANESA CASTRO *116*
JOSÉ LUIS PÉREZ PONT *116*
LUIS VIDAL DOMÍNGUEZ *117*
SUSANA GRAÇA *118*
TAMARA MARTÍNEZ LÓPEZ *118*
MARÍA TERESA IBÁÑEZ GIMÉNEZ *119*
NEREA GARCÍA GARMENDIA *119*
RUBÍ SANZ GAMO *120*
ANA VELASCO *120*

Para ver las intervenciones completas, siga este *ENLACE